

Volumen 2, Número 1, 2024

PATRIMONIO & ARQUEOLOGÍA

REVISTA DEL OBSERVATORIO DEL PATRIMONIO
CULTURAL ARQUEOLÓGICO

e-ISSN 2959-2410

ISSN 3007-8202



Universidad Mayor de San Andrés
Facultad de Ciencias Sociales
Carreras de Antropología y Arqueología
Instituto de Investigaciones de Antropología y Arqueología
Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico

PATRIMONIO & ARQUEOLOGÍA

REVISTA DEL OBSERVATORIO DEL PATRIMONIO
CULTURAL ARQUEOLÓGICO

Volumen 2, Número 1, 2024



Universidad
Mayor de
San
Andrés



PATRIMONIO Y ARQUEOLOGÍA
REVISTA DEL OBSERVATORIO DEL
PATRIMONIO CULTURAL ARQUEOLÓGICO
Volumen 2, Nro. 1, 2024

Universidad Mayor de San Andrés
Facultad de Ciencias Sociales
Carreras de Antropología y Arqueología
Instituto de Investigaciones de Antropología y Arqueología
Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico

Comité Editor

Jimena Portugal Loayza M.Sc.
Marcos Michel López Ph.D.

Comité de redacción

Nieves Romero Alanes
Adriana Sdenka Taboada Alvarez

Comité científico

Dr. José Francisco Román Gutiérrez
Centro del Instituto Nacional de Antropología e
Historia Zacatecas - Universidad Autónoma de Zacatecas
"Francisco García Salinas", México

Maribel Bolom Gómez
Red de Mujeres de los Pueblos Indígenas y
Afrodescendientes de Chiapas (REMIAC), México

Diagramación

Imprenta "Visión Graf"

Diseño de la Revista

Jhonny B. Gutierrez Plata
Abigail L. Ovando Rodríguez

Portada

Sitio Arqueológico en la Provincia Sud Yungas, Departamento de La Paz - Bolivia
(Foto Huber Catacora Alvarado)

© Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico.
1ra. Edición digital 2023 - 1ra. Edición impresa 2024
© Universidad Mayor de San Andrés

e-ISSN 2959-2410 ISSN 3007-8202

Depósito Legal: Edición digital 4-3-3-2023 P.O. Edición impresa 4-3-185-2024 P.O.

Contacto e informaciones

Observatorio del Patrimonio Cultural Arqueológico (OPCA)
Dirección: Edificio René Zavaleta Mercado, 3er. Piso, Av. Villazón Nro. 1995, La Paz - Bolivia
Teléfono: (591-2) 2445570
Email: opca@umsa.bo
Web: opca.umsa.bo

Impresión

Encuadernación e impresión: Luis Adhemar Choque Escobar
Imprenta de la Facultad de Arquitectura, Artes, Diseño y Urbanismo (FAADU) - UMSA
Calle Héroes del Acre Nro. 1734
La Paz - Bolivia



CONTENIDO

7 EDITORIAL

Marcos Michel López y Jimena Portugal Loayza

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

- 13 PROPUESTA UNIVERSITARIA PARA LA ACTUALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN ICONOGRÁFICA Y EPIGRÁFICA SOBRE EL RELIEVE FUNERARIO DE PALMIRA DE LA COLECCIÓN “CONDE DE LAGUNILLAS”.

Ernesto Caveda de la Guardia

ENSAYOS ACADÉMICOS

- 29 UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD, BINOMIO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN MOMENTOS DE CRISIS.
María del Carmen Fernández de Lara Aguilar, Alejandro Enrique Benítez Barranco y Rosalba Peña Hernández
- 43 PATRIMONIO CULTURAL Y EDUCACIÓN ARQUEOLÓGICA EN BOLIVIA: ACTORES, ESTRATEGIAS Y DESAFÍOS EN LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS.
Juan Carlos Chávez Quispe
- 55 REVISIÓN TEÓRICA SOBRE LOS PAISAJES CULTURALES SOSTENIBLES: PATRIMONIO, CULTURA Y SOSTENIBILIDAD.
Cecilia María Rosés
- 69 INTERVENCIÓN UNIVERSITARIA EN LA CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA DE LA CULTURA AGROECOLÓGICA.
Eloy Rodríguez Luis

EDITORIAL

El Observatorio de Patrimonio Cultural Arqueológico (OPCA) tiene como uno de sus objetivos más importantes crear espacios de reflexión, análisis e intercambio de experiencias para la protección y valorización del Patrimonio. En ese camino comprometido publicamos en el presente número cinco ponencias presentadas en la Mesa 7 “Aportes de las universidades para la protección y gestión del patrimonio cultural y natural”, del Encuentro Universitario Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural y Natural, realizado en México del 11 al 13 de mayo de 2022.

Este evento en línea fue organizado por la Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”. Las experiencias analizadas son actuales, originales y muestran acciones y estrategias en torno a la problemática del patrimonio natural y cultural llevados adelante con la participación activa de la universidad y la sociedad.

En la sección Artículos de Investigación, Ernesto Caveda, perteneciente al Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades y Centro Educativo Español de La Habana - Cuba, presenta una “Propuesta universitaria para la actualización de la información iconográfica y epigráfica sobre el relieve funerario de Palmira de la colección Conde de Lagunillas”. El relieve funerario procedente de Palmira (Siria) es parte de una colección constituida por Joaquín Gumá Herrera, conocido por su título nobiliario “Conde de Lagunillas” y está actualmente ubicado en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba. Caveda realiza una contextualización de la pieza respecto a su procedencia e importancia patrimonial y presenta una propuesta de actualización de información iconográfica y epigráfica. Propone una transliteración y traducción al español de la inscripción aramea presente en el

relieve, desarrolla un análisis epigráfico de dicha inscripción para lograr una mayor accesibilidad del público y precisa su datación cronológica estilística en base a “Palmyra Portrait Project”. Esta propuesta tiene el objetivo de renovar el interés en Palmira, sitio declarado Patrimonio de la Humanidad y llamar la atención sobre la destrucción del patrimonio de la antigua Siria.

En la sección Ensayos académicos se publican cuatro interesantes contribuciones:

“Universidad y Sociedad, binomio para la conservación del patrimonio cultural en momentos de crisis” es el título del artículo de María del Carmen Fernández de Lara Aguilar, Alejandro Enrique Benítez Barranco y Rosalba Peña Hernández de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México. El ensayo muestra las acciones desarrolladas por docentes y estudiantes de la BUAP en relación a la conservación y protección del patrimonio cultural, ante el sismo de intensidad 7.1 Mw. acaecido el 19 de septiembre de 2017 y que provocó la destrucción parcial del patrimonio cultural edificado en Puebla. El trabajo conjunto de la sociedad civil y del Programa de Maestría en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado de la BUAP, ante una situación crítica sobre su patrimonio cultural inmueble, fue una experiencia que permitió la generación de oportunidades de aprendizaje, transferencia de conocimientos, desarrollo de habilidades para la conservación del patrimonio y soluciones varias a los problemas del patrimonio edificado. Dichas experiencias fueron satisfactorias para las comunidades afectadas y gratificantes para alumnos y docentes, permitiendo trabajos de conservación del patrimonio edificado, como el diagnóstico de las condiciones

de deterioro de 19 bienes inmuebles patrimoniales, informes técnicos del estado de conservación y propuestas de intervención. Esta experiencia muestra el apoyo y colaboración que pueden brindar instituciones de educación superior y centros de investigación ante situaciones de crisis y que deben tenerse en cuenta en el futuro por las instancias gubernamentales.

El segundo ensayo titula “Patrimonio cultural y educación arqueológica en Bolivia: Actores, estrategias y desafíos en la Universidad Mayor de San Andrés”, cuyo autor es Juan Carlos Chávez Quispe, investigador adscrito del OPCA de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA) y doctorante en la Universidad de California. En el artículo se muestran las contribuciones significativas de la carrera de Arqueología, de la UMSA, aunque también se deja ver qué aún se requieren acciones para abordar los desafíos que enfrenta el material arqueológico cuando no existen políticas integrales de gestión del patrimonio. Varios desafíos son planteados, en particular resalta la falta de normativa específica sobre el patrimonio entre el Estado y las comunidades, que dificulta su protección y manejo adecuado. También trabajar en el fortalecimiento de la administración pública a nivel nacional y subnacional, a fin de garantizar una gestión efectiva del patrimonio arqueológico. Para ello se debe buscar estrategias de inversión pública, ya que la falta de inversión en la gestión del patrimonio arqueológico es un obstáculo importante. Con base en los aportes del trabajo de la carrera de Arqueología de la UMSA se pueden desarrollar procedimientos estándar para el manejo y custodia de los materiales arqueológicos que posibiliten su preservación, resaltando las siguientes sugerencias: Establecer una estrecha coordinación con los propietarios de las tierras donde se realizan proyectos de investigación arqueológica, identificación de custodios y capacitación, facilitar la comunicación técnica entre los custodios y las entidades gubernamentales encargadas de velar por el patrimonio cultural, para lograr un enfoque

proactivo en la conservación y se diseñen procedimientos técnicos logísticamente apropiados. En cuanto a la educación arqueológica, aún se enfrentan contradicciones conceptuales, técnicas y legales en el entorno institucional. Con el propósito de vencer estas circunstancias, el compromiso de profesionales en Arqueología con experiencia en gestión cultural será fundamental para formar integralmente a futuros profesionales en esta carrera universitaria. Con esta finalidad la Universidad Mayor de San Andrés debe reestructurar su programa académico de Arqueología y así ampliar el alcance social de la educación en esta disciplina.

El tercer artículo de la sección Ensayos académicos titula: “Revisión teórica sobre los Paisajes Culturales Sostenibles: patrimonio, cultura y sostenibilidad” de Cecilia María Rosés, del Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño en la Universidad Nacional de San Juan, República Argentina y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de este país. Presenta un análisis teórico sobre la integración como dimensión cultural en el desarrollo sostenible, elemento esencial para abordar los desafíos actuales y futuros del patrimonio paisajístico de manera creativa y participativa. Este enfoque holístico considera la cultura como base y herramienta para soluciones sostenibles.

El desarrollo sostenible es un tema crucial en la actualidad y la dimensión cultural es fundamental en este contexto. Varios autores han destacado la importancia de integrar la cultura en la noción clásica de desarrollo sostenible, especialmente desde la publicación de la Agenda 2030 por parte de las Naciones Unidas en 2015. En un mundo donde la diversidad cultural prevalece, es esencial considerar una visión holística de la sociedad y su relación con el entorno. En el caso específico del valle de Calingasta, el estudio contribuye a la planificación territorial y al desarrollo turístico en el contexto de los nuevos

escenarios territoriales pos pandemia. Se evidencia que el patrimonio y la sostenibilidad están estrechamente relacionados como elementos de procesos y productos que proporcionan recursos a la sociedad. Los recursos se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras en la construcción de un Paisaje Cultural Sostenible. La definición del Paisaje Cultural Sostenible constituye una oportunidad para promover la comprensión de la dimensión cultural en el desarrollo sostenible. Por lo tanto, identificar y valorar los paisajes culturales es esencial para proteger el patrimonio y gestionar sus recursos en beneficio del desarrollo local.

El último artículo: “Intervención universitaria en la construcción comunitaria de la cultura agroecológica” corresponde al autor Eloy Rodríguez Luis, de la Universidad Para El Bienestar “Benito Juárez García” (UBBJG), de México. Da a conocer el proceso en el que los estudiantes de Ingeniería en Procesos Agroalimentarios, en Villa del Carbón, se enfrentan a un movimiento social amplio con características patrimoniales bioculturales, productivas, económicas y comunitarias, explorando tres dimensiones sociales:

- La reorientación del proceso educativo: Donde se busca transformar la educación para que esté alineada con las necesidades de las comunidades y los productores agrícolas.
- Intervención con los productores agrícolas en sus comunidades: En la que se trabaja directamente con los agricultores para mejorar sus prácticas y condiciones de vida.
- Las transiciones agroecológicas: Que promueven un enfoque sostenible y coherente con las expresiones culturales e identitarias locales.

El objetivo general es de contribuir a mejoras significativas en las condiciones de vida, especialmente para las familias rurales, incluidas las comunidades

indígenas. Este enfoque integral busca trascender lo meramente económico y considera la sostenibilidad y la identidad cultural como elementos fundamentales. Esta importante propuesta ha logrado establecer espacios sociales de intervención y participación con ejidos, comunidades, Municipio e instituciones. En términos de formación profesional, los conocimientos adquiridos por los estudiantes se evalúan desde dos perspectivas: académica y práctica. La relevancia de esta estrategia radica en la consolidación de la formación profesional y la capacidad de interactuar metodológicamente con productores y la comunidad en general. En el ámbito agroecológico se está construyendo un nuevo modelo para estudiantes y productores. Este modelo integra conocimientos tradicionales con enfoques científico-técnicos y se enfoca en la proyección del patrimonio biocultural mediante la reconfiguración del sistema simbólico, buscando sustentar una transición agroecológica adecuada a los contextos históricos, territoriales, culturales y productivos que enfrentan los productores agropecuarios en sus comunidades. Asimismo, permite la construcción de canales de comunicación y la transformación del modelo convencional de agricultura hacia uno con un alto contenido agroecológico. También impulsa la reconstrucción cualitativa de los sujetos sociales, que incluye a los propios estudiantes, cuya formación profesional se pone a prueba en las realidades de los productores.

El trabajo muestra que la UBBJG está promoviendo un enfoque holístico que considera la sostenibilidad, la identidad cultural y la calidad de los alimentos en su búsqueda por mejorar las condiciones de vida en las comunidades rurales y que puede constituir un modelo importante en Latinoamérica.

Antes de concluir la presentación de este número, expresamos nuestro agradecimiento a la Universidad de Zacatecas, a través de la línea de investigación Patrimonio Histórico y Cultural de la Maestría y Doctorado en

Historia, organizadores del Primer Encuentro Universitario Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural y Natural por su invitación a ser parte de este importante evento y respaldar ésta comunicación; a la Oficina de la UNESCO en México, a la Organización de Estados Iberoamericanos, al Instituto Europeo de Itinerarios Culturales y a la Fundación EU-LAC por el apoyo institucional brindado al evento, haciendo posible su realización y ahora la publicación de las ponencias. Asimismo, agradecemos a la Directora de las Carreras Antropología y Arqueología Lic. Carmen Díaz de Quintanilla por gestionar el financiamiento

de la diagramación del presente número, a la Directora del Instituto de Investigaciones de Antropología y Arqueología (IIAA), Dra. Claudia Rivera Casanovas, al Decano de la Facultad de Arquitectura, Artes, Diseño y Urbanismo de la Universidad Mayor de San Andrés Ms. Arq. Julio López Barrón y a la Imprenta de la FAADU por apoyar la impresión de éste número.

Estamos seguros que las propuestas y experiencias presentadas enriquecen las posibilidades de conocer y debatir sobre la temática patrimonio desde múltiples miradas y serán bien recibidas por nuestros lectores.



ARTÍCULOS DE
INVESTIGACIÓN

PROPUESTA UNIVERSITARIA PARA LA ACTUALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN ICONOGRÁFICA Y EPIGRÁFICA SOBRE EL RELIEVE FUNERARIO DE PALMIRA DE LA COLECCIÓN “CONDE DE LAGUNILLAS”

Ernesto Caveda de la Guardia

Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades,
Centro Educativo Español de La Habana (CEEH)
La Habana, Cuba
ernesto.caveda@ceehabana.com
<https://orcid.org/0000-0001-9015-3235>



Resumen

El Relieve funerario de Palmira (N.I. 94.508) exhibido en el “Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba” es la única pieza patrimonial de su tipo que se conserva en Hispanoamérica. Este artículo, realizado desde los estudios de Patrimonio Histórico-Cultural en la Universidad de La Habana y en el contexto de la preocupación internacional por la preservación del patrimonio de la antigua Siria, ofrece una propuesta de actualización de la información iconográfica y epigráfica sobre el relieve. El objetivo es facilitar la accesibilidad del público general al proceso de interpretación y reconstrucción de la identidad sociohistórica de Palmira.

Palabras Clave

Patrimonio, relieve funerario, Palmira, museología, estudios universitarios

Abstract

The Funerary Relief of Palmyra (N.I. 94.508) exhibited in the “Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba” is the only patrimonial piece of its type preserved in Hispanic America. This paper, carried out from the Historical-Cultural Heritage studies at the University of Habana and in the context of international concern for the preservation of the heritage of ancient Syria, offers a proposal to update the iconographic and epigraphic information on the relief. The objective is to facilitate the accessibility of the general public to the process of interpretation and reconstruction of the sociohistorical identity of Palmira.

Key words:

Heritage, funerary relief, Palmyra, museology, university studies

Introducción

La pieza patrimonial conocida como "Relieve funerario de Palmira", con Número de Inventario: 94-508, es un retrato escultórico que se exhibe dentro de la colección de Arte Romano de las Salas de Arte de la Antigüedad, situadas en el Edificio de Arte Universal del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba (MNBA). Esta pieza es parte de la renombrada colección "Conde de Lagunillas", un espléndido conjunto arqueológico conformado por más de 600 piezas, representativas de las más relevantes culturas antiguas mediterráneas (Egipto, Fenicia, Grecia, Etruria, Roma) y del Asia Anterior (Sumeria, Asiria, Babilonia), lo que ha supuesto un valor patrimonial insigne del Museo desde hace más de seis décadas.

La procedencia del relieve debe situarse, al igual que el conjunto inicial de la Colección, en los mercados de antigüedades de Estados Unidos y Europa. A mediados de la década del 40, el doctor cubano Joaquín Gumá Herrera (1909-1980), más conocido por su título nobiliario rehabilitado "Conde de Lagunillas", comenzó la adquisición de objetos arqueológicos de la antigüedad clásica mediterránea (Cardet 1993: 31). La existencia de noticias sobre la irrupción de retratos funerarios palmirenos en el mercado norteamericano, a principios del siglo XX, procedentes de los expositores en Oriente Próximo (Corzo 2016: 5), sumadas a la información que aportan los primeros registros epigráficos de la pieza (Chabot y Ganneau 1900: 319; Lidzbarski 1915: 145) y los datos de compra de un relieve palmireno (Met Museum 2022), que originalmente perteneció a la misma colección que el actual relieve de La Habana, nos permiten ubicar la adquisición de este último entre los anticuarios neoyorquinos de Parke-Bernet, muy probablemente en el año 1948.

Es importante señalar que el relieve palmireno de La Habana es el único de su tipo conservado en Hispanoamérica. Por otra parte, dentro del contexto más amplio de América Latina, además de la pieza de La Habana, se conserva

otro relieve palmireno con su epitafio, en este caso, en el Museo Universitario de São Paulo, Brasil (PAT 0650) (Hillers y Cussini 1996: 118).

Trasfondo sociocultural y valor patrimonial de la pieza

Palmira, cuyo nombre semítico (Tadmor תַּדְמוֹר) y griego (Palmyra Παλμύρα) significan respectivamente "palmera", fue un importante centro urbanístico en el desierto sirio. Mencionada en una tablilla cuneiforme capadocia de principios del segundo milenio a. C. y en la Biblia (1 Reyes 9:18, Crónicas 8:4), la ciudad estaba ubicada en el punto de encuentro de algunas de las principales rutas comerciales de la antigüedad.

Durante los tres primeros siglos de nuestra era sirvió de enlace entre el Occidente (la Roma imperial) y el Oriente (la Mesopotamia de los partos y más tarde de los sasánidas) e incluso con la India, por la ruta del golfo Pérsico. Esta ventajosa posición geográfica contribuyó decisivamente al florecimiento comercial y cultural de la sociedad palmirena, que se vio permeada por las diversas influencias lingüísticas, religiosas y artísticas de su entorno. Durante el reinado del emperador Tiberio (14-37 d. C.) Palmira cayó bajo dominio romano. No obstante, la ciudad mantuvo una cierta autonomía al ser declarada por Adriano como *Civitas Liberae* en el 129 d. C. (Britannica 2019).

Pero sin lugar a dudas, el posterior ascenso de la reina Znwbyā Bat Zabbai (más conocida por su nombre latinizado "Zenobia"), marcaría el momento de mayor esplendor de la cultura palmirena. Bajo el gobierno de Zenobia, Palmira se alzó como una potencia distintiva, formando un efímero imperio (270-273 d. C.) que logró tomar el control de Egipto y de varios territorios aledaños; manteniendo su independencia hasta ser sometida nuevamente por los ejércitos romanos bajo el emperador Aureliano. La sublevación de Zenobia y su posterior captura y exhibición en Roma como un trofeo, contribuirían enormemente a fabricar el aura legendaria que revistió a Palmira, como encarnación urbana de opulencia y exotismo en medio del

Es importante señalar que el relieve palmireno de La Habana es el único de su tipo conservado en Hispanoamérica.

desierto, y que sobreviviría a sus restos hasta hoy.

Es provechoso agregar, que la tradición escultórica funeraria palmirena constituye un legado distintivo de la antigua ciudad. Hay autores que incluso subrayan lo sorprendente del hecho que supone que los artistas palmirenos hayan rescatado esta práctica, abandonada por los romanos durante la época imperial (Corzo 2016: 6). Desde el 2012 y hasta la fecha como parte del “Palmyra Portrait Project” se han podido reunir cerca de 4000 esculturas funerarias palmirenas (Bobou *et al.* 2021), lo que da cuenta del enorme valor que se le atribuía al arte funerario dentro de su entorno social de creación.

Los restos de Palmira fueron declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1980; siendo severamente dañados por el autodenominado “Estado Islámico”, a raíz de la ocupación de la ciudad en 2015. Este grupo terrorista dinamitó uno de los principales templos antiguos que aún permanecía en pie (Figura 1), demolió algunas de las torres funerarias del “Valle de las Tumbas” y causó daños a decenas de esculturas. De ahí el renovado interés de individuos e instituciones internacionales por proteger la herencia cultural de Palmira, y abordar adecuadamente el extenso patrimonio que supone la escultórica funeraria palmirena, en todos aquellos lugares donde se conserva. En el caso del relieve del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba, consideramos que su adecuada gestión e interpretación patrimonial adquiere una

mayor significación si se toma en cuenta que, como ya se ha mencionado, es el único retrato funerario palmireno de toda Hispanoamérica, hecho que por sí sólo, puede tributar al aumento del interés social sobre la pieza.

Presupuestos teóricos.

Valor simbólico-comunicativo del patrimonio cultural y papel de las universidades en la facilitación de su interpretación social

Una de las características más conocidas del patrimonio cultural material de la humanidad es su papel como entidad cristalizadora de la identidad socio-histórica de los pueblos. Los objetos patrimoniales, a pesar de sufrir a menudo las consecuencias ligadas a los procesos de descontextualización y recontextualización, poseen esa capacidad de hacer evocar, en el presente, aquellas realidades pasadas que los produjeron.

Dentro de los estudios teóricos sobre Patrimonio Histórico-Cultural, dicha capacidad también se considera uno de los valores fundamentales de cualquier objeto patrimonial: el valor simbólico-comunicativo (Ballart *et al.* 1996: 216). En este sentido (semiótico), el patrimonio resulta valioso a la sociedad como medio simbólico que comunica referentes históricos concretos y significados culturales; estos últimos, condicionados tanto por la intencionalidad original de los ejecutores, como por la apreciación subjetiva de los intérpretes de cualquier época. De esta forma, el objeto patrimonial se convierte en un

Figuras 1 y 2. Dos antiguos monumentos de la antigua ciudad de Palmira, destruidos por el autodenominado “Estado Islámico”. Derecha: Templo de Baal-Shamin. Izquierda: El Tetrapylon.

Fuente:

Figura 1. https://commons.m.wikimedia.org/wiki/File:Palmyra_Temple_of_Baal-Shamin_0180.jpg:

Figura 2. Palmyra Tetrapylon, Syria. [jpg https://commons.m.wikimedia.org/wiki/File:Palmyra_Tetrapylon,_Syria.jpg](https://commons.m.wikimedia.org/wiki/File:Palmyra_Tetrapylon,_Syria.jpg)



instrumento invaluable para reconstruir aquellos arreglos históricos identitarios (políticos, económicos, sociales) e incluso aquellas mentalidades que lleva consigo y que transmite simbólicamente. Este ejercicio de reconstrucción de identidades pasadas afecta significativamente la configuración de nuestra propia identidad (personal y colectiva) tanto presente como futura (Ballart 1996).

De ahí que sea un deber de las instituciones educativas y culturales desarrollar abordajes multidisciplinarios que permitan la reconstrucción e interpretación de los referentes y significados histórico-culturales de los objetos patrimoniales con un mayor nivel de profundidad (Manzini 2011: 29); con el objetivo de legarlos de una manera no hegemónica a las sociedades que los preservan. En este sentido, las universidades como garantes académicos por excelencia juegan un papel decisivo en el desarrollo e implementación de técnicas, metodologías y estrategias que faciliten los procesos de interpretación social del patrimonio cultural.

En el caso específico del Programa de Estudio de la asignatura Patrimonio Histórico-Cultural de la carrera Historia de la Universidad de La Habana podemos destacar que, entre sus principales objetivos, se encuentran:

Utilizar los presupuestos teóricos y metodológicos de la interpretación del patrimonio cultural para promover actividades interpretativas eficaces.
Adquirir conocimientos en la interpretación de patrimonio para ser capaces de utilizarlo como herramienta de gestión, desarrollo y como salida profesional, dentro de la gestión cultural.
Asegurar que la interpretación del patrimonio resulte accesible a todos los sectores de población. (Hernández 2020: 2)

Desde su primera exhibición pública en 1956 en el otrora "Palacio de Bellas Artes" y hasta el presente, la colección "Conde de Lagunillas" del Museo Nacional de Bellas Artes ha sido conservada, restaurada y estudiada por destacados especialistas formados en

universidades cubanas, entre los que destacan María Castro, Aymée Chicuri, Fernando Álvarez, Ernesto Cardet, Ana Castellanos y Durán Rodríguez. Todos los cuales han realizado aportes significativos desde sus respectivas áreas de estudio, con el fin de contribuir no sólo a la protección física de las piezas patrimoniales, sino también a la valorización, visibilización, transmisión, y recreación de los significados culturales que ellas portan. De esta forma, se ha generado una fecunda acumulación de acciones y saberes que demuestran la necesidad del vínculo Universidad-Museo, para la correcta salvaguarda y gestión integral del patrimonio.

En el año 2006, como parte de la conmemoración del medio siglo transcurrido desde la inauguración de la exposición de la colección "Conde de Lagunillas" se realizó, en colaboración con España, la edición de un excelente catálogo, donde se recogieron, de forma gráfica y descriptiva, algunas de las piezas más representativas de la colección. En las palabras preliminares de dicho catálogo, subrayando la perfectibilidad del trabajo realizado y expresando implícitamente la necesidad de futuras actualizaciones, Serafín Pedraza, vicepresidente de la "Fundación Provincial de Artes Plásticas Rafael Boti" señaló que:

Ya han pasado cinco décadas desde la primera instalación de la colección del Conde de Lagunillas en el Palacio de Bellas Artes. Ahora está en una ubicación definitiva, donde se mezcla la historia común de nuestros dos países. A fin de cuentas una larga trayectoria que todavía no ha terminado. Está claro que nos queda mucho camino por recorrer hacia horizontes comunes, donde siempre estarán como prioridades el acceso a la cultura para todos y una formación de calidad, como garantía principal de desarrollo de la sociedad. (Museo Nacional de Bellas Artes 2006: 7)

En consonancia con estas ideas, consideramos que el vínculo Universidad-Museo sigue siendo indispensable para asegurar la continuidad y éxito de esa trayectoria.

Las universidades como garantes académicos por excelencia juegan un papel decisivo en el desarrollo e implementación de técnicas, metodologías y estrategias que faciliten los procesos de interpretación social del patrimonio cultural.

A partir de los gestos y objetos simbólicos identificados se puede acceder a determinados aspectos de la identidad sociocultural palmirena.

Objetivos de la investigación

A partir de los presupuestos antes establecidos, nos proponemos el siguiente objetivo general para la presente investigación:

Elaborar una propuesta de actualización de la información iconográfica y epigráfica del "Relieve funerario de Palmira", preservado en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba, para facilitar al público general una mayor accesibilidad al proceso de interpretación y reconstrucción de la identidad sociohistórica palmirena, desde los estudios universitarios sobre Patrimonio Histórico-Cultural.

Dicho objetivo general puede desglosarse en los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar los principales elementos iconográficos convencionales del relieve a través de su comparación con otras piezas patrimoniales similares y con la información iconográfica registrada en la literatura académica actualizada.
2. Optimizar la datación de la pieza patrimonial, teniendo en cuenta los elementos iconográficos observados y la propuesta de categorización cronológica estilística desarrollada por el "Palmyra Portrait Project".
3. Proponer una transliteración y traducción española, directa, autóctona y contextualizada de la inscripción aramea que aparece en el extremo superior derecho de la pieza patrimonial que resulte accesible al público general y ayude a paliar los problemas técnicos que presenta la traducción anglodependiente disponible.
4. Desarrollar un análisis epigráfico de la inscripción aramea, acompañado de un abordaje sociolingüístico que posibilite la reconstrucción de determinados aspectos de la identidad histórica de la antigua Palmira y permita al público general una mayor accesibilidad respecto a la interpretación de la pieza patrimonial.
5. Contribuir a la renovación del interés social hacia el legado cultural palmireno, presente como referente histórico y significado cultural de la pieza de La Habana, en el contexto de la preocupación internacional por la destrucción sistemática del patrimonio de la antigua Siria.

Desarrollo

Descripción y análisis iconográfico del relieve

El relieve 94.508 (Figura 3) representa a una mujer en pose rígida frontal sobre una losa de piedra blanca y lustrosa, con detalles rojizos, de las siguientes dimensiones: 59 x 51 x 28 cm. El rostro posee una expresión neutra, de mirada hierática, a través del tratamiento convencional que representaba los ojos grandes y bien abiertos. Las pupilas se han elaborado utilizando dos círculos concéntricos. La nariz, por su parte, es larga y recta, y los labios finos y alargados. Las orejas también son largas, finalizando en lóbulos carnosos.

La mano derecha de la dama aparece sostenida hacia la túnica, en una clásica *pose pudicitia* (Heyn 2010: 634), mientras que en la mano izquierda se le han añadido dos objetos simbólicos frecuentes: "el huso y la rueca", indicando claramente la condición doméstica de la figura. A partir de los gestos y objetos simbólicos identificados se puede acceder a determinados aspectos de la identidad sociocultural palmirena, así como algunas de las expectativas de la fallecida y su entorno inmediato. En primer lugar, se puede observar el proceso de "negociación cultural" que mantenían los palmirenos con el poder romano (Heyn 2010: 643); por una parte, adoptando algunas de las convenciones estilísticas imperiales (v. g. la propia *pose pudicitia*, hieratismo frontal y la vestimenta típicamente helenística) que buscaban dotar al individuo de una representación *post mortem* que expresara aquella dignidad social que se concebía correspondiente con su estatus. Por otro lado, también se reflejan rasgos propios de lo que podríamos denominar

una "resistencia cultural" y búsqueda de la identidad propia, que se evidencia en la inclusión de recursos estilísticos que expresarán el exotismo por el cual era reconocida la ciudad (influencias orientales en el vestuario, abundancia de motivos vegetales y florales).

La dama representada está ataviada con túnica, manto y velo. Sobre la frente tiene una banda o diadema decorada con motivos florales, rematada a ambos lados por dos ornatos en forma de racimos de uvas que ajustan el peinado. Un broche en forma trapezoidal adornado con un motivo vegetal mantiene unida la túnica bajo el hombro izquierdo. Sobresale, además, el cuidadoso tratamiento estilístico del drapeado de la túnica, especialmente en los pliegues que guardan las flexiones de los brazos. En este punto sería provechoso señalar, las similitudes de los detalles antes descritos en nuestra pieza con la cabeza femenina palmirena MV.56595.0.0 de la colección "Zeri" del "Museo Vaticano" (Musei Vaticani 2022) datada del 100-150 d. C., con la pieza NCG 1079, datada en el 113/4 d. C. (Ploug 1995). Solamente cabe resaltar que, en el caso de nuestro relieve, los adornos con forma de racimos de uvas aparecen sobre las orejas, lo cual es un detalle significativo, ya que, en la mayoría de los casos, este tipo de ornato se suele agregar en la forma de aretes¹.

Los datos iconográficos permiten datar el relieve entre los años 50-150 d.C., considerando la categorización cronológica estilística clásica propuesta por el arqueólogo danés Harald Ingholt (Ingholt 1928). No obstante, teniendo en cuenta recientes investigaciones y avances en cuanto a la categorización y catalogación de los retratos funerarios, es posible optimizar aún más esta datación. Siguiendo la categorización

ofrecida en el artículo "Three hundred years of Palmyrene history. Unlocking archaeological data for studying past societal transformations" (Bobou *et al.* 2021) nuestro relieve estaría situado entre el "Período II. 100-135 d. C." y el "Período III. 135-160 d. C.". A pesar de tener representados el "huso y la rueca" (que se usaron extensamente en las primeras etapas de la escultórica palmirena) y los adornos en forma de racimo de uvas (que aparecieron a finales del siglo primero), la diadema de la dama de La Habana, se encuentra segmentada por bandas rectangulares adornada por motivos geométricos vegetales y florales. Este último detalle, apareció del 100-135 d. C. y se mantuvo hasta el 160 d. C. (Bobou *et al.* 2021). El relieve se ubicaría, entonces, aproximadamente dentro de la primera mitad del siglo segundo d. C.²



Figura 3. "Relieve funerario de Palmira" (N.I. 94.508), vista frontal.

Fuente. © Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba (2001). Fotografía usada con permiso.

1 En este sentido, existe una pieza con ciertas semejanzas: el relieve que se conserva en el "Robert Mouawad Private Museum", en Beirut, no. inv. 0101, datado en el 155 d. C. (Ingholt 1928).

2 Así lo da S. Krag: "AD 100–50" en Krag S. (2018) *Funerary representations of Palmyrene women. From the first century BC to the third century AD*. Brepols.

Recomendaciones de actualización (iconografía y datación del relieve)

En el Catálogo de las Salas de Arte de la Antigüedad del Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba se presenta la información iconográfica del relieve como sigue:

La rigidez de la figura, los ojos abiertos, inusualmente grandes, son características generales de los relieves de Palmira. La dama tiene un rostro hierático con una mirada frontal, intensa, acentuada por el tratamiento de las pupilas y el iris del ojo, que se representan por sendos círculos en el centro del ojo. Lleva el pelo recogido con una banda sobre la frente y sólo se aprecian dos mechones rizados que caen detrás de las orejas. La banda termina a cada lado de la frente con un adorno en forma de racimos de uvas. Se cubre la cabeza y recoge los pliegues del manto que la cubre con un broche adornado con una hoja de acanto. Hay cuidado en el tratamiento del drapeado y en los detalles del tocado. En la mano izquierda lleva **un báculo y un cono de abeto**, que simbolizan su condición de ama del hogar. (Museo Nacional de Bellas Artes 2006: 149)³

Atendiendo al análisis precedente sobre la iconografía de la pieza realizado en nuestro estudio, consideramos recomendable añadir al catálogo elementos

sustanciales como la mención de la pose *pudicitia* observada en el gesto de la mano derecha de la dama, y su explicación; lo que permitirá una mayor comprensión de los lectores/espectadores sobre las convenciones estilísticas escultóricas palmirenas, y cómo dichas convenciones reflejaban patrones sociales distintivos, por ejemplo, las representaciones y roles de género (virtud y carácter pudoroso) y la negociación cultural (estatus social asociado a la adopción de rasgos culturales helenísticos) con respecto al poder romano, advertidos en nuestra pieza.

Por otra parte, consideramos necesario que se rectifique el error sobre los atributos simbólicos presentes en la mano izquierda de la dama. Como puede notarse, en la descripción iconográfica del catálogo se hace alusión a “un báculo y un cono con forma de abeto”, cuando en realidad los dos símbolos representados se corresponden con “el huso y la rueca”, una convención usual para la representación de la figura femenina y su condición doméstica, muy popular dentro del arte romano y específicamente, durante la primera mitad del siglo segundo, dentro de la escultórica funeraria palmirena (Bobou *et al.* 2021). Estos elementos iconográficos pueden observarse en detalle en las figuras (3, 4 y 5) que mostramos a continuación.

Figura 4. Mujer con huso y rueca en el mosaico de Aquiles en Villa de la Olmeda, Palencia.

Fuente:
https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/f/fd/05-Mosaico_del_Oecus._Aquiles_en_Skyros_alta.jpg.



3 La misma información puede leerse en el catálogo del sitio web oficial del Museo Nacional de Bellas Artes (<https://www.bellasartes.co.cu/obra/anonimo-relieve-funerario-de-palmira>) consultado el 11 de abril de 2022. [Énfasis nuestro]



Figura 5. Relieve palmireno del British Museum en el que se aprecian los símbolos convencionales del huso y la rueca, añadidos de forma similar a como se observan en el relieve de La Habana

Fuente. CC BY-NC-SA 4.0, https://www.britishmuseum.org/collection/object/W_1891-0113-E-1

Con relación a la datación del relieve, recomendamos precisar, tanto en el catálogo como en la nota que ofrece información sobre la pieza museable, el período: "primera mitad del siglo II n.e" o incluso: "100-150 n.e"⁴.

Análisis epigráfico de la inscripción aramea del relieve

Aparecen registros epigráficos de la pieza en el "Corpus Inscriptionum Semiticarum" (vol. II. 3. 2, no. 4290) (Académie des inscriptions et belles-lettres 1881) y en el "Ephemeris für semitische Epigraphik" (III, pág 145) (Lidzbarski 1915: 145)

y el "Répertoire d'Épigraphie Sémitique" (vol. I, no. 1019) (Chabot J. B. y Ganneau 1900: 319) respectivamente. En el compendio "Palmyrene Aramaic Texts" (PAT) la inscripción del relieve de la Habana se ha registrado como PAT 0647 (Hillers y Cussini 1996: 118).

La inscripción (Figura 6) consta de cuatro líneas escritas en arameo palmireno, que aparecen de forma horizontal, en *scriptio continua*, y pertenece, en términos generales, al estilo conocido como "monumental", "formal" o "epigráfico".

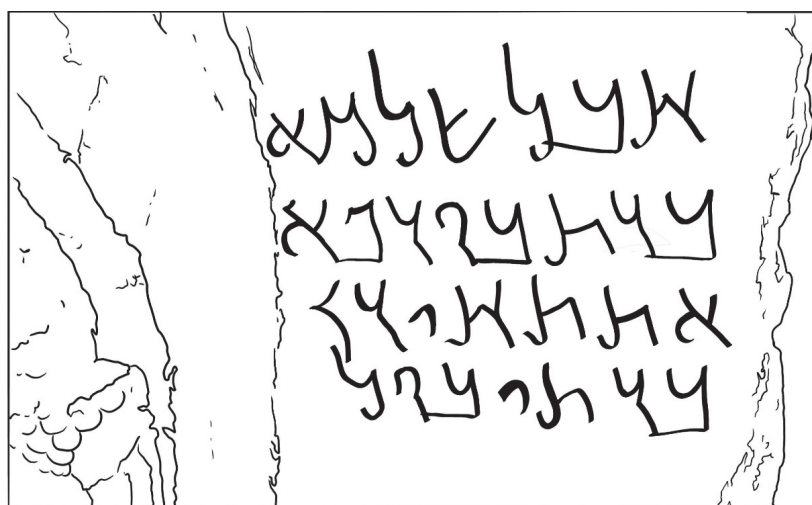


Figura 6. Copia de la inscripción del Relieve Funerario de Palmira de la colección "Conde de Lagunillas"

Fuente. © Ernesto Caveda.

4 Otra variante utilizada a menudo la literatura académica es "100-50" n.e.

A pesar de seguir de cerca las formas equivalentes griegas, hemos optado por preferir una vocalización que se ajuste más a los patrones morfológicos del idioma arameo en sus distintas variantes y a la etimología de los nombres.

Nuestra transliteración y correspondiente traducción directa al español de la inscripción, son las siguientes:

1. *ḥbl šlm'*
 2. *brt bwrp'*
 3. *'tt ḥyrn*
 4. *br tybwl*
-
1. ¡Ay! Šalma'
 2. Hija de Borreṗa'
 3. Esposa de Ḥairan
 4. Hijo de Taibbol

Para una audiencia no especializada en idiomas semíticos (como la que se espera en el MNBA) presentamos la siguiente traducción simplificada y tendiente al aspecto fonético:

“¡Ay! Shalma, hija de Borfa, esposa de Ḥairan, hijo de Taibol”.

Notas sobre la traducción

Los principales problemas que se afrontan al traducir la inscripción aramea se relacionan fundamentalmente con cuestiones de la vocalización de los nombres mencionados. El alfabeto palmireno, así como sus pares semíticos, no posee vocales, por tanto, la vocalización debe ser inferida por el traductor teniendo en cuenta los patrones morfológicos del idioma en cuestión y los equivalentes onomásticos hebreos, árabes, griegos o latinos (si los hay). En el caso que nos ocupa, contamos con algunos nombres que tienen sus respectivos equivalentes griegos procedentes de inscripciones palmirenas bilingües. Tal es el caso de *šlm'* (en griego Σαλμης) y *bwrp'* (en griego Βωροφας), los cuales nos brindan una idea aproximada acerca de la vocalización original de los nombres. No obstante, en nuestro caso, a pesar de seguir de cerca las formas equivalentes griegas, hemos optado por preferir una

vocalización que se ajuste más a los patrones morfológicos del idioma arameo en sus distintas variantes y a la etimología de los nombres. De esta forma, se decidió traducir *šlm'* como Šalma⁵, en lugar de Shalmê/ Šalmê⁶, por considerarlo una forma hipocorística de Šalamallat y *bwrp'* como Borrefa⁷, en lugar de Bôrrofâ (entendiendo la e central como una semivocal quiescente, “divisora de sílaba”), por constituir etimológicamente una forma compuesta por el nombre divino *bwl*, y el verbo *rp'*.

Como puede notarse, en todos los casos donde existe la consonante gutural *aleph*, la cual es fonéticamente muda y sólo sirve como *matres lectionis* para indicar la presencia de una vocal, se ha señalado con un apóstrofo (') siguiendo el uso convencional dentro de la transliteración de los idiomas semíticos.

La duplicación de las consonantes en el caso de los nombres Borrefa' y Taibbol se debe a cuestiones puramente etimológicas, puesto que ambos son teóforos, es decir, formas compuestas por el nombre de una deidad unida a un verbo y a un sustantivo respectivamente.

En el caso de la traducción simplificada (para una audiencia amplia no especializada) se ha sustituido la consonante prepalatal Š (en Šalma') con valor fonético = / ʃ / (v.g. anglicismo “show”) por Sh, para hacer su reconocimiento fonético más asequible a los hispanohablantes. Lo mismo se ha hecho con la consonante labiodental ḫ (en Borreṗa') con valor fonético = / f /; simplemente se ha colocado una “f” latina común. Todos los apóstrofes que señalizaban las *aleph* han sido retirados. Se ha mantenido la Ḥ en Ḥairan debido a que no existe una letra (o combinación) en español que pueda representar fielmente una equivalencia de la Ḥeth palmirena.

5 Así lo traduce E. Cussini (Cussini *et al.* 2018).

6 Yon ha seguido la vocalización del equivalente griego. Así lo muestra su traducción del relieve de La Habana (Krag 2018): Alas Shalmê | daughter of Bôrrefâ | wife of Ḥairan | son of Taibbôl.

7 Así también lo traducen (por las mismas razones) con sus variantes fonéticas, el CIS (Bôrrephâ), el Ephemeris (Bôrrefâ) y el Répertoire (Bôrrefâ).

Análisis sociolingüístico

En el epitafio se ha introducido el tradicional vocablo *hbl* (¡Ay! o ¡Ay de mí!), con el cual los escultores palmirenos dotaban a las inscripciones del halo solemne propio de su carácter funerario. Seguidamente aparece el nombre de la fallecida, en este caso: *šlm'*, Šalma'. Este nombre puede considerarse etimológicamente como la forma hipocorística de un teóforo (que incluía el nombre de la deidad palmirena Šalman) o como un derivado del término *šlm* (aram. paz). En su forma femenina, Stark registra cinco casos de inscripciones; entre ellas, la que corresponde a nuestro caso: *šlm'brt bwr'*, dentro del "Corpus Inscriptionum Semiticarum" (CIS 4290) (Stark 1971: 51).

La segunda línea comienza con la palabra *brt* (hija) escrita con la ligadura beth-res. Le sigue el nombre *bwrp'*, Borrepā'/Borrefa', teóforo que etimológicamente se compone del término *bwl*, nombre de la deidad palmirena Bôl, además del verbo *rp'*, "sanar"; significando "Bôl ha sanado" (Stark 1971: 75). En la tercera línea se menciona el nombre Hairan (esposo de la fallecida), que significa "bueno, excelente". Aquí se integra al adjetivo arábigo hair el sufijo -ān (Stark 1971: 88). En la cuarta línea se indica el patrónimo del esposo, Taibbol, nuevamente un teóforo, en este caso un compuesto genitivo que significa "siervo de Bôl" (formado por el sustantivo *tym* y nuevamente el nombre de *bwl*) (Stark 1971: 116). Es importante destacar que el "Bôl" (*bwl*) palmireno, relacionado a la deidad fenicia-cananea "Baal, fue posteriormente adorado como "Bel" (*bl*) bajo la influencia del culto mesopotámico de "Bel Marduk". No obstante, el antiguo nombre divino Bôl pervivió, como puede apreciarse en la onomástica palmirena y en fórmulas de culto aparecidas en inscripciones votivas (Teixidor 1979: 8).

Recomendaciones de actualización (epigrafía del relieve)

En el catálogo de las Salas de Arte de la Antigüedad se presenta la información epigráfica del relieve de la siguiente manera: La inscripción, en dialecto local, dice: "Salma, hija de Borfa, esposa de Hairan, hijo de Teibol, alas". (Museo Nacional de Bellas Artes 2006: 149)⁸.

Teniendo en cuenta el análisis epigráfico realizado previamente, se puede notar que la frase que se ofrece en el catálogo, adolece de algunos errores propios de una traducción indirecta. La evidencia más clara de este hecho se encuentra en la palabra final de la traducción, "*alas*" (interjección inglesa que significa "¡Ay!") la cual es un vocablo anglosajón que se ha dejado sin traducir, y que se corresponde al *hbl* de la inscripción. Es bueno notar que "*alas*" incluso se encuentra erróneamente ubicado al final de la frase cuando, dentro del texto de la inscripción, su equivalente *hbl*, es el primer vocablo. Consideramos que esto último pudo deberse tanto a un descuido del traductor angloparlante, quien añadió "*alas*" de forma mecánica al final de su traducción (existen numerosas inscripciones palmirenas en la que *hbl* aparece al final del texto), como a una convención dentro de la traducción inglesa. En este caso, consideramos que es preferible una traducción directa y autóctona que, además de representar más adecuadamente al entorno lingüístico donde se conserva el relieve de La Habana, previene a los visitantes respecto al error semántico de confundir la interjección inglesa con el vocablo hispano "*alas*" (extremidades de las aves).

Como recomendaciones de actualización sugerimos, en primer lugar, precisar el idioma en el cual está escrita la inscripción (Arameo palmireno) y, en segundo lugar, rectificar los errores que presenta la traducción que se ofrece en el catálogo y sustituirla, ya sea por nuestra propuesta "¡Ay! Shalma, hija de Borfa,

En el epitafio se ha introducido el tradicional vocablo hbl (¡Ay! o ¡Ay de mí!), con el cual los escultores palmirenos dotaban a las inscripciones del halo solemne propio de su carácter funerario.

8 Museo Nacional de Bellas Artes. <https://www.bellasartes.co.cu/obra/anonimo-relieve-funerario-de-palmira>. Consultado el 11 de abril de 2022.

La dama representada en el relieve de La Habana goza de una rica y diversa iconografía, expresada a través de rasgos estilísticos, gestos y objetos simbólicos mediante los cuales es posible reconstruir en buena medida la identidad sociocultural de Palmira, sus procesos de negociación y resistencia cultural respecto al poder imperial romano, así como sus representaciones sociales de clase y género.

esposa de Hairan, hijo de Taibol", o una variante directa similar.

Conclusiones

El Relieve funerario de Palmira (N.I 94.508) de la colección "Conde de Lagunillas" preservado en el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba, por su condición de objeto único de su tipo en Hispanoamérica es, indiscutiblemente, una de las piezas arqueológicas más valiosas que se conservan en el fondo patrimonial de la nación cubana. A partir de los análisis realizados en el presente trabajo, se puede concluir que:

1. La dama representada en el relieve de La Habana goza de una rica y diversa iconografía, expresada a través de rasgos estilísticos, gestos y objetos simbólicos mediante los cuales es posible reconstruir en buena medida la identidad sociocultural de Palmira, sus procesos de negociación y resistencia cultural respecto al poder imperial romano, así como sus representaciones sociales de clase y género. No obstante, algunos aspectos significativos de dicha iconografía están ausentes en la información iconográfica que se ofrece sobre la pieza, o incluso deben rectificarse a la luz de las convenciones escultóricas ya categorizadas dentro de la literatura académica actual. Esto incluso posibilita una optimización de la datación de la pieza patrimonial.
2. La inscripción aramea palmirena del extremo superior derecho del relieve, puede ser abordada con un enfoque sociolingüístico que arroje resultados fecundos en cuanto a la reconstrucción histórica de las prácticas religiosas y las relaciones de parentesco en Palmira. La traducción de la inscripción aramea al español que actualmente se ofrece debe ser actualizada, por cuanto parece ser indirecta y anglodependiente; trayendo consigo posibles ambigüedades semánticas y errores de interpretación para los visitantes del MNBA. En el presente trabajo se ha propuesto una traducción directa y autóctona, adecuada al público general del Museo

y que solventa muchos de los problemas mencionados.

En este sentido, se pueden enumerar los siguientes resultados específicos alcanzados por medio de la presente investigación, partiendo de los presupuestos teóricos fundamentales vinculados a la asignatura Patrimonio Histórico-Cultural de la carrera Historia de la Universidad de La Habana, sobre el valor simbólico-comunicativo del patrimonio cultural para la reconstrucción de la identidad sociohistórica de los pueblos y la necesidad de que los estudios universitarios contribuyan a la facilitación de la interpretación social del patrimonio:

1. Se lograron identificar satisfactoriamente los principales elementos iconográficos convencionales del relieve ("pose pudicitia", "huso y rueca") por medio de su comparación con otras piezas patrimoniales similares y con la información iconográfica registrada en la literatura académica actualizada.
2. Se presentó una propuesta de optimización de la datación de la pieza patrimonial, teniendo en cuenta la categorización estilística del "Palmyra Portrait Project".
3. Se realizó una transliteración y traducción española, directa, autóctona y contextualizada de la inscripción aramea que aparece en el extremo superior derecho de la pieza patrimonial.
4. Se realizó una investigación de todos los registros epigráficos de la inscripción, incluyendo un abordaje sociolingüístico que posibilitó la reconstrucción de determinados aspectos de la identidad histórica de la antigua Palmira.

Esperamos que las instituciones que salvaguardan el patrimonio histórico-cultural en nuestro país, puedan aprovechar los principales resultados de esta investigación; de modo que pueda contribuir de manera concreta a lograr una actualización de la información sobre la pieza y a mostrar la gran

relevancia que posee la interpretación (iconográfica, epigráfica, historiográfica) del patrimonio, para reconstruir el pasado en aras del presente. Finalmente, y sobre todo, que sirva para despertar el interés del público, nacional o foráneo, respecto al enorme legado cultural de Palmira. Un legado que, incluso desde una lejana isla del Caribe, todavía sobrevive a los tercos vaivenes del fanatismo y al implacable paso del tiempo.

Agradecimientos

Quisiera reconocer las valiosas contribuciones de las profesoras Olympia Bobou y Rubina Raja, ambas destacadas investigadoras del "Palmyra Portrait Project" (Aarhus University), en cuanto a la provisión de datos iconográficos actualizados y fuentes relevantes sobre los registros epigráficos del relieve. Le agradezco igualmente al fotógrafo y editor William Reyné por su trabajo de fotometría y al dibujante Lázaro Álvarez por la realización de la copia de la inscripción. También quiero agradecer al profesor Jean-Baptiste Yon del CNRS (Université de Lyon) por tan generosamente revisar, discutir y aprobar mi traducción española de la inscripción; además de los invaluable aportes de la eminente investigadora Eleonora Cussini, coautora del PAT, con quien aún estoy en deuda respecto a las cuestiones paleográficas. Agradezco al Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba y a la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana, en especial, a la profesora Yamilet Hernández, por su loable trabajo en la sistematización de los estudios sobre Patrimonio Histórico-Cultural en la UH. Finalmente, quisiera dedicar este trabajo al Dr. Joaquín Gumá ("Conde de Lagunillas"), por hacer palpables a nuestros ojos los tesoros de la antigüedad clásica; y a Francisco Prat, María Castro, Aymée Chicuri, Ernesto Cardet, Rita Longa, Fernando Álvarez... por preservar y (re)descubrir esos tesoros en nombre de todos los cubanos.

Bibliografía

Académie des inscriptions et belles-lettres
1881 *Corpus inscriptionum semiticarum ab Academia Inscriptionum et*

Litterarum Humanorum conditum atque digestum. Atlas. París: Parisiis E Reipublicae Typographeo.

Ballart Hernández, J.
1996 *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso.* Barcelona: Ariel.

Ballart Hernández, J., Fullola Pericot, J. M. y Petit Mendizabal, M. A.
1996 El valor del patrimonio histórico. *Complutum*. Extra (6): 215-224.

Bobou, O., Raja, R. y Romanowska, I.
2021 Three hundred years of Palmyrene history. Unlocking archaeological data for studying past societal transformations. *PLOS ONE* 16 (11): e0256081. DOI: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0256081>

Bobou, O., Miranda, A. C. y Raja, R.
2021 The Ingholt Archive. Data from the Project Archive Archaeology: Preserving and Sharing Palmyra's Cultural Heritage through Harald Ingholt's Digital Archives. *Journal of Open Archaeology Data* 9 (6): 1-10. DOI: <https://doi.org/10.5334/joad.78>

The Editors of Encyclopedia Britannica, (22 de febrero 2019,) Palmyra. *Encyclopedia Britannica*. Recuperado de: <https://www.britannica.com/place/Palmyra-Syria>

Cardet, E.
1993 Instalaciones de la Colección Lagunillas. En *Catálogo de los vasos griegos del Museo Nacional de Bellas Artes*, editado por Ricardo Olmos. Madrid: Ministerio de Cultura.

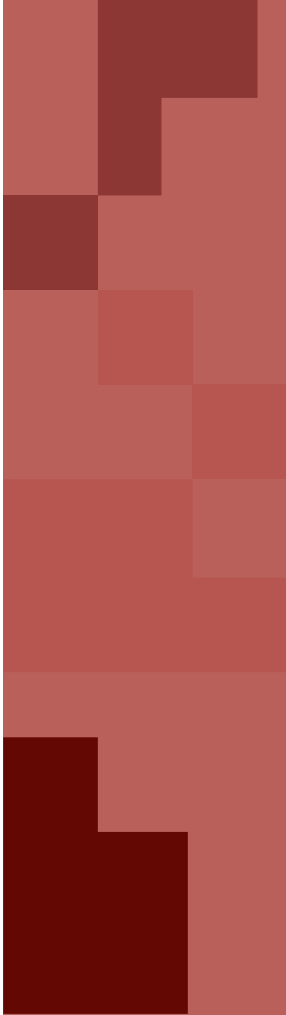
Chabot, J. B. y Ganneau, C. C.
1900 *Répertoire d'épigraphie sémitique publié par la Commission du Corpus inscriptionum semiticarum* Paris: Académie des inscriptions et belles-lettres - Imprimerie nationale.

Corzo, R.
2016 Un retrato funerario de Palmira en el Museo de Bellas Artes de Bilbao. *Boletín Museo de Bellas Artes de Bilbao* (10): 13-33.

Cussini, E., Heyn, M. K., Hutton, J., Greene, N. y Bonesho, C. E.
2018 The Harvard Semitic Museum Palmyrene Collection. *BASOR* 380: 231-46.

Respecto al enorme legado cultural de Palmira. Un legado que, incluso desde una lejana isla del Caribe, todavía sobrevive a los tercos vaivenes del fanatismo y al implacable paso del tiempo.

- Hillers, D. R. y Cussini, E.
1996 *Palmyrene Aramaic Texts. The Comprehensive Aramaic Lexicon Project*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Hernández, Y.
2020 *Programa Analítico de la Asignatura Patrimonio Histórico-Cultural*. La Habana: Universidad de La Habana.
- Heyn, M. K.
2010 Gesture and Identity in the Funerary Art of Palmyra. *American Journal of Archaeology* 114 (4): 631–661. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/25763805>
- Ingholt, H.
1928 *Studier over Palmyrensk Skulptur*. Copenhagen: Reitzel.
- Krag, S.
2018 *Funerary representations of Palmyrene women. From the first century BC to the third century AD*. Turnhout: Brepols.
- Kropp, A. J. M. y Raja, R.
2014 The Palmyra Portrait Project, Syria (91). Recuperado de: <http://journals.openedition.org/syria/2146>; DOI: 10.4000/syria.2146
- Lidzbarski, M.
1915 *Ephemeris für semitische Epigraphik*. Giessen: J. Ricker.
- Manzini, L.
2011 El significado cultural del patrimonio. *Estudios del Patrimonio Cultural* (6): 27–42.
- Met Museum (2022). *Funerary relief*. Recuperado de: <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/328241>
- Musei Vaticani (2022). *Catalogo*. Recuperado de: https://catalogo.musei-vaticani.va/index.php/Detail/objects/MV.56595.0.0?lang=it_IT
- Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba
2001 *Colecciones de Arte Universal. Museo Nacional de Bellas Artes*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Museo Nacional de Bellas Artes
2006 *Arte de la antigüedad. Salas del Museo Nacional de Bellas Artes*. Córdoba: Diputación de Córdoba.
- Ploug, G.
1995 *Catalogue of the Palmyrene sculpture*. Copenhagen: Ny Carlsberg Glyptotek.
- Stark, J. K.
1971 *Personal names in Palmyrene inscriptions*. Oxford: Clarendon Press.
- Teixidor, J.
1979 *The Pantheon of Palmyra*. Leiden: E. J. Brill.



ENSAYOS
ACADÉMICOS

UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD, BINOMIO PARA LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN MOMENTOS DE CRISIS

María del Carmen Fernández de Lara Aguilar

aguilar.fernandez@correo.buap.mx
<https://orcid.org/0009-0002-8334-2171>

Alejandro Enrique Benítez Barranco

alejandro.benitez@correo.buap.mx
<https://orcid.org/0009-0003-0757-0591>

Rosalba Peña Hernández

<https://orcid.org/0009-0002-9523-3087>
rosalba.penahernandez@viep.com.mx

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.



Resumen

El trabajo aborda las acciones que la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la sociedad realizan en materia de conservación y protección del patrimonio cultural, a partir del 19 de septiembre del 2017, cuando un sismo de intensidad 7.1 Mw afectó vidas humanas, alteró dinámicas sociales y destruyó parte del legado material heredado en la región sur de la entidad poblana.

Palabras Clave

Patrimonio, sociedad, conservación, crisis.

Durante el momento de crisis y posterior a él, el trabajo conjunto Universidad-Sociedad, como binomio indisoluble y de manera organizada, generó oportunidades de aprendizaje, permitió transferencia de conocimientos, y dio solución a diversas problemáticas que presentó el patrimonio edificado.

Abstract

The work addresses the actions that the Meritorious Autonomous University of Puebla and society carried out in terms of conservation and protection of cultural heritage, starting on September 19, 2017, when an earthquake of intensity 7.1 Mw affected human lives, altered social dynamics, and destroyed part of the material legacy inherited in the southern region of the Puebla entity.

Key words:

Heritage, society, conservation, crisis

During the time of crisis and after it, the joint University-Society work as an indissoluble binomial and in an organized manner, generated learning opportunities, allowed knowledge transfer, and provided solutions to various problems presented by the built heritage.

Introducción

El compromiso de las Universidades Públicas en la formación de recursos humanos obliga a estar a la vanguardia en la ciencia y la técnica, y fomentar actitudes y valores que permitan a los egresados afrontar los retos que las diferentes disciplinas demandan. Por tal motivo, es imperativo que las Universidades en el siglo XXI cuenten con programas educativos pertinentes y escenarios de aprendizaje diversos, emanados de contextos reales, que permitan la transferencia de conocimientos y el trabajo inter y transdisciplinar, para atender y dar solución a problemas que la sociedad enfrenta a través de estrategias diversas y novedosas.

La complejidad de los problemas prioritarios hoy presentes a nivel local, regional nacional y aún internacional, requieren de políticas oficiales a través de programas y marcos normativos de actuación para ser atendidos, pero también son necesarias la ciencia, la tecnología y la investigación que las Universidades aportan a través de los procesos educativos; por ello, los conocimientos, actitudes y valores se deben contextualizar, pues esto permite que se “consolide la responsabilidad social de la universidad” (De Sousa 2007: 55).

La participación en la solución de los problemas prioritarios que aquejan a la sociedad es un desafío que enfrentan todas las instituciones educativas, la vinculación es un ejercicio que las Universidades realizan desde hace tiempo a través de los mecanismos institucionales, pero estos no resultan tan expeditos en momentos de crisis; es decir, ante acontecimientos en que pequeños grupos de la sociedad, o la sociedad misma son vulnerados por agentes perturbadores diversos. Es en estos momentos, que las Universidades pueden asumir un papel de liderazgo y convertirse en agentes proactivos, que contribuyan con respuestas o propuestas de solución a los problemas que la crisis generó. Su propia actividad académica permite generar soluciones, aplicarlas, y dar seguimiento a los resultados.

Por ello, la función social de las Universidades se debe fortalecer y los conocimientos contextualizarse. De esta manera, los estudiantes tienen una formación integral y asumen un compromiso con la sociedad de la cual son parte. Sobre la base de este planteamiento, se presentan las acciones que la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, a través del Programa de Maestría en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado, realiza a partir del 19 de septiembre del 2017 cuando un sismo de intensidad 7.1 se presentó. El epicentro se registró en el límite estatal entre los estados de Morelos y Puebla, a 12 km al sureste de la localidad de Axochiapan en el estado de Morelos, y a 120 km de la Ciudad de México.

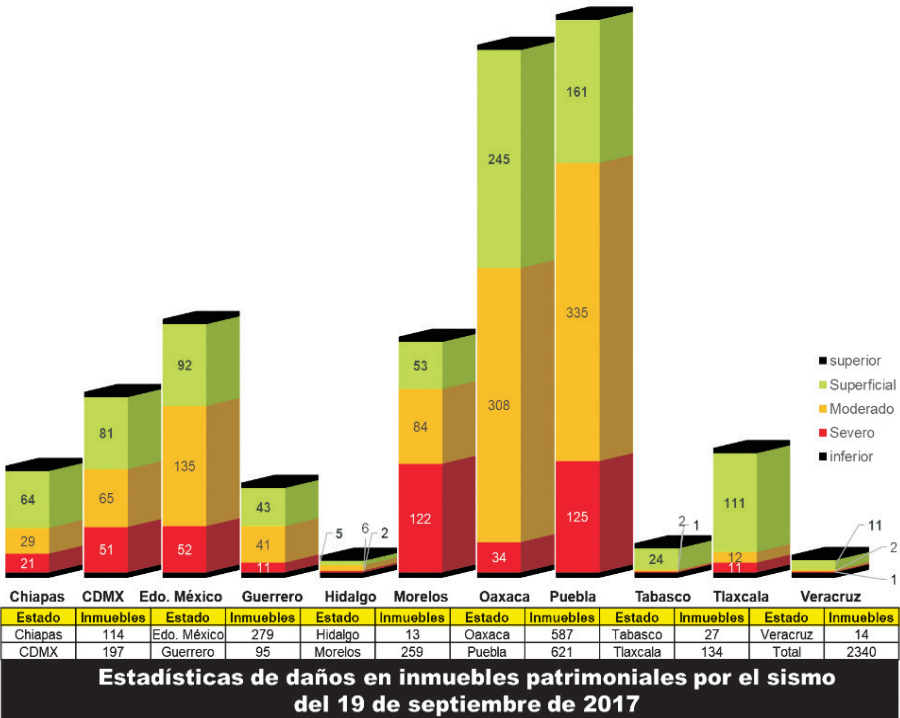
El movimiento telúrico que duró un poco más de 90 segundos alteró dinámicas sociales, colapsó infraestructuras y dañó equipamientos urbanos de al menos once entidades federativas (Chiapas, CDMX, Estado de México, Guerrero, Hidalgo, Morelos, Oaxaca, Puebla, Tabasco, Tlaxcala y Veracruz). En el caso particular del estado de Puebla, la región sur de la entidad fue la que más daños presentó. Datos oficiales refieren que al menos 621 inmuebles presentaron afectaciones desde leves hasta severas (Prieto 2007:112). Los géneros de edificios que más daños exhibían fueron los de tipo religiosos, los culturales y educativos, entre otros (Figura 1).

Algunos de los inmuebles dañados, fueron monumentos históricos de acuerdo al artículo 36 de la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, y se encuentran en el Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles. Estos ejemplos singulares heredados, reconocidos como patrimonio tangible, son parte de la historia material de los grupos sociales, elementos que fortalecen su identidad y contenedores de sus prácticas culturales muchas de ellas ancestrales. Los daños ocasionados por el movimiento telúrico en los bienes materiales de las comunidades, afectaron de diferentes maneras el ánimo de los habitantes y las actividades sustantivas y sociales.

La función social de las Universidades se debe fortalecer y los conocimientos contextualizarse. De esta manera, los estudiantes tienen una formación integral y asumen un compromiso con la sociedad de la cual son parte.

Figura 1: Estadística de inmuebles dañados por estado en los sismos de 2017

Fuente: Información tomada de *Sismos y patrimonio cultural. Testimonios, enseñanza y desafíos, 2017 y 2018* (Secretaría de Cultura, 2018:112).



Se requería de acciones organizadas desde los diferentes sectores de gobierno por la magnitud de daños que dejó el movimiento sísmico y la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, de manera proactiva, decide actuar a favor de los grupos vulnerables a través de las diferentes disciplinas que sus Facultades e institutos de investigación ofrecen. En el caso del patrimonio edificado, la Maestría en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado se sumó a estas acciones. En un primer momento, se participó en las brigadas de atención a la población, pasada la misma, se inician los trabajos de atención al patrimonio edificado. El siniestro generó un escenario de aprendizaje para alumnos de la Maestría, se atendieron problemáticas diversas en templos, capillas, haciendas, escuelas, y viviendas, por mencionar solo algunos bienes patrimoniales.

La experiencia del trabajo en campo fortaleció la vinculación universidad-sociedad, lo que ha permitido seguir atendiendo hasta el día de hoy

las solicitudes de la población en esta región de la entidad poblana, que aún presenta diferentes problemáticas debido a la falta de atención, después de más de cinco años del siniestro, al patrimonio edificado en particular y los bienes culturales en general. El tiempo, las condiciones ambientales y la no atención por parte de las instancias encargadas de los monumentos históricos, desde el 2017, ha generado en las obras materiales patrimoniales nuevas problemáticas, situación que para la Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado fue un nicho de oportunidad y permitió llevar a cabo investigaciones aplicadas, que dieron como resultado trabajos de tesis con propuestas para atender la complejidad de los daños que requiere el patrimonio edificado, para garantizar su permanencia. De esta manera, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP en adelante) asume el compromiso social de colaborar en la atención a problemas prioritarios, tal como lo establece el Plan de Desarrollo Institucional 2021- 2025.

La Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado y su compromiso con el patrimonio

El Programa de Maestría en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado surge como opción académica de la Universidad Autónoma de Puebla en la década de los años 90 del siglo pasado. A años de distancia ha consolidado su presencia como opción educativa de posgrado en la región. Es formadora de recursos humanos que resuelven problemas que afectan el patrimonio edificado de la entidad poblana y su entorno estatal inmediato. En las últimas décadas, ante los problemas cada vez más complejos que enfrenta la conservación de los bienes inmuebles en su materialidad, la Maestría da un viraje en su misión y visión, y se convierte en un programa profesionalizante, que debe “formar profesionales de alto nivel capaces de contribuir en la aplicación de conocimientos innovadores que atiendan problemas sociales en materia de patrimonio edificado de acuerdo a la legislación nacional y normas internacionales vigentes” (BUAP 2019: 26). Lo profesionalizante de la Maestría, exige la práctica permanente con un sustento teórico que valore ante todo la historia material de los pueblos, de esta manera, se logra la vinculación con la sociedad, tal como lo establecen los criterios del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT en adelante), al cual pertenece el programa.

De esta manera, la Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado, se convierte en una oferta educativa que satisface las necesidades de los profesionales (ingenieros, arquitectos, y disciplinas afines), interesados en prepararse para intervenir en el patrimonio edificado o quienes vienen trabajando en pro de su protección, los cuales requieren conocimientos y destrezas que les permitan resolver los diferentes problemas que se presentan en el desarrollo de la disciplina.

Privilegiar la actividad teórico-práctica en la Maestría garantiza trabajar de

manera permanente con la sociedad y sus bienes patrimoniales, los esquemas metodológicos sustentados teóricamente atienden cualquier problemática que presente la obra patrimonial en su materialidad. La responsabilidad social que se asume inicia por reconocer al patrimonio edificado como el legado histórico cultural de gran significación para los grupos sociales que lo han heredado, que puede ser disfrutado en el presente, y que requieren conservarse para las generaciones futuras.

Estas obras materiales, reconocidas como patrimonio edificado, presentan particularidades que las singularizan, y no es solo por su época de construcción que se deben conservar o por su valor de uso, sino por la integridad de sus cualidades y/o valores. Y por ello, se promueven acciones permanentes encaminadas a prolongar la vida útil del bien inmueble, tal como lo sugiere la Carta Internacional para la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios o Carta de Venecia (1964), cuando habla de la conservación del patrimonio.

Cada generación de la Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado (MACPE en adelante), se vincula académicamente con problemas reales que la sociedad demanda en materia de conservación de su herencia material, lo que permite la transferencia de conocimientos y el desarrollo de habilidades y destrezas que la disciplina exige, lo que fortalece la práctica de los futuros conservadores del patrimonio. Es de esta manera que se cumple con uno de los objetivos particulares del Programa: “Preparar profesionistas capaces de vincularse con los diferentes sectores y organismos civiles, gubernamentales e internacionales encargados de la conservación del patrimonio cultural edificado nacional e internacional para garantizar el legado arquitectónico y urbano a las generaciones futuras” (BUAP 2019: 26).

Las últimas 6 generaciones del Programa de Maestría han aportado trabajo de análisis, diagnósticos y soluciones

a problemas de conservación y/o restauración del patrimonio edificado en la entidad poblana y en otras entidades federativas. Los proyectos de intervención y conservación de diferentes géneros de edificios históricos han permitido establecer vínculos con diferentes sectores sociales, organismos civiles e instituciones gubernamentales que tutelan los bienes inmuebles patrimoniales. Han contribuido, además, con acciones de gestión que conlleva asesorías y trámites para atender la obra material y garantizar su permanencia. Todos los proyectos han sido actividades académicas complejas, que permiten la transferencia de conocimientos e incluyen actividades de identificación, valoración, análisis, intervención, conservación y preservación de la historia material de los pueblos, lo que fortalece la formación profesional del futuro maestro (Figura 2).

Trabajar en el contexto geográfico y cultural donde tiene presencia la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, es como lo refiere CONACYT en el Anexo 1 de Retribución Social: “Dar sentido y significado a los procesos educativos de formación, al articular los procesos formativos, con las realidades y problemas prioritarios de las regiones donde se realizan las investigaciones” (CONACYT 2022).

La experiencia en momentos de crisis y el compromiso social

El 19 de septiembre del 2017, un sismo de intensidad 7.1 en la escala de Richter con epicentro en el estado de Morelos, y cercano a los límites con el estado de Puebla, ocasionó víctimas mortales, daños a la infraestructura, equipamientos de salud, comerciales, educativos, recreativos, religiosos, culturales, y en viviendas. Cientos de inmuebles históricos, muchos de ellos de carácter religioso, se vieron afectados en once estados de la República Mexicana.

Las pérdidas humanas vinieron acompañadas de la inactividad económica y social, producto de los cuantiosos daños que cada asentamiento y municipio presentaba. Mitigar los efectos del siniestro no era tarea fácil, ya que previo a cualquier acción o estrategia de actuación, se requiere de información pertinente y veraz, así como de recursos humanos especializados, recursos económicos y materiales para el registro rápido de daños y su atención. Si bien dependencias y organismos gubernamentales y municipales realizaron inspecciones rápidas a los inmuebles, la magnitud de los daños, y el volumen de información, impidió tener un panorama certero de la destrucción que el movimiento telúrico había ocasionado.



Figura 2: Participación de las generaciones de la Maestría en Proyectos post sismo. **Izquierda:** Templo de Santa Inés (Puebla). **Derecha:** Templo de la Inmaculada Concepción (Chignahuapan)
Fuente: Archivo fotográfico MACPE

Estado	Severo	Moderado	Menor	Total de Inmuebles
Chiapas	21	29	64	114
CDMX	51	65	81	197
Edo. México	52	135	92	279
Guerrero	11	41	43	95
Hidalgo	2	6	5	13
Morelos	122	84	53	259
Oaxaca	34	308	245	587
Puebla	125	335	161	621
Tabasco	1	2	24	27
Tlaxcala	11	12	111	134
Veracruz	1	2	11	14
Total	431	1019	890	2340

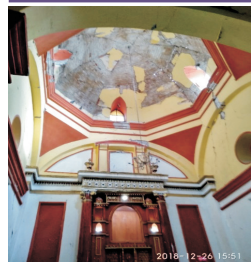


Figura 3. Tabla con un recuento de daños por los sismos del 2017 por estado e imágenes de daños generados en inmuebles históricos en el sur del estado de Puebla

Fuente. Tabla tomada de *Sismos y Patrimonio Cultural. Testimonios, enseñanza y desafíos*, 2017 y 2018 (Secretaría de Cultura 2018:112), las imágenes provienen del Archivo Fotográfico MACPE.

En el Estado de Puebla, la atención se volcó en la ciudad capital por obvias razones, y minutos después del siniestro, llegaba información oficial de daños en municipios del sur de la entidad poblana como Atlixco, Izúcar de Matamoros, Tlapanalá, Tepexco, Coatzingo, Huauquechula, Totoltepec, Xochiltepec, y Tepemaxalco por mencionar solo algunos. La información aseguraba que los daños eran innumerables y los inmuebles presentaban daños que iban de severos a moderados, y sobresalían colapsos de cúpulas, torres y bóvedas de algunas parroquias, templos y capillas. A decir del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), los daños en la entidad poblana fueron en total 625, de los cuales 125 presentaban daños severos, 335 moderados y 161 menores (Figura 3).

Los daños en la infraestructura, en la arquitectura civil y religiosa rebasaron a las autoridades de los tres niveles de gobierno. Y en el caso particular de los inmuebles religiosos, centros de actividades sociales y dinámicas ancestrales de cada localidad, reconocidos como monumentos históricos por Ley, a decir de los habitantes de algunas localidades, la respuesta y actuación de las

autoridades de los tres niveles de gobierno, no fue la esperada.

Después de la tragedia, y superado el momento de crisis, la falta de apoyo o ayuda por parte de las autoridades permitió que organizaciones civiles y Universidades atendieran necesidades apremiantes de la población. En esos momentos la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla conformó brigadas de apoyo con alumnos de las diferentes licenciaturas y posgrados que acuden a la zona del siniestro (Figura 4).

Alumnos y docentes de la Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado, por su parte, inician el registro de daños a edificaciones históricas afectadas por el sismo, primero en la zona de monumentos de la ciudad capital, y después se trasladan a la región sur del estado de Puebla, para aportar información sobre el recuento de daños. El objetivo de esta experiencia fue establecer los riesgos para la población a partir de la valoración de los daños en los inmuebles considerados como monumentos históricos, y plantear estrategias que garantizaran la recuperación de su patrimonio a corto o mediano plazo.

Figura 4. Brigadas de universitarios que acuden a revisar inmuebles en San Francisco Xochiteopan en la mixteca de Puebla

Fuente:
<https://www.buap.mx/content/la-buap-asume-su-compromiso-con-los-damificados-por-el-sismo>



La información recabada en este acercamiento a la zona arrojó que innumerables inmuebles requerían de un diagnóstico más profundo y detallado, el cual exige ser trabajado con más tiempo y desde la interdisciplinariedad. El desastre presentó realidades sociales y culturales diversas, pero en todas ellas, se observaba la necesidad de ser atendidas ante la crisis, y las autoridades civiles y religiosas reconocieron la necesidad del trabajo profesional de especialistas en arquitectura, en estructuras y en conservación del patrimonio. De esta manera, surgen solicitudes que llegan a la Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado de la BUAP, para llevar a cabo informes técnicos del estado de conservación de los inmuebles a manera de diagnósticos. Alumnos y cuerpo docente asumieron el compromiso social de trabajar en cada localidad a partir de las peticiones recibidas (Figura 5).

Se elaboraron 19 dictámenes técnicos que contienen las condiciones de conservación de monumentos históricos civiles y religiosos dañados por el movimiento sísmico, a partir de los deterioros que se observaron. Estos documentos técnicos son el concentrado del trabajo en campo y de investigación histórica en archivos. La estructura de los documentos partió del análisis del contexto geográfico donde se localiza el bien inmueble, se identificaron las condicionantes socio-ambientales y socio-culturales, información que permitió entender las dinámicas sociales, y contextualizar la problemática que se estaba viviendo, ya que cada localidad y sus habitantes enfrentaron el siniestro de manera diferente. En esta parte del trabajo se hizo uso de la historia y la etnografía como técnicas que acercaron a los alumnos a entender al objeto de estudio y al grupo social que lo generó en un período determinado. Esta estrategia

Figura 5. Alumnos de la Maestría en actividades de levantamiento arquitectónico y de daños de distintos inmuebles

Fuente: Archivo fotográfico de la MACPE.



permitió registrar el comportamiento de los habitantes durante y después del movimiento telúrico, y contribuyó a definir otras estrategias para el trabajo de campo a desarrollar.

Los dictámenes técnicos (Figura 6) incluyeron, además, estudios de las condiciones del terreno, cuando se pudo realizar trabajos mecánicos, y la seguridad del equipo de trabajo no estuvo en riesgo. Se trabajó en la descripción de las características estilísticas y arquitectónicas de los 19 bienes inmuebles, aplicando conocimientos teórico-histórico a casos concretos. La carencia de planimetría de los inmuebles en estudio exigió su elaboración por parte de los alumnos de la maestría, de esta manera se logró tener levantamientos arquitectónicos y levantamientos fotográficos (con tomas fijas, esféricas y vuelos no tripulados). El uso de la tecnología a través de instrumentos de precisión para la toma de datos y generación de información fortaleció las habilidades y destrezas de los alumnos para afrontar las problemáticas que presentaba cada bien inmueble.

Con la planimetría elaborada se llevó a cabo el registro de materiales y sistemas constructivos de fábrica, y aquellos otros materiales que fueron

producto de alteraciones o intervenciones posteriores, valorando la compatibilidad de los mismos, y si su presencia generó efectos negativos en la obra original. El registro de deterioros y alteraciones es una herramienta importante para la toma de decisiones, que garantizan la permanencia del bien patrimonial.

El resultado del trabajo de registro de daños arrojó que algunos de los problemas que se presentaron eran producto de la intervención humana por cambios y transformaciones en la espacialidad de los templos, por “moda” o por mejorar su “funcionalidad”, lo que terminó por afectar la estructura de los inmuebles. Otros daños observados fueron ocasionados por eventos sísmicos pasados, los cuales se acentuaron con el sismo del 19 de septiembre del 2017. Otros daños más los ocasionaron materiales incompatibles a la fábrica, producto de restauraciones anteriores, o por malas prácticas en las intervenciones.

Lo observado durante el trabajo de campo realizado, permite reconocer la falta de mantenimiento preventivo en casi todos los inmuebles patrimoniales, y una falta de cultura de prevención. La información gráfica que se aporta corresponde a fichas técnicas diseñadas



Figura 6. Izquierda: Solicitud de apoyo para un dictamen técnico dirigida a la Maestría para el Templo de San Agustín Tepexco debido a los daños del sismo. Derecha: Vista aérea del Templo.
Fuente: Archivo de la MACPE

ex profeso para cada caso, y plantas arquitectónicas, de conjunto, cortes y fachadas, así como recomendaciones que deben ser atendidas a corto plazo.

La información recabada de cada caso de estudio permitió elaborar el diagnóstico de las condiciones de deterioro de los 19 bienes inmuebles patrimoniales. Y cada uno de los informes técnicos es la síntesis de la experiencia teórico-práctica que la profesión de la conservación del patrimonio exige. Cada Informe Técnico se entregó al sacerdote responsable del templo, capilla o parroquia, a la autoridad civil (presidente municipal o presidente auxiliar), y al representante o representantes sociales, convocados para tal fin (Figura 7). La comunidad o la autoridad civil o religiosa por su parte, otorgan constancia del trabajo realizado por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, a través de la Maestría.

Un punto adicional a destacar en esta experiencia, que aún continúa, es la participación de los habitantes de cada localidad durante los trabajos de campo, que no se centró solo en el acompañamiento, sino en la participación activa al momento de llevar a cabo

trabajos de medición, fotográficos o de limpieza, lo que da muestra de la importancia que estas obras arquitectónicas tienen para los habitantes, ya que los asumen como herencia material y símbolos de identidad. La Universidad, respetuosa de estas formas de expresión, se apoyó en su importancia para la población en el trabajo de campo, y se utilizó además para fortalecer en el estudiante valores y actitudes solidarias que acompañen los conocimientos, en materia de conservación del patrimonio edificado.

La experiencia en la atención al patrimonio edificado en momentos de crisis como el que se vivió durante el sismo del 19 de septiembre del 2017 en la región sur del estado de Puebla, le permitió a la Universidad consolidar su liderazgo, al atender problemas prioritarios en la región donde tiene presencia; y a la Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado le abrió la posibilidad de que algunos de los casos trabajados como Informes Técnicos, se convirtieran en trabajos terminales de los alumnos de la Maestría y, a través de ellos, lograr obtener el grado de maestros en arquitectura con especialidad en conservación del patrimonio edificado.



Figura 7. Trabajo comunitario y productos finales. Entrega de informes técnicos a las comunidades
Fuente: Archivo fotográfico MACPE.

La población organizada, y/o las autoridades civiles o religiosas por su parte, lograron tener además del documento técnico: el Proyecto de intervención para atender el Templo de San Agustín en el Municipio de Tepexco, el cual presentó colapso de la torre y cúpula, así como daños en muros; el Proyecto para el Templo de San Lucas Matlala en el Municipio de Huaquechula que se vio afectado en la torre y nave por desplazamiento de las pilastras, hundimiento en muros del baptisterio, grietas y fisuras en bóvedas y muros; el Proyecto del Ex-hospital de San Juan de Dios, el cual presentó fisuras y grietas en su estructura; el Proyecto del Conjunto Conventual de San Francisco, que a los problemas de deterioro natural por humedad y parásitos vegetales, se sumaron las fisuras y grietas ocasionadas por el sismo; y el Proyecto de la Capilla de San Miguel que tuvo daños en la bóveda. Los tres últimos inmuebles se localizan en el Municipio de Atlixco.

Algunos otros casos de edificaciones religiosas consideradas monumentos, emplearon los informes técnicos y dictámenes, para gestionar recursos que les permitieran llevar a cabo la intervención, y recurrieron al apoyo económico que la población migrante aporta a sus comunidades, como parte del arraigo que mantienen con su lugar de origen, y que, sin estar presentes en el sitio, apoyan las acciones de conservación de las manifestaciones culturales y tradiciones que se llevan a cabo en los templos.

Los documentos técnicos sirvieron también para la gestión de recursos a través de programas oficiales como el Programa Nacional de Reconstrucción (PNR), el cual, de acuerdo a lo establecido por el gobierno federal, atiende a los municipios afectados por los sismos con: “apoyo para las acciones de restauración, rehabilitación, conservación, mantenimiento, capacitación y prevención en bienes culturales” (Gobierno de México 2022). Un programa más, donde los documentos técnicos permitieron gestionar algún tipo de apoyo, fue el Fondo de Reconstrucción de

Monumentos y Bienes Artísticos (FOR-REMOBA), que favorece con recursos financieros a proyectos presentados por instituciones estatales y municipales, así como comunidades debidamente organizadas y constituidas “cuyo fin sea mantener, proteger, rehabilitar, restaurar y/o conservar los monumentos históricos y bienes artísticos de propiedad federal” (Gobierno de México 2022). Estas acciones de gestión fueron promovidas por las autoridades municipales, los sacerdotes responsables de los templos, y la población a través de la figura de los fiscales o comités encargados de los inmuebles religiosos.

A más de cinco años de ocurrido el sismo del 19 de septiembre del 2017 que afectó la región sur de la entidad poblana, las malas condiciones en las que aún se encuentran algunos inmuebles religiosos considerados monumentos históricos por Ley, permiten seguir trabajando en la zona con autoridades civiles, autoridades religiosas, y con las comunidades, quienes siguen solicitando el apoyo de Universidad. De esta manera, alumnos y cuerpo docente de la Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado siguen realizando nuevos dictámenes ante la complejidad que se hace presente por el tiempo y el intemperismo en el que se encuentra este patrimonio, se da seguimiento a los deterioros previamente registrados con el fin de corroborar el comportamiento estructural de los inmuebles, se siguen elaborando proyectos de restauración, manuales de mantenimiento, catálogos e inventarios de bienes muebles, o se da asesorías sobre mantenimiento preventivo para que la población las lleve a cabo.

Lo logrado a partir de la experiencia ha sido satisfactorio para los habitantes de las poblaciones donde se trabajó y donde fue posible atender el patrimonio edificado, pero también resulta gratificante para alumnos y docentes de la Maestría en Conservación del Patrimonio Edificado de la BUAP. Y si bien uno de los indicadores del PNPC exige que los Programas Educativos con este reconocimiento tengan una

influencia nacional e incluso internacional en la solución de problemáticas de acuerdo a la disciplina que se trate, no debemos perder de vista que hay problemas prioritarios a resolver en la región donde la institución tiene presencia, y su compromiso social debe ser contribuir a dar solución a los mismos, a partir de los profesionales que se forman en las aulas.

A partir de lo anteriormente mencionado, no debemos perder de vista que: "... la universidad pública constituye un elemento fundamental del sistema social y la transformación del país. Su quehacer cotidiano es relevante en el estudio y búsqueda de soluciones para los problemas sociales" (PDI 2021-2025: 5). Sin duda alguna, atender los problemas locales y regionales es un compromiso asumido por la BUAP y la Maestría, quienes con su actuar, contribuyeron a conservar la herencia material de los grupos sociales y de la entidad poblana.

Este ejercicio participativo, producto de un momento de crisis ocasionado por un movimiento telúrico, se transformó en una oportunidad para que el binomio Universidad y Sociedad permita la conservación del patrimonio cultural del país.

Reflexiones Finales

Se debe reconocer que la experiencia vivida por cientos de comunidades de los once estados de la República Mexicana, que sufrieron los estragos del sismo del 19 de septiembre del 2017, fue dolorosa por las pérdidas humanas y materiales que el siniestro ocasionó. La magnitud de los daños puso de manifiesto la necesidad de seguir trabajando en las amenazas y riesgos en las que se encuentran las comunidades y el patrimonio cultural del país en general, y en particular, aquel ubicado en zonas sísmicas donde se han alterado o afectado parcial o totalmente innumerables obras patrimoniales.

En un país de Leyes como lo es México, la legislación establece los

niveles de competencia y responsabilidad en materia de protección y tutela del patrimonio cultural, sin embargo, las problemáticas cada vez más complejas que amenazan esta herencia cultural requieren de estrategias que permitan la participación de aquellos organismos, instituciones o actores que coadyuven en la solución de problemas en cada región, entidad, o localidad del país.

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) asumió un papel proactivo ante el momento de crisis que se vivió por el sismo del 19 de septiembre del 2017, y que aún no se ha superado. Algunos de los 621 bienes inmuebles con diferentes tipos de daños, que fueron de menores a severos de acuerdo al reporte del 2018 aportado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, son los casos de estudio que aún se siguen trabajando, situación que permite a los alumnos y docentes del Programa de Maestría en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado, contextualizar problemáticas, transferir conocimientos, desarrollar habilidades y destrezas que la disciplina de la conservación exige, y de esta manera, tener una participación activa y vinculante con la sociedad.

Involucrarse en las diferentes problemáticas que presentaron los inmuebles civiles y religiosos reconocidos como monumentos históricos o artísticos de acuerdo a la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas (1995), obligó a revisar, analizar, valorar y proponer acciones para conservar la herencia material de los grupos sociales, y se promovió la solidaridad con los habitantes en un tema tan sensible como lo es su patrimonio material.

La participación de la Universidad y la Maestría, durante todo este tiempo, hizo que las actividades llevadas a cabo tuvieran un impacto significativo en las localidades, las cuales presentan diferentes grados de marginación, pero cuentan con una riqueza cultural y patrimonial única, que les engrandece,

y que engrandece también a la entidad poblana. Y es esa riqueza patrimonial representada en inmuebles civiles y religiosos la que se atendió a partir de las solicitudes de autoridades civiles, religiosas, o los habitantes, recibidas en la Maestría.

Las aportaciones de la participación de la Universidad fueron diversas, desde Informes Técnicos del estado de conservación del patrimonio religioso, hasta propuestas de intervención, sin dejar de lado manuales de mantenimiento, inventarios y catálogos de bienes muebles, acciones todas que contribuyen a fortalecer la pertinencia del Programa de Maestría en arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado.

Un comentario adicional y sin pretender desmerecer el trabajo que realizó y realiza el Instituto Nacional de Antropología e Historia, dependencia garante de la protección, conservación y restauración del patrimonio cultural del país, tiene que ver con la falta de estrategias para la atención de tantos inmuebles dañados durante el sismo, pues en esos momentos el apoyo y colaboración de Instituciones de educación superior y centros de investigación hubiera podido ser la diferencia en el diagnóstico y valoración del patrimonio en las regiones afectadas, sin que ello atentara contra sus facultades.

Bien podrían fortalecerse los programas educativos de licenciatura y posgrado de la Universidades, trabajando con problemas prioritarios reales, y de la mano de las Dependencias Oficiales, de esta manera se darían respuestas expeditas y eficaces en momentos de crisis, que es cuando las comunidades se encuentran vulnerables y espera una pronta respuesta y atención.

Finalmente, no podemos perder de vista que la conservación y protección del patrimonio cultural no es solo responsabilidad de la comunidad que las posee por su ubicación, y quien las han recibido por herencia, sino es de toda

la sociedad que asume su importancia como parte de la historia material local, estatal, y nacional. La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla hizo lo propio en momentos de crisis, y lo seguirá haciendo a través de sus funciones sustantivas de enseñanza, investigación y vinculación; sin embargo, toda sinergia dará mejores resultados.

Bibliografía

BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)

2021 *Plan de Desarrollo Institucional* (PDI 2021-2025). Puebla: BUAP.

BUAP (Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)

2019 *Programa Académico. Maestría en Arquitectura con especialidad en Conservación del Patrimonio Edificado*. Puebla: BUAP.

CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología)

2022 Anexo 1. Actividades de retribución Social. Ciudad de México: CONACYT-Gobierno de México.

De Sousa Santos, Boaventura

2007 *La Universidad en el Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la universidad*. La Paz: CIDES-UMSA, ASDI y Plural.

Galán, J., Alameda D. y Abad J. (20 de septiembre de 2017). Las réplicas del gran terremoto de México. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2017/09/20/actualidad/1505923384_629313.html

Gobierno de México (2022). *FOREMOBA. 2022, Secretaría de Cultura, Acciones y Programas*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/cultura/acciones-y-programas/>

ICOMOS (Consejo Internacional de Monumentos y Sitios)

1964 *Carta Internacional para la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios*, (*Carta de Venecia*). Venecia: ICOMOS.

INAH (Instituto Nacional de Antropología e Historia)

1995 *Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas*. Ciudad de México: INAH.

Secretaría de Cultura

2018 *Sismos y patrimonio cultural. Testimonios, enseñanza y desafíos*,

2017 y 2018. Ciudad de México: Secretaría de Cultura.

UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura)

1972 *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*, París: UNESCO.

PATRIMONIO CULTURAL Y EDUCACIÓN ARQUEOLÓGICA EN BOLIVIA: ACTORES, ESTRATEGIAS Y DESAFÍOS EN LA UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

Juan Carlos Chávez Quispe

Universidad Mayor de San Andrés-Observatorio del
Patrimonio Cultural Arqueológico
La Paz, Bolivia
University of California
Riverside, CA, Estados Unidos
<https://orcid.org/0009-0006-7863-8225>
jchav170@ucr.edu



Resumen

El patrimonio arqueológico expresa la identidad colectiva de grupos sociales concretos al constituir restos de cultura material del pasado, pero también es objeto de procesos de resignificación simbólica del presente. Considerando esta amplitud conceptual de lo que representa lo arqueológico, en este artículo discuto las contribuciones de la educación arqueológica de la UMSA en la gestión integral del patrimonio cultural boliviano a través de un estudio de caso. Los resultados alcanzados indican que diversos esfuerzos individuales en la educación arqueológica han favorecido acciones de gestión integral del patrimonio arqueológico, pero que aún se requiere de acciones institucionales concretas.

Palabras Clave

Patrimonio cultural, práctica arqueológica, Valle de Conchamarca

Abstract

Archaeological heritage expresses the collective identity of specific social groups by constituting material culture remains from the past, but it is also the object of present-day symbolic resignification. Considering this conceptual breadth of what archaeology means, in this article I discuss how UMSA's archaeological education contributes to the integral management of Bolivian cultural heritage through a case study. The results indicate that individual efforts in archaeological education have favored actions for the comprehensive management of archaeological heritage, but concrete institutional actions are still required.

Key words:

Cultural heritage, archaeological practice, Conchamarca Valley

Introducción

El patrimonio cultural expresa la identidad colectiva de segmentos poblacionales concretos y su gestión varía de acuerdo a la valoración y acciones conjuntas que los actores directa e indirectamente involucrados desarrollan en favor de su preservación. La gestión del patrimonio cultural material requiere de la participación activa, informada y consensuada de actores individuales y colectivos comprometidos con el conocimiento, conservación y aprovechamiento responsable de sus recursos culturales. Este proceso aplica a una serie de elementos tangibles de los que destacan el patrimonio arqueológico, dado su enfoque exclusivo en la cultura material. En Bolivia, la Arqueología es una disciplina ofertada únicamente por la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA de aquí en adelante) y por ende el patrimonio arqueológico depende directamente, aunque no exclusivamente, de los procesos de profesionalización de recursos humanos especializados en su estudio y gestión.

Este ensayo discute las contribuciones de la educación arqueológica de la UMSA en la gestión del patrimonio cultural boliviano, a través del estudio del Proyecto Arqueológico Conchamarca (PAC de aquí en adelante) dirigido por mi persona. El programa académico de pregrado en arqueología que ofrece la UMSA incluye cuatro asignaturas prácticas, a manera de prácticas pre-profesionales, orientadas a complementar los contenidos teóricos ampliamente discutidos en las asignaturas restantes de la malla curricular. Las asignaturas prácticas tienen por objeto exponer a los estudiantes a procesos de investigación arqueológica en los que, de manera general, se incluye la formación teórica, trabajo de campo, trabajo de gabinete, elaboración de modelos explicativos y presentación pública de resultados. No obstante, la visión crítica y experiencia previa en proyectos multidisciplinarios que algunos docentes poseen ha hecho que el plan de estudios de las asignaturas prácticas incorpore componentes de gestión del patrimonio arqueológico. Más allá de conceptos y

teorías sobre la gestión del patrimonio cultural, los componentes adicionales permiten crear plataformas de interacción con los distintos actores sociales y políticos encargados de la protección y gestión del patrimonio arqueológico presente en su jurisdicción territorial.

Este artículo consta de cuatro partes. Primero, se establecen las conexiones teóricas y conceptuales entre la gestión del patrimonio cultural y el patrimonio arqueológico. Segundo, se describe y pone en contexto el programa de pregrado en arqueología que ofrece la UMSA en relación al desarrollo histórico de la arqueología e implementación de la educación arqueológica en el mundo. Tercero, se narra las actividades y resultados del PAC, un proyecto de prospección arqueológica ejecutado en coordinación permanente con múltiples actores sociales y políticos. Este proyecto fue implementado en el valle de Conchamarca entre las gestiones 2017 y 2018 y contó con el auspicio de la UMSA. Cuarto, se discute el rol y vínculos entre los actores, las estrategias, y los desafíos existentes en la gestión del patrimonio cultural arqueológico de acuerdo a los procesos descritos y a los resultados alcanzados por el PAC. Finalmente, se evalúa las contribuciones de la educación arqueológica de la UMSA en la gestión del patrimonio cultural boliviano y se generan propuestas para mejorar la gestión del patrimonio arqueológico desde la perspectiva de una entidad académica.

Gestión del Patrimonio Cultural y Patrimonio Arqueológico

La gestión del patrimonio cultural boliviano se encuentra en distintas etapas de desarrollo dependiendo del tipo de patrimonio con el que se trabaja. Mientras que el cuidado y protección de edificaciones, monumentos y arquitectura de influencia europea tiene una larga historia en la administración pública territorial (p.ej., Programa de Rehabilitación de Áreas Históricas en Sucre o Potosí), la gestión de elementos intangibles o bienes muebles es reciente y aún carece de metodologías estándar para

La gestión del patrimonio cultural material requiere de la participación activa, informada y consensuada de actores individuales y colectivos comprometidos con el conocimiento, conservación y aprovechamiento responsable de sus recursos culturales.

Además de remarcar el carácter eminentemente material del patrimonio arqueológico, esta definición inserta a la cultura material del pasado dentro de procesos históricos en los que el uso, valoración, transformación y transferencia de bienes tangibles se entrelazan con percepciones contemporáneas de la sociedad.

su intervención (p.ej., salvaguarda de música autóctona o de la cosmovisión de pueblos andinos). Las entidades académicas que estudian e intervienen el patrimonio cultural abogan por modelos de gestión inter y multidisciplinarios en los que se incorporen los distintos elementos que expresan la identidad colectiva de grupos sociales y sus interconexiones más allá de la materialidad. No obstante, la mayoría de dichas entidades no cuentan con programas educativos específicos en gestión cultural o, mínimamente, con asignaturas que introduzcan a los estudiantes en esta problemática. En muchos casos, el trabajo comprometido de gestores culturales involucrados en la docencia universitaria es la única acción que contribuye en la formación de recursos humanos conscientes de los beneficios y desafíos que implica trabajar con el patrimonio cultural.

La UNESCO es la entidad internacional que desde su surgimiento a mediados del siglo XX desarrolla los parámetros y directrices para una correcta gestión del patrimonio cultural. Esta entidad define al patrimonio cultural como el legado que recibimos del pasado, que vivimos en el presente, y que transmitiremos a las generaciones futuras (UNESCO *et al.* 2014). Si bien gran parte de lo que se recibe del pasado está destinado a desaparecer, la aplicación de estándares históricamente definidos hace que algunos elementos cuidadosamente seleccionados se erijan como patrimonio cultural que debe ser preservado y protegido. Si bien estos estándares devienen de las discusiones que contrapusieron la cultura a la naturaleza durante la ilustración, fue recién en los años 70 del siglo pasado que se priorizó la protección de lo cultural sobre lo natural (UNESCO 1972). Esta acción no fue casual ni inocente pues la protección brindada a la cultura, en aquel entonces entendida como la arquitectura y monumentos históricos, permitió consolidar los procesos de constitución de estados-nación modernos en una escala mundial. Esto motivó el rescate y preservación de edificaciones civiles, religiosas y militares que, además de ser notorias a nivel local y nacional, adquirieron un valor

universal excepcional dada su unicidad, antigüedad, ubicación, simbolismo o impacto social.

Considerando que la cultura viva expresa de mejor manera el vínculo identitario entre miembros de grupos sociales a través del tiempo, académicos y gestores culturales cuestionaron el énfasis atribuido a la cultura material a finales del siglo XX. Esto hizo que la UNESCO reconozca a principios de los años 2000 que lo inmaterial es parte fundamental del patrimonio cultural de la humanidad y por tanto debe ser salvaguardado (UNESCO 2003). Este reconocimiento no generó procesos de complementariedad entre lo material y lo inmaterial, sino que motivó la separación y contraposición de la esencia elemental del patrimonio cultural. Así, el desarrollo de métodos, técnicas, modelos y procedimientos de gestión se diversificó en función del soporte material o características sensoriales del patrimonio cultural identificado. Esto a su vez generó el desarrollo de variables adicionales como la movilidad, manejo técnico, o aproximación conceptual, además de impulsar enfoques disciplinares. En este marco, el patrimonio arqueológico puede ser visto como parte del patrimonio cultural material e incluye tanto a elementos muebles como inmuebles creados en una variedad de soportes materiales.

El patrimonio arqueológico es aquel conjunto de bienes materiales con valor histórico y susceptible de ser estudiado con metodología arqueológica (Bravo Jiménez 2018). Además de remarcar el carácter eminentemente material del patrimonio arqueológico, esta definición inserta a la cultura material del pasado dentro de procesos históricos en los que el uso, valoración, transformación y transferencia de bienes tangibles se entrelazan con percepciones contemporáneas de la sociedad. Vale decir, el patrimonio arqueológico es material por esencia pero está vinculado a elementos culturales inmateriales que le dan sentido en el presente. Este es el caso del centro espiritual y político de Tiwanaku o de múltiples sitios arqueológicos que albergan actividades rituales y festivas en distintos momentos del

año (p.ej., Año Nuevo Andino, Amazónico y Chaqueño) o la resignificación de objetos del pasado para sustentar ideologías contemporáneas (p.ej., litoescultura prehispánica transformada en Illa del Ekeko). Considerando la complementariedad de los dos tipos generales de patrimonio cultural en locaciones singulares, dígame material e inmaterial, su gestión demanda acciones integrales capaces de modelar alternativas viables para la preservación, conservación y salvaguarda de todos los elementos culturales que confluyen en su interior. Al tratarse de procesos de complementariedad y no de superposición en cuanto a categorías de gestión del patrimonio arqueológico, la relación entre lo material y lo inmaterial demanda superar tensiones disciplinares para promover acciones concretas de recuperación de la cultura material para el disfrute pleno y beneficio de la sociedad.

El influjo de la perspectiva ecológica en la academia ha hecho que en los últimos años se inserte al medioambiente como una variable en los modelos de gestión del patrimonio arqueológico. El medioambiente influye en las capacidades y acciones de los individuos, así como los individuos transforman el medioambiente tanto en su forma real, como en su representación simbólica. Esta perspectiva contradice el argumento fundacional del patrimonio cultural propugnado por la UNESCO pues rechaza la oposición cultura - naturaleza y aboga por el reconocimiento de un *continuum* entre lo cultural y lo natural. Este es el caso de los paisajes antrópicos, paisajes humanos, o paisajes construidos ya que estos conceptos expresan la idea de un compuesto creado por complejas dinámicas del pasado y legado a los seres humanos del presente para su uso y posterior transferencia a futuras generaciones. En este entendido, la gestión del patrimonio arqueológico requiere ir más allá de la materialidad y traspasar la especificidad disciplinaria de la arqueología. Acciones de este tipo han sido desarrolladas por arqueólogos, gestores culturales y especialistas en la preservación del patrimonio arqueológico dentro de las aulas de la UMSA.

Educación Arqueológica en la Universidad Mayor de San Andrés

La arqueología es la disciplina que se encarga del estudio del pasado humano a través de restos de cultura material dispuestos en un contexto específico. Reconocida como subdisciplina antropológica a finales del siglo XIX, la arqueología se encuentra en desarrollo permanente tanto a nivel teórico como metodológico. El alcance de la arqueología en una escala mundial es aún modesto pues grandes regiones carecen de estudios regionales y hasta de reconocimientos superficiales mínimos, pero la implementación de métodos arqueológicos guarda potencial para develar las distintas dinámicas entretajadas por los seres humanos del pasado. Los primeros trabajos arqueológicos iniciaron como exploraciones asistemáticas dirigidas a recolectar objetos del pasado por su valor estético y artístico excepcional, pero de a poco el interés de los investigadores viró hacia la recuperación de información que dé cuenta de los procesos de producción, uso o descarte de dichos objetos. El interés por reconstruir el contexto de los objetos materiales del pasado motivó el diseño de metodologías interdisciplinarias para recuperar materiales *in situ*, analizarlos en laboratorios especializados, y discutir los resultados en diálogo con la teoría social para elaborar modelos de interpretación confiables y objetivos. Este proceso es la base de la educación arqueológica formal promovida desde las universidades en distintas partes del planeta en función de sus propios itinerarios territoriales.

La educación arqueológica en Bolivia es reciente y se encuentra concentrada en el occidente del Estado pues está ligada a la carrera de Arqueología fundada en 1984 en la UMSA. Si bien diversos académicos extranjeros desarrollaron investigaciones arqueológicas de consideración mucho antes de los años 80, su orientación eminentemente académica e impacto mínimo en la gestión del patrimonio arqueológico hacen que sus reportes sean considerados poco más que antecedentes históricos.

La educación arqueológica en Bolivia es reciente y se encuentra concentrada en el occidente del Estado pues está ligada a la carrera de Arqueología fundada en 1984 en la UMSA.

No obstante, la creciente inserción de arqueólogos en equipos multidisciplinarios dedicados a ejecutar obras de impacto social ha generado la necesidad de desarrollar modelos de gestión integral de los distintos tipos de patrimonio cultural a distintas escalas.

Esto fue diferente con los exploradores y gestores culturales nacionales que trabajaron de manera previa al surgimiento de la carrera de Arqueología de la UMSA, pues su trabajo estaba al servicio de la sociedad boliviana. Esto motivó la creación de centros de investigación arqueológica en Tiwanaku, Iskanwaya, Copacabana y Samaipata para facilitar la preservación de los restos arqueológicos en dichos sitios y su gestión desde el nivel central del estado boliviano (Ponce Sanginés 1995).

Volviendo a la educación arqueológica, la UMSA es la única entidad de educación superior en Bolivia que ofrece un programa de licenciatura en arqueología y que a la fecha ha titulado a más de 80 arqueólogos profesionales. Ninguna entidad en Bolivia oferta programas de especialización como maestrías o doctorado en arqueología, por lo que quienes desean profundizar sus estudios en esta disciplina deben buscar programas en el exterior. Históricamente, la UMSA ha apostado por formar nuevas generaciones de arqueólogos dedicados a la ciencia pues su programa de estudios enfatiza la capacitación de científicos capaces de articular los datos empíricos con la teoría social, así como ocurre en universidades del exterior. No obstante, la creciente inserción de arqueólogos en equipos multidisciplinarios dedicados a ejecutar obras de impacto social ha generado la necesidad de desarrollar modelos de gestión integral de los distintos tipos de patrimonio cultural a distintas escalas. Esto ha hecho que se desarrolle una conciencia sobre la gestión del patrimonio arqueológico dentro de las aulas de la UMSA, aunque esto aún no se ve reflejado en la currícula oficial del programa. Esto es evidente en la variación de los contenidos y acciones en las asignaturas prácticas dado que estas exponen a los estudiantes a procesos estándar de investigación arqueológica a manera de práctica pre-profesional.

En sus 38 años de servicio, la UMSA ha generado modelos de gestión del patrimonio arqueológico regional junto a una serie de actores de

la sociedad civil (p.ej., autoridades y técnicos gubernamentales, gestores culturales, o autoridades indígenas, originarias y campesinas) en el marco de procesos educativos curriculares. De acuerdo con el programa académico vigente, las cuatro asignaturas prácticas (7.3%) tienen por objeto aplicar los principales métodos y técnicas arqueológicas en proyectos de investigación que impliquen la intervención en campo para recolectar datos, el análisis de los materiales colectados en laboratorio y la reconstrucción de las dinámicas del pasado en base a los resultados obtenidos previamente. Mientras que dos asignaturas se encargan del estudio de los materiales de superficie en su contexto regional (Prospección), las restantes dos asignaturas estudian los materiales del subsuelo colectados a través de la remoción sistemática de suelo (Excavación). Ambas asignaturas exponen a los estudiantes a procesos de investigación arqueológica en los que, de manera general, se incluye el diseño, formación teórica y preparación técnica, trabajo de campo, trabajo de gabinete, sistematización de los resultados, elaboración de informes finales y presentación de los resultados. En ambos casos se genera equipos de trabajo sólidos que no sólo exponen a los estudiantes a los procesos técnicos de la investigación arqueológica, sino que fundamentalmente los introduce en modelos de gestión junto a los actores sociales y políticos responsables de la gestión del patrimonio cultural en las áreas de estudio elegidas.

Contribuciones de la UMSA a la gestión del patrimonio arqueológico de Conchamarca

Como plataforma de interacción con la sociedad, los procesos de educación arqueológica promovidos por la UMSA conllevan la ejecución de proyectos de investigación arqueológica orientados a contribuir en la gestión del patrimonio arqueológico regional. En esta oportunidad destacamos las acciones y procedimientos del Proyecto Arqueológico Conchamarca (PAC) ejecutado en las tierras comunitarias de Conchamarca

entre el 2017 y 2018 en el marco de las asignaturas Prospección Técnica y Prospección Análisis. La comunidad de Conchamarca se ubica en el valle homónimo al norte del Municipio de Yaco en la Provincia Loayza del Departamento de La Paz. La geografía regional posiciona a Conchamarca como uno de los valles de altura que descienden por los contrafuertes andinos hacia las llanuras amazónicas, y que como tal poseen mayor capacidad productiva que la puna occidental pero menor a aquella evidenciada en los valles templados y yungas húmedos ubicados en su margen oriental. Esta ubicación intermedia facilitó el intercambio y acceso tanto a productos de tierras altas (p.ej., sal, carne y lana de camélidos, o alimentos procesados por medio del control del frío) como a productos de tierras bajas (p.ej., ají, maní, maíz, coca).

La historia de las investigaciones en Conchamarca indican que desde al menos la mitad del siglo XX se conoce la existencia de un sitio monumental denominado *Tariruin* de Konchamarka en el que destacan restos de arquitectura pública similar a las estructuras templarias de Tiwanaku. Si bien los pobladores locales conocían de la existencia de Konchamarka y veían a este sitio como un lugar habitado por sus antepasados, el primer registro científico de este sitio ocurrió a inicios de los años 90 por iniciativa de un investigador extranjero en compañía de técnicos bolivianos. Reinhard y Pantoja documentaron el sector monumental de Konchamarka y generaron los primeros planos a escala del sitio en los que se distingue los distintos elementos arquitectónicos entonces visibles en superficie (Pantoja Andrade 1992). El valor cultural de Konchamarka es tal que fue recientemente visto como uno de los principales elementos culturales con potencial para generar iniciativas de desarrollo vinculadas al turismo cultural. Es así que autoridades departamentales gestionaron la actualización del registro técnico de Konchamarka y documentación de áreas asociadas de manera previa a la promulgación de la “Declaratoria de Patrimonio Cultural Material del Departamento de La Paz al

Sitio Arqueológico de Conchamarca por su Valor Arqueológico” a principios de 2019. Esta declaratoria se constituye en el primer instrumento legal que garantiza la protección del sitio monumental, pero no dice nada acerca de su trasfondo cultural ni su significación regional a pesar que esta información fue publicada tiempo atrás por el PAC.

El diseño técnico del PAC utilizó los antecedentes investigativos y proyecciones que la administración pública territorial tenía sobre el sitio arqueológico Konchamarka y fue debidamente autorizado por el Ministerio de Culturas y Turismo. Se socializó el proyecto con el grupo de estudiantes que cursaba la asignatura Prospección Técnica durante la fase de preparación técnica y teórica en aulas de la UMSA. Durante este tiempo se estudió una serie de conceptos, metodologías y prácticas positivas en base al análisis de casos ejemplares en áreas geográficas similares, áreas con configuraciones culturales parecidas, o regiones circundantes cuyos antecedentes brindan un contexto de ubicación más amplio. De forma paralela, se desarrolló capacidades de razonamiento crítico a través de la elaboración y defensa de perfiles de proyectos individuales centrados en regiones elegidas por los estudiantes en función de sus intereses investigativos y de especialización. Este ejercicio no solo ayudó a los estudiantes a seleccionar los criterios técnicos apropiados para ejecutar un proyecto de investigación, sino que también los introdujo a la normativa específica que aplica en las regiones elegidas como foco de su investigación. La normativa revisada incluye directrices y procedimientos legales diferenciados en base a las competencias administrativas de los distintos gobiernos autónomos involucrados. Con esto en mente, la preparación teórica dio paso al trabajo de campo.

La ejecución del proyecto en campo implicó el reconocimiento del contexto regional por medio del recorrido pedestre del valle de Conchamarca con el objeto de registrar los sitios, entidades y contextos arqueológicos visibles

La historia de las investigaciones en Conchamarca indican que desde al menos la mitad del siglo XX se conoce la existencia de un sitio monumental denominado Tariruin de Konchamarka en el que destacan restos de arquitectura pública similar a las estructuras templarias de Tiwanaku.

El equipo de arqueólogos registró un total de 22 sitios entre asentamientos domésticos, sitios funerarios, arquitectura agrícola y hallazgos excepcionales.

en superficie. Si bien se tenía conocimiento de la existencia de un sitio con arquitectura monumental, Konchamarca, el reconocimiento arqueológico fue realizado de forma sistemática por las tierras comunitarias de Conchamarca iniciando en las colinas del norte y terminando en los márgenes fluviales del sur. El equipo de arqueólogos registró un total de 22 sitios entre asentamientos domésticos, sitios funerarios, arquitectura agrícola y hallazgos excepcionales, hecho que implica la recuperación de 21 nuevos sitios arqueológicos capaces de coadyuvar en la reconstrucción de las dinámicas sociales regionales del pasado. El reconocimiento de Konchamarca permitió identificar cuatro sectores no registrados previamente en los que se evidencia material cultural de estilo Tiwanaku. Ninguno de los sitios registrados es tan grande ni complejo como Konchamarca, por lo que el reconocimiento en campo permite inferir que dicho sitio se constituye en un centro regional afiliado al estado Tiwanaku. Además, el trabajo de campo permitió entrenar a los estudiantes en la identificación y registro de sitios, recolección de materiales, y posterior procesamiento de la información en laboratorio.

Al finalizar el reconocimiento regional en campo se trasladó los materiales colectados a uno de los laboratorios de la UMSA en coordinación con las autoridades originarias de la comunidad de Conchamarca y del municipio de Yaco. El procesamiento de los materiales colectados inició con su clasificación y posterior análisis tecnológico, estilístico y morfo-funcional de acuerdo al soporte material utilizado en su producción. Esto permitió reconocer colecciones de material cerámico con filiaciones culturales específicas, puntas de proyectil y herramientas líticas de molienda, restos óseos humanos y de animales, y artefactos de uso desconocido. Además de recolectar materiales culturales dentro de su contexto de ubicación original (*in situ*), el equipo registró artefactos completos colectados y custodiados por pobladores locales de entre los que se distinguen hachas líticas, artefactos pulidos

y fragmentos cerámicos decorados. El registro de los sitios, entidades y contextos arqueológicos del valle de Conchamarca fue efectuado por medio de formularios estándar en los que se incluyen categorías como locación, arquitectura, funcionalidad, temporalidad y filiación cultural estimada. Adicionalmente, el registro gráfico y fotográfico permitió generar un archivo en formato digital de las características y estado de conservación de los distintos sitios, entidades y contextos arqueológicos identificados. Toda esta información fue utilizada para modelar relaciones sociopolíticas y culturales en distintos periodos del pasado.

La información obtenida permitió generar esquemas y cuadros explicativos que explican las relaciones regionales e interregionales de los antiguos pobladores de Conchamarca a lo largo del tiempo. Por un lado, la composición y configuración de los 22 sitios registrados confirma que el sitio monumental de Konchamarca fue construido durante el primer momento de ocupación del valle de Conchamarca, acontecido durante el Horizonte Medio, y que estuvo vinculado al estado Tiwanaku (ca. 500-1150 d.C.). Tras la caída de Tiwanaku no sólo se abandonó Konchamarca, sino que también se abandonó los extensos sistemas de cultivo en terrazas como resultado de un despoblamiento general de la región (ca. 1150-1450 d.C.). No se identificó ningún elemento material que sugiera la presencia Inka en el valle de Conchamarca (ca. 1450-1532 d.C.), pero sí se registraron restos de ocupaciones de los periodos Colonial y Republicano reconocidas en estructuras habitacionales asociadas a acuíferos dispersos en áreas agrícolas de altura (ca. 1532 en adelante). Por otro lado, la configuración regional permitió insertar al valle de Conchamarca en esquemas de interacción interregional. Si bien dichos procesos fueron fluidos durante el Horizonte Medio, pues Konchamarca parece haber intermediado las relaciones entre la urbe Tiwanaku y las entidades de la vertiente oriental, la relación interregional parece haberse desvanecido en periodos prehispánicos

subsecuentes. La administración hispana y republicana parecen haber promovido la re-ocupación de la región hasta la actualidad.

Una vez culminado el trabajo de investigación en sus distintas fases, las colecciones de cultura material procesadas en el laboratorio siguieron su camino dentro de las acciones de gestión del patrimonio arqueológico. Se transfirió las colecciones de cultura material formadas por el PAC a las autoridades municipales de Yaco siguiendo los protocolos que manda la ley. El compromiso que dichas autoridades asumieron antes y después de la transferencia fue crear un museo municipal en el cual se expongan los materiales arqueológicos entregados junto a otros elementos culturales que también expresan la identidad cultural del municipio. Si bien este procedimiento permitió cumplir con los requerimientos del Estado boliviano, la carencia de políticas públicas en los gobiernos autónomos subnacionales y la contradicción de las regulaciones nacionales sobre el manejo de los materiales arqueológicos minimiza el rol de las comunidades locales en la gestión de su propio patrimonio arqueológico. Esta situación es aún más compleja si se considera el rol de las instituciones de investigación, como la universidad o los museos legalmente constituidos, que según la ley también son entidades con potestad para custodiar material arqueológico con el objeto de protegerlo y evitar su pérdida.

La última fase del PAC permanece abierta pues corresponde a la divulgación de los resultados en diversas plataformas y de acuerdo a temáticas pertinentes, tanto dentro de la disciplina arqueológica como dentro de la gestión cultural. A la fecha se produjo diversos reportes técnicos y administrativos dirigidos a las autoridades universitarias y administración gubernamental con el objeto de concluir con las actividades del proyecto. Se difundió los resultados en diversas presentaciones públicas como charlas, conversatorios y seminarios dirigidos a universitarios y profesionales en arqueología, turismo

e historia con el objeto de dar a conocer las dinámicas del pasado regional en el valle de Conchamarca. Se produjo también una publicación en la serie “Catastros arqueológicos” patrocinada por el Observatorio de Patrimonio Cultural Arqueológico de la UMSA, y se tiene previsto publicar artículos académicos y notas de prensa adicionales en colaboración con entidades nacionales e internacionales. En su conjunto, estas acciones permiten generar conciencia sobre el patrimonio arqueológico de una pequeña comunidad andina y sobre la necesidad por generar iniciativas que garanticen su conservación y posterior aprovechamiento respetuosa y sosteniblemente.

Discusión

El patrimonio arqueológico es un tipo de patrimonio cultural usualmente vinculado de manera directa a lo material dado el énfasis de la disciplina arqueológica por el estudio de la cultura material del pasado. Sin embargo, el patrimonio arqueológico se encuentra dispuesto en medio de un contexto social que le da sentido y que lo vincula con otros elementos culturales que contribuyen en la creación y mantenimiento de identidades locales al interior de paisajes contruidos. Esto hace que el patrimonio arqueológico, así como los otros tipos de patrimonio genéricamente clasificados como material o inmaterial, se constituyan en elementos integrales donde los límites categóricos históricamente aceptados se tornan difusos. Por tanto, hablar del “patrimonio” sin adjetivos asociados resulta tal vez más pertinente en la coyuntura actual dada la estrecha interconexión entre sus distintos componentes. Esta visión integral del patrimonio se encuentra en discusión dentro de los ámbitos de la gestión del patrimonio cultural y en muchos casos es aplicada por los gestores que interviene sitios o materiales arqueológicos, pero continúa siendo desconocida en los procesos de educación arqueológica en Bolivia.

La educación arqueológica ofertada en la UMSA está orientada hacia

Esto hace que el patrimonio arqueológico, así como los otros tipos de patrimonio genéricamente clasificados como material o inmaterial, se constituyan en elementos integrales donde los límites categóricos históricamente aceptados se tornan difusos.

La gestión del patrimonio arqueológico generado en la UMSA incorpora una serie de relaciones y responsabilidades compartidas entre los distintos actores sociales, políticos, administrativos y académicos relacionados al área de estudio.

la investigación, así como sus similares del continente americano, pero al mismo tiempo busca generar lazos de apoyo y asistencia a la sociedad civil. Si bien la estructura administrativa de la UMSA permanece atrapada en esquemas obsoletos, el trabajo comprometido de docentes y estudiantes versados en la gestión del patrimonio cultural posibilita incursionar en el desarrollo de buenas prácticas para mejorar el manejo y protección de los materiales culturales colectados durante la ejecución de proyectos de investigación arqueológica. Ejemplos de este tipo ocurren principalmente en las asignaturas prácticas inscritas en la malla curricular que los futuros arqueólogos deben cumplir durante su proceso de formación profesional en la UMSA, pues a pesar de su reducido número (4 de 55 asignaturas) se constituyen en un primer acercamiento que los estudiantes tienen a procedimientos de gestión del patrimonio arqueológico. La falta de políticas específicas o recomendaciones para la implementación de dichas asignaturas hacen que la formación de futuros arqueólogos no sea estándar, ya que la rotación de docentes de manera semestral incide en el grado de exposición a la gestión del patrimonio arqueológico que los estudiantes pueden acceder.

La gestión del patrimonio arqueológico generado en la UMSA incorpora una serie de relaciones y responsabilidades compartidas entre los distintos actores sociales, políticos, administrativos y académicos relacionados al área de estudio. El equipo de investigación del PAC no sólo se constituyó en el eje de una investigación arqueológica específica, sino que también actuó como un motor generador de acciones y relaciones diferenciadas tanto con la administración pública territorial, como con las autoridades y miembros de las comunidades indígenas, originarias y campesinas del área de estudio. Las relaciones con la administración pública territorial fueron usualmente distantes debido a la carencia, superposición y hasta contradicción de la normativa y regulaciones vigentes sobre el rol y

responsabilidad de los gobiernos autónomos subnacionales. En cambio, las relaciones con las organizaciones comunitarias fueron estrechas no sólo porque de ellas dependía el éxito de la investigación en sus distintas fases, sino fundamentalmente porque de ellas depende el futuro de las colecciones de materiales arqueológicos formadas, en lo que respecta a su resguardo y preservación.

Las actividades del PAC ponen en evidencia una serie de relaciones de complementariedad y desafíos entre la educación arqueológica y la gestión del patrimonio cultural en Bolivia. El desarrollo de una metodología integral centrada en la investigación arqueológica, pero orientada hacia la gestión del patrimonio arqueológico, es sugerente pues marca una pauta para la ejecución exitosa de proyectos similares a futuro. Esta metodología inicia con la selección de un área de estudio, la descripción de su contexto general en términos geográficos, sociales, biológicos, políticos y legales, y la exploración de sus antecedentes investigativos. Esta información es posteriormente utilizada en el diseño de un proyecto de investigación en base al cual se gestionan los permisos y autorizaciones correspondientes para reconocer el componente arqueológico en las tierras de comunidades indígenas, originarias y campesinas. Luego, se recolecta información descriptiva y gráfica de los sitios, entidades y contextos arqueológicos identificados, se forman colecciones de cultura material diferenciadas por tipo de soporte material, se las procesa y analiza en laboratorio, y se modelan explicaciones sobre las múltiples dinámicas del pasado que contribuyeron a la construcción de sociedades fluctuantes tanto en una escala temporal como espacial.

Si bien las contribuciones antes mencionadas son significativas, aun se requiere implementar acciones subsiguientes para responder a los desafíos a los que se expone el material arqueológico cuando no existen políticas integrales de gestión. Entre los principales desafíos se encuentra la carencia de

normativa específica sobre el patrimonio arqueológico, la debilidad de la administración pública nacional y subnacional, la ausencia de inversión pública en la gestión del patrimonio arqueológico territorial, y la falta de procedimientos estándar en el manejo y custodia de los materiales arqueológicos. Acciones concretas, directas e inmediatas que podrían remediar esta situación, al menos de forma provisional, incluyen la coordinación estrecha con los propietarios de las tierras donde se ejecutan los proyectos de investigación arqueológica, identificación de los custodios y creación gradual de capacidades para el correcto cuidado y protección de los materiales arqueológicos registrados, mediación técnica entre los custodios y las entidades de administración pública encargadas de velar por el patrimonio cultural dentro de su jurisdicción territorial, y carácter proactivo en la adaptación y diseño de procedimientos técnica y logísticamente apropiados para conservar el patrimonio arqueológico según sus características, estado de conservación y potencial de desarrollo.

Si bien la educación arqueológica en Bolivia está más consolidada que la gestión del patrimonio cultural, aún presenta contradicciones conceptuales, técnicas y legales de consideración. El trabajo comprometido de arqueólogos con estudios y experiencia en la gestión cultural es fundamental para generar proyectos de investigación específicos pues estos contribuyen en la formación integral de futuros profesionales en arqueología. Sin embargo, la UMSA requiere reestructurar su programa académico de arqueología para ampliar el alcance social de la educación arqueológica. Esto será posible tan solo por medio de la ampliación de los alcances y/o adición de nuevas asignaturas técnicas, y de la transversalización de la gestión del patrimonio en los contenidos de las distintas asignaturas. Adicionalmente, se debe generar mayores relaciones de colaboración con las autoridades y miembros de las comunidades indígenas, originarias y campesinas en favor de mejorar la gestión de su patrimonio cultural.

Conclusiones

Las reflexiones hasta aquí expresadas representan un primer acercamiento a la problemática de la gestión patrimonial y los procesos de educación arqueológica en Bolivia. Las estrategias gestadas en la UMSA permiten articular la educación arqueológica con la sociedad civil por medio de regulaciones internas de interacción social, del interés por exponer a los estudiantes a la práctica arqueológica, y por contribuir al conocimiento integral del pasado. No obstante, existen diferencias de consideración entre la malla curricular oficial y la orientación de los planes de estudio de las asignaturas prácticas. Esto demuestra que la contribución de la educación arqueológica de la UMSA a la gestión del patrimonio cultural es producto del trabajo comprometido de docentes y no de acciones institucionales concretas. Esto es llamativo pues la variación de contenido y acciones educativas entre los docentes profundiza un desequilibrio en la formación de los arqueólogos del futuro, por lo que urge generar estrategias institucionales estructuradas para fortalecer los lazos incipientes entre la academia y las prácticas técnicas que favorecen la protección del patrimonio arqueológico.

Agradecimiento

Agradezco a las y los estudiantes que formaron parte del PAC, a las autoridades originarias y miembros de la comunidad Conchamarca, a las autoridades municipales del GAM Yaco, y al comité organizador del Encuentro Universitario Iberoamericano sobre Patrimonio Cultural y Natural, especialmente a Jimena Portugal y Maribel Bolom.

Bibliografía

Bravo Jiménez, S.
2018 Reflexiones sobre el concepto internacional de Patrimonio Arqueológico. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades* 4: 112–123.

Las estrategias gestadas en la UMSA permiten articular la educación arqueológica con la sociedad civil por medio de regulaciones internas de interacción social, del interés por exponer a los estudiantes a la práctica arqueológica, y por contribuir al conocimiento integral del pasado.

Pantoja Andrade, W.
1992 Konchamarka: Centro ceremonial de altura. *Nuevos Aportes* 1: 39–49.

Ponce Sanginés, C.
1995 *Tiwanaku, 200 años de investigaciones arqueológicas*. La Paz: CIMA.

UNESCO (16 de noviembre 1972). *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. Recuperado de: <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

UNESCO (17 de octubre 2003). *Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Recuperado de: <https://ich.unesco.org/es/convencion>

UNESCO, ICCROM, ICOMOS y UICN 2014 *Manual de referencia. Gestión del Patrimonio Mundial*. Paris: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

REVISIÓN TEÓRICA SOBRE LOS PAISAJES CULTURALES SOSTENIBLES: PATRIMONIO, CULTURA Y SOSTENIBILIDAD

Cecilia María Rosés

Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño, Facultad de
Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Universidad Nacional de
San Juan - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y
Técnicas.

San Juan, Argentina

ceciliaroses@faud.unsj.edu.ar

<https://orcid.org/0009-0008-0449-0971>



Resumen

La revisión teórica que se presenta a continuación pretende señalar los aspectos más relevantes sobre los conceptos que se relacionan con los Paisajes Culturales Sostenibles.

Los Paisajes Culturales Sostenibles se considerarán en cuanto a una categoría patrimonial y su vínculo con el desarrollo sostenible, especialmente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos en la Agenda 2030 de la Organización de las Naciones Unidas en 2015.

Palabras Clave

Paisajes culturales, patrimonio, sostenibilidad, desarrollo local, pospandemia

Este análisis es parte de una investigación que sostiene que la identificación y valoración de los Paisajes Culturales Sostenibles, constituyen una herramienta de protección patrimonial y de gestión de estos recursos para el desarrollo local.

Abstract

The theoretical review presented below aims to point out the most relevant aspects of the concepts that are related to Sustainable Cultural Landscapes.

Sustainable Cultural Landscapes will be considered in terms of a heritage category and its link with sustainable development, especially with the Sustainable Development Goals proposed in the 2030 Agenda of the United Nations Organization in 2015.

Key words:

Cultural landscapes, heritage, sustainability, local development, post-pandemic

This analysis is part of an investigation that maintains that the identification and valuation of Sustainable Cultural Landscapes constitute a tool for heritage protection and management of these resources for local development.

Introducción

La siguiente presentación surge dentro del marco de trabajo de una beca doctoral otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) dentro de la categoría Temas Estratégicos, en la disciplina Hábitat y Diseño que cuenta con la dirección de la Mgter Arq. María Cristina Monfort (IDIS-FAUD-UNSJ) y la codirección de la Dra. Arq. Lorena Verónica Manzini Marchesi (INCIHUSA-CONICET-MENDOZA).

Dicha investigación se vincula con el abordaje teórico del Proyecto de Desarrollo Tecnológico y Social “Prospecto del Registro y Muestreo de Paisajes Culturales Sostenibles para su Identificación, Valoración y Sensibilización. Caso Valles de Tulúm, Ullúm y Zonda – San Juan” (2020-2022), desarrollado por el Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño (IDIS-FAUD-UNSJ).

La contribución que se intenta realizar a partir de la revisión teórica de fuentes secundarias, es primeramente presentar los conceptos vinculados y debates posibles en torno a los paisajes

culturales sostenibles, mediante la búsqueda de antecedentes que resulten más significativos, en especial aquellos que se refieran a la dimensión cultural del desarrollo sostenible. Además, se expondrá brevemente a modo de ejemplo, el caso de los paisajes culturales sostenibles del valle de Calingasta en San Juan, Argentina. Posteriormente, se expresarán consideraciones finales a partir del análisis teórico, como así también desafíos futuros y aportes esperados de la investigación

Desarrollo

Los paisajes culturales (Figura 1)

Los “Paisajes Culturales” son un tema de estudio emergente, plasmados en aspectos doctrinarios y en recomendaciones a nivel internacional, como las Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial, del Centro del Patrimonio Mundial de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), que define a los paisajes culturales como bienes culturales y que representan las “obras conjuntas del hombre y la naturaleza” (UNESCO 2005: 48).



Figura 1. El paisaje cultural como obra conjunta entre la obra del hombre y la naturaleza. Valle de Calingasta.

Créditos de la foto:
PH Gabriel David
Ruiz Araoz, 2020.

La temática Patrimonio, y lo referido a la cultura, están presentes en algunas metas. La Meta 11.4 propone “redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo”

Se hace necesario profundizar en aspectos particulares de la categoría patrimonial “Paisajes Culturales”, definiendo pautas de valoración específicas y criterios para la puesta en valor de los que se identifiquen y que otorgan identidad a los sistemas patrimoniales. Asimismo, se incorpora el estudio del patrimonio intangible asociado a la actividad. Esta línea de trabajo tiene proyecciones y propósitos a mediano y largo alcance en nuestra provincia, región y país, compartiendo interés internacional en la temática del patrimonio cultural y su territorio (Monfort 2018).

Luego de distintos programas, convenciones y declaratorias impulsadas por UNESCO, junto a otras organizaciones asociadas como el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), se ha llegado a una visión integral del patrimonio y en especial de los Paisajes Culturales, al categorizarlos según sean evolutivos, fósiles o asociativos.

Desarrollo sostenible

El “desarrollo sostenible” se formalizó en el Informe “Nuestro Futuro Común”, conocido como informe Brundtland, en 1987 por la Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo para las Naciones Unidas. Se expuso que el desarrollo sostenible se basaba en lo social, económico y ambiental. También se reconoció la necesidad de “satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (ONU 1987: 23).

Actualmente en español se utilizan los términos sostenible y sustentable con la misma connotación, sin embargo:

...a pesar de que lingüísticamente ambos términos son correctos y sinónimos casi perfectos, representan posturas e ideologías diferentes, ya que el “desarrollo sostenible”, representa un enfoque principal sobre el desarrollo y busca la manera que sea

sostenido por medio del cuidado del ambiente y el “desarrollo sustentable”, enfatiza el cuidado de los recursos naturales y su uso, pero mediante un modelo que proteja el ambiente como prioridad. (Rivera-Hernández et al. 2017: 57)

Objetivos de desarrollo sostenible, patrimonio y cultura

Desde el informe mencionado anteriormente, diversas agencias y actores culturales han trabajado arduamente para integrar la cultura en el desarrollo sustentable.

La sustentabilidad, entendida como la armonía entre el medio ambiente y el ser humano para garantizar su bienestar, implica que la cultura sea asumida como la base de todos los procesos humanos. Así, en las últimas décadas se ha venido redefiniendo, el papel de la cultura frente a la economía y al desarrollo. Su contribución como factor de cohesión ante procesos de integración, de diversidad cultural y de igualdad de género, entre otras problemáticas, llevó a promover una perspectiva multilateral que integra las políticas culturales con estrategias de desarrollo y de sustentabilidad. (Arias Incollá 2020: 7)

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) han sido planteados por Naciones Unidas (2015) al definir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Es un plan de acción universal que contiene 17 Objetivos y 169 metas de carácter integrado e indivisible y conjugan las tres dimensiones del desarrollo sostenible, la económica, social y ambiental. El Preámbulo de la Agenda 2030 señala: “Reconocemos la diversidad natural y cultural del mundo, y también que todas las culturas y civilizaciones pueden contribuir al desarrollo sostenible y desempeñan un papel crucial en su facilitación” (ONU 2015: 1-2).

La temática Patrimonio, y lo referido a la cultura, están presentes en algunas metas. La Meta 11.4 propone “redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y

natural del mundo” con el fin de “hacer ciudades y asentamientos humanos inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles” (ODS 11) (ONU 2015: 25). Pero también asegurar (Meta 4.7) que “todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible” (ONU 2015: 20); abordar (Meta 8.3) “la promoción de las políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, así como, entre otras, la creatividad y la innovación” (ONU 2015: 22); elaborar y (Metas 8.9 y 12.b) “poner en práctica políticas encaminadas a promover un turismo sostenible, también a través de la cultura y los productos locales” (ONU 2015: 22), y la necesidad de elaborar instrumentos adecuados a estos efectos.

La Nueva Agenda Urbana se origina en el marco de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III-2006-Quito) organizada luego de que Naciones Unidas le encomendara a ONU-Hábitat desarrollar el Objetivo 11 “Ciudades y Comunidades Sostenibles”. El Plan de aplicación de Quito para la Nueva Agenda Urbana propone incluir a la cultura:

...como componente prioritario de planes y estrategias urbanos a la hora de aprobar los instrumentos de planificación, incluidos los planes maestros, las normas de parcelación, las normativas de construcción, las políticas de ordenación de las zonas costeras y las políticas de desarrollo estratégico que salvaguarden un amplio espectro de patrimonios culturales tangibles e intangibles y paisajes, y los protegeremos de los posibles efectos perturbadores del desarrollo urbano. (ONU 2017: 36)

También declara en el artículo 125:

...apoyaremos la movilización del patrimonio cultural para el desarrollo urbano sostenible y reconoce su función

como estímulo de la participación y la responsabilidad. Promoveremos el uso innovador y sostenible de monumentos y espacios arquitectónicos con la intención de crear valor por medio de restauraciones y adaptaciones respetuosas. Incorporaremos a los pueblos indígenas y las comunidades locales en la promoción y difusión de los conocimientos del patrimonio cultural tangible e intangible y en la protección de las expresiones y los idiomas tradicionales, incluso mediante el uso de nuevas tecnologías y técnicas. (ONU 2017: 38)

UNESCO reconoce la importancia de la sostenibilidad patrimonial, al incorporar la perspectiva del desarrollo sostenible en los procesos de la Convención del Patrimonio Mundial (Política de desarrollo sostenible en el patrimonio mundial [WH-SDP]). La aplicación de esta estrategia aprovechará el potencial del Patrimonio Mundial para contribuir al desarrollo sostenible a través de todas sus dimensiones y garantizará que la conservación y gestión de los bienes del Patrimonio Mundial estén en consonancia con los objetivos generales de desarrollo sostenible. Esta política se valida al estar en sintonía con el objetivo principal de la Convención, al identificar, proteger, conservar, rehabilitar y transmitir a las generaciones futuras el patrimonio cultural y natural (UNESCO 2017).

La Comisión de cultura de la asociación mundial Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) expone que:

Los aspectos culturales, entre ellos la participación activa en la vida cultural, el desarrollo de las libertades culturales individuales y colectivas, la protección del patrimonio cultural material e inmaterial y la protección y promoción de las diversas expresiones culturales, son componentes centrales en el desarrollo humano y sostenible. Y también pueden tener efectos positivos en otras áreas de desarrollo sostenible. (CGLU 2018:4)

Así es que es frecuente observar que el inmenso potencial del patrimonio

Es frecuente observar que el inmenso potencial del patrimonio cultural para impulsar la acción climática y apoyar las transiciones justas de las comunidades hacia futuros bajos en carbono y resilientes al clima está desaprovechado.

El Paisaje como bien social no tiene límites ni jurisdicciones. Es una construcción dinámica en la que el verdadero planteo ecológico se convierte en un planteo ético, social y político.

cultural para impulsar la acción climática y apoyar las transiciones justas de las comunidades hacia futuros bajos en carbono y resilientes al clima está desaprovechado (Potts 2021: 10). Lo que sugiere que se pueden encontrar soluciones creativas que colaboren al incorporar estrategias de adaptación y mitigación frente al cambio climático a partir del patrimonio cultural.

El paisaje según organizaciones

La Red Argentina del Paisaje, menciona que la relación entre “naturaleza y cultura abre una perspectiva más inclusiva del concepto, el Paisaje como bien social no tiene límites ni jurisdicciones. Es una construcción dinámica en la que el verdadero planteo ecológico se convierte en un planteo ético, social y político” (RAP 2021:2).

A su vez, el paisaje puede entenderse como objeto de derecho, con la existencia del derecho al paisaje.

Latinoamérica tiene una deuda considerable en el paisaje como un derecho colectivo; hoy las condiciones han cambiado, el concepto paisaje está alcanzado la categoría de bien jurídico, hasta el punto de que está reconocido en el ámbito internacional. (Fajardo 2018:130)

El anteproyecto de Ley Nacional de Paisaje de Argentina, expresa una normativa especial y urgente, que atraviesa todos los temas referidos al ordenamiento territorial, social, económico, productivo, cultural, salud pública, de lo que resulta un derecho complejo y transversal, que va más allá del concepto y de ciertos elementos de carácter ambiental del paisaje. El paisaje es la cara del territorio, a través del cual podemos leer el grado de protección, gestión y ordenamiento. (Mascaró 2018: 269)

Esto “plantea al paisaje como realidad compleja de ambiente, sociedad, economía y cultura e incorpora a las unidades de paisaje como microrregiones analizadas en profundidad” (Mascaró 2018: 270).

Es así que se vuelve más frecuente encontrar un “enfoque del derecho a participar en la vida cultural: la participación de la comunidad y la cuestión del uso sostenible del patrimonio por parte de las comunidades locales, se ha ido reforzando y reconociendo cada vez más en Naciones Unidas” (Maraña y Revert Roldán 2020: 192).

En consecuencia, la Iniciativa Latinoamericana del Paisaje (LALI):

...nace como un movimiento de abajo hacia arriba, de la sociedad civil, la academia, las instituciones, el gremio de los arquitectos paisajistas IFLA (Federación Internacional de Arquitectos Paisajistas) Américas, con el objetivo de promover el reconocimiento, la valoración, la protección, la planificación y el diseño sostenible del paisaje latinoamericano; protegiendo el pasado, pero dando, a su vez, forma al futuro, reconociendo las conexiones vitales entre las personas, la cultura, el patrimonio, la salud, el desarrollo y la economía. (Fajardo 2018: 19)

Esta visión integral plantea la necesidad de nuevos paradigmas en las formas de pensar y actuar en la planificación territorial y el rol fundamental de los actores locales en la defensa de su paisaje cultural como un sistema patrimonial complejo para lograr el bienestar de los habitantes.

Caso de los paisajes culturales sostenibles en el valle de Calingasta en San Juan, Argentina

El valle de Calingasta forma parte de los valles andinos centrales (Figura 2). Éstos son de una extraordinaria complejidad y de suma importancia para la región de Cuyo ya que en ellos se origina el recurso hídrico que permite realizar las actividades productivas que dan sustento a las poblaciones, cuyo paisaje se convierte en los oasis regionales. Está emplazado en el centro de la depresión Rodeo-Calingasta-Uspallata, limitando al oeste con la Cordillera de los Andes y al este con la Precordillera, en la provincia de San Juan, Argentina.

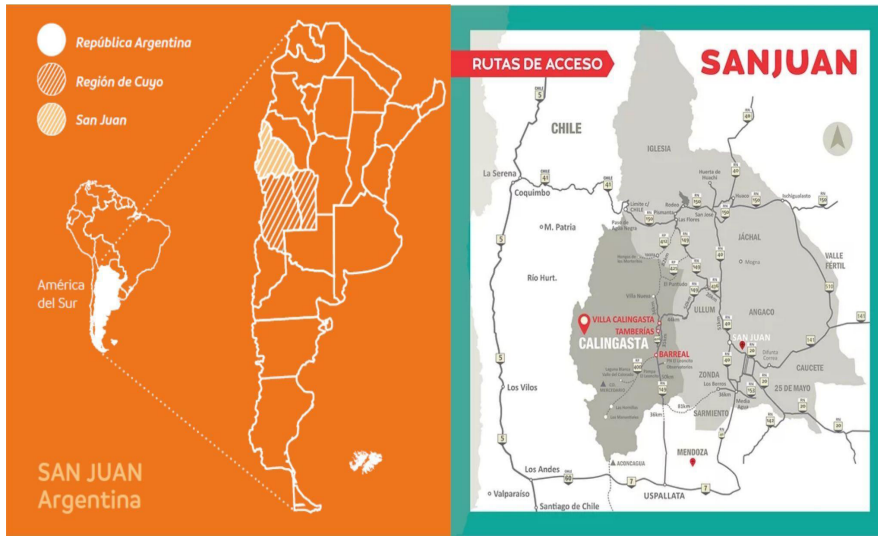


Figura 2. Ubicación del Valle de Calingasta en la provincia de San Juan, Argentina.

Fuente: Ministerio de Turismo y Cultura de la Provincia de San Juan.

Las principales actividades económicas son la agricultura, la minería metalífera y el turismo. Se distingue por poseer un rico acervo natural y cultural (Figura 3). Las manifestaciones del patrimonio intangible también son representativas del lugar, mediante su oferta gastronómica, de productos artesanales y de fiestas y celebraciones populares de interés provincial. Dentro de su territorio existen diversos testimonios arqueológicos, históricos y culturales de gran importancia nacional e internacional que, contextualizados en el entorno natural, otorgan singularidad al mismo y potencial turístico. Según el Ministerio de Turismo y Cultura de San

Juan, Calingasta se encuentra dentro de los tres destinos con mayor cantidad de visitantes en la provincia (CoPESJ 2020), brindando una variada oferta turística, en materia rural, cultural, ecológica, deportiva, religiosa, vitivinícola y astronómica (Figura 4).

La situación sanitaria mundial ha creado nuevos hábitos, en especial en cuanto al turismo. En la provincia de San Juan, la tendencia del predominio del turismo receptivo por sobre el interno, se ha invertido, generando oportunidades para potenciar los Paisajes Culturales Sostenibles del Valle de Calingasta. La valoración, protección y

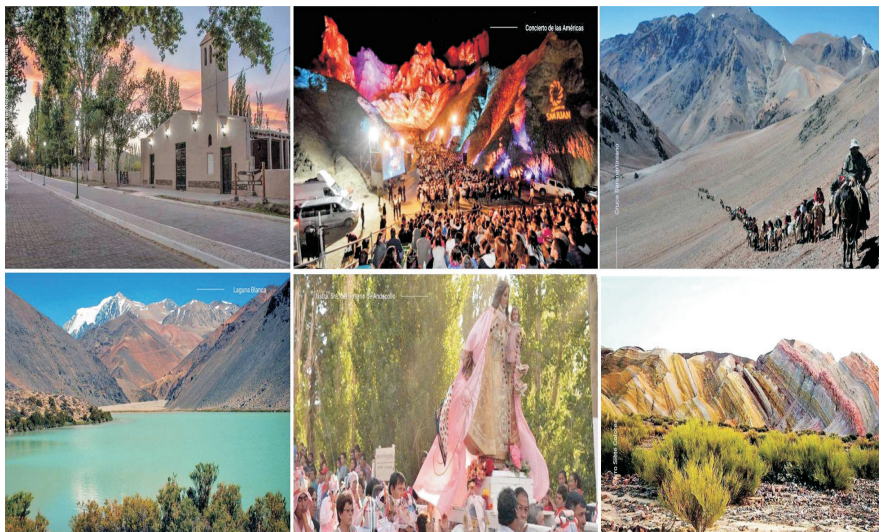


Figura 3. Ejemplos del patrimonio cultural y natural del Valle de Calingasta.

Créditos de la foto: Municipalidad de Calingasta, San Juan, Argentina.

Figura 4. Oferta turística del Valle de Calingasta, en materia rural, cultural, natural, deportiva, religiosa, vitivinícola y astronómica.

Créditos de la foto: Ministerio de Turismo y Cultura de la Provincia de San Juan y Municipalidad de Calingasta



gestión de los recursos patrimoniales históricos, culturales y naturales, permiten enriquecer la oferta turística y a la vez contribuir con el desarrollo local. Sin embargo, éstos enfrentarían amenazas al sobrepasar la capacidad de carga turística, cambios en lo social, cultural y económico y por deficiencias en la planificación territorial, por ejemplo, con nuevas obras de infraestructura o con el crecimiento de actividades productivas (minería, parques de generación de energías renovables, etc.). El desafío está en lograr un equilibrio entre el desarrollo y la preservación del lugar.

Por lo mencionado, los Paisajes Culturales Sostenibles del Valle de Calingasta constituyen un recurso con un alto potencial de desarrollo a escala local ya sea tanto por sus cualidades materiales como las histórico-culturales. No obstante, este potencial patrimonial depende tanto de factores intrínsecos como exógenos que se conjugan de una manera sistémica, cuya resultante puede no ser sostenible en el tiempo. En este marco la sostenibilidad patrimonial es la capacidad de poder mantener en el tiempo las cualidades patrimoniales de los bienes que lo convierten en un recurso para el desarrollo local. Ésta se encuentra estrechamente relacionada al proceso de patrimonialización de los bienes y su desconocimiento puede afectar a las estrategias del desarrollo sostenible.

Análisis y discusión

La categoría patrimonial de paisaje cultural planteada por UNESCO, resulta oportuna ya que no solo considera las cualidades patrimoniales de un monumento o sitio natural, sino que lleva la mirada patrimonial a lo territorial, contemplando las relaciones que se han establecido en el transcurso del tiempo entre la comunidad y la naturaleza.

En función de la revisión teórica, frente a la noción de “Paisaje Cultural Sostenible” se está ante una vacancia epistemológica, al no estar abordada como tal por ningún organismo, sino más bien que suele considerarse a la sostenibilidad como una cualidad implícita de los Paisajes Culturales. El reto que se plantea de ahora en más, está en poder establecer las características que definen a los Paisajes Culturales Sostenibles y a las variables e indicadores que permitan evaluar la sostenibilidad de los mismos.

Si bien la cultura está presente en algunas metas de los Objetivos de desarrollo sostenible, para algunos autores y organizaciones ésta ha quedado relegada en la elaboración de la Agenda 2030, entendiendo que se minimiza la importancia de la dimensión cultural dentro del

desarrollo sostenible al no incluirla de forma explícita en un objetivo específico. La crítica surge porque existe un amplio marco de antecedentes de declaraciones, cartas y resoluciones anteriores a la elaboración de la Agenda 2030 que avalan la importancia que tiene la cultura como motor y medio del desarrollo sostenible. Un ejemplo de esto, fue la campaña “El futuro que queremos incluye a la cultura” que llevaron a cabo las redes culturales mundiales más reconocidas, las cuales entre 2013 y 2015 firmaron cuatro documentos que anuncian la intención de que se incluyera a la cultura en un objetivo particular de los ODS, a saber, un manifiesto “Un objetivo Cultura en la Agenda de Desarrollo post-2015” (2013), una declaración sobre la inclusión de la cultura en los Objetivos del Desarrollo Sostenible (2014), una propuesta de posibles indicadores sobre cultura en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (2015) y un comunicado final “La cultura en el Documento Final de los ODS: hay avances, pero todavía queda mucho por hacer” (2015), (IFACCA *et al.* 2013, FICAAC *et al.* 2014, FICAAC-IFACCA *et al.* 2015, IFACCA *et al.* 2015).

Por otra parte, la aplicación de los objetivos de desarrollo sostenible, sus

metas e indicadores depende según sea la escala y las posibilidades de los distintos gobiernos, es decir, que si bien los estados se adhieren a los ODS, las metas e indicadores se adoptan, adaptan o sugieren nuevos en función de la realidad local.

Argentina, al suscribir a la Agenda 2030, se comprometió con su implementación y con el establecimiento de un proceso sistemático de seguimiento y análisis de los progresos hacia el alcance de los objetivos de desarrollo sostenibles. San Juan fue una de las primeras provincias en incorporar a sus políticas de estado los objetivos de desarrollo sostenibles, mediante el área del Consejo para la Planificación Estratégica de San Juan (CoPESJ) y realiza articulaciones con otras instituciones (universidades, organizaciones civiles, etc.) como parte de sus actividades para el Plan Estratégico San Juan 2030. A continuación, se presenta a modo resumen los ODS y metas que están relacionadas con el patrimonio y la cultura y cómo se han ido implementando en los distintos niveles de aplicación y en correspondencia a los planes y programas ya establecidos (Tablas 1- 4).

ODS 4 - EDUCACIÓN DE CALIDAD: Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos			
META	INDICADOR INTERNACIONAL	INDICADOR NACIONAL EI* identifica indicadores propuestos	INDICADOR PROVINCIAL
4.7: De aquí a 2030, asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.	4.7.1: Grado en que i) la educación para la ciudadanía mundial y ii) la educación para el desarrollo sostenible, incluida la igualdad de género y los derechos humanos, se incorporan en todos los niveles de a) las políticas nacionales de educación, b) los planes de estudio, c) la formación del profesorado y d) la evaluación de los estudiantes	- No adoptado	- No adoptado

Tabla 1. Comparación de las distintas escalas de aplicación del ODS 4 y la meta 4.7, en relación a la cultura.

Fuente: Elaboración propia a partir de documentos elaborados por el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales y el Consejo de Planificación Estratégica de la Provincia de San Juan.

ODS 8 - TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO: Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

META	INDICADOR INTERNACIONAL	INDICADOR NACIONAL El* identifica indicadores propuestos	INDICADOR PROVINCIAL Eje 3: Economía, producción y trabajo
8.3: Promover políticas orientadas al desarrollo que apoyen las actividades productivas, la creación de puestos de trabajo decentes, el emprendimiento, la creatividad y la innovación, y fomentar la formalización y el crecimiento de las microempresas y las pequeñas y medianas empresas, incluso mediante el acceso a servicios financieros	8.3.1: Proporción de empleo informal en el sector no agrícola, desglosada por sexo	- No adoptado	- No adoptado
8.9: De aquí a 2030, elaborar y poner en práctica políticas encaminadas a promover un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales	8.9.1: PIB generado indirectamente por el turismo en proporción al PIB total y a la tasa de crecimiento	8.9.1.*: Cantidad de puestos de trabajo en la industria turística	- Cantidad de puestos de trabajo en industria turística.
		8.9.1.2*: Propensión neta a viajar.	- Propensión neta a viajar.
		8.9.1.3*: Coeficiente de Gini de cantidad de viajes turísticos totales.	- Coeficiente de Gini de cantidad de viajes turísticos totales.
		8.9.1.4*: Coeficiente de Gini de cantidad de viajes turísticos por ocio	- No adoptado
		8.9.1.5*: Coeficiente de Gini del gasto turístico.	Coeficiente de Gini del gasto turístico.
		8.9.1.6*: Tasa de informalidad del empleo asalariado en la industria turística.	- Tasa de informalidad del empleo asalariado en la industria turística.
		- No adoptado	- Producto Bruto Geográfico turístico a precios constantes.
		- No adoptado	- Porcentaje de municipios que poseen planes de desarrollo de la actividad turística.
		- No adoptado	- Coeficiente de Gini de demanda turística.
	8.9.2: Proporción de empleos en el sector del turismo sostenible respecto del total de empleos del turismo	- No adoptado	- No adoptado

Tabla 2.
Comparación de las distintas escalas de aplicación del ODS 8 y las metas 8.3 y 8.9, en relación a la cultura.

Fuente: Elaboración propia a partir de documentos elaborados por el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales y el Consejo de Planificación Estratégica de la Provincia de San Juan.

ODS 11 - CIUDADES Y COMUNIDADES SOSTENIBLES: Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros resilientes y sostenibles			
META	INDICADOR INTERNACIONAL	INDICADOR NACIONAL El* identifica indicadores propuestos	INDICADOR PROVINCIAL Eje 3: Economía, producción y trabajo
11.4: Redoblar los esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo	11.4.1: Total de gastos (públicos y privados) per cápita destinados a la preservación, protección y conservación de todo el patrimonio cultural y natural, desglosado por tipo de patrimonio (cultural, natural, mixto y reconocido por el Centro del Patrimonio Mundial), nivel de gobierno (nacional, regional y local o municipal), tipo de gastos (gastos de funcionamiento o inversiones) y tipo de financiación privada (donaciones en especie, financiación procedente del sector privado sin fines de lucro y patrocinio)	11.4.1.*: Cantidad de organismos del ámbito público y privado que registran sus bienes culturales muebles en los sistemas informáticos de la Secretaría de Gobierno de Cultura	- Cantidad de organismos del ámbito público y privado que registran sus bienes culturales muebles en los sistemas informáticos del Ministerio de Turismo y Cultura.
		11.4.1.2.*: Cantidad de bienes culturales muebles que ingresan anualmente a formar parte del patrimonio de organismos de la Secretaría de Gobierno de Cultura	- Cantidad de bienes culturales muebles que ingresan anualmente a formar parte del patrimonio de organismos del Ministerio de Turismo y Cultura.
		11.4.1.3.*: Cantidad de organizaciones capacitadas en conservación y rescate de bienes culturales.	- Cantidad de organizaciones capacitadas en conservación y rescate de bienes culturales.
		11.4.1.4.*: Cantidad de personas capacitadas en conservación y rescate de bienes culturales.	- Cantidad de personas capacitadas en conservación y rescate de bienes culturales.
		11.4.1.5.*: Cantidad de manifestaciones del Patrimonio Cultural inmaterial relevadas en Argentina e incorporadas a base de datos de registro del Patrimonio Cultural Inmaterial.	- Cantidad de manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial relevadas en San Juan incorporadas a base de datos de registros del patrimonio cultural inmaterial.
		11.4.1.6.*: Cantidad de bienes Patrimoniales declarados Monumento Histórico Nacional por el Estado.	- Cantidad de bienes Patrimoniales declarados Monumento Histórico Nacional por el Estado.
			- Cantidad de bienes Patrimoniales declarados Monumento Histórico Provincial por el Estado.
		11.4.1.7.*: Incremento interanual del presupuesto asignado para la Preservación de los bienes declarados por la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos.	- Incremento interanual del presupuesto asignado para la Preservación de los bienes declarados por la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y de Bienes Históricos.

Tabla 3. Comparación de las distintas escalas de aplicación del ODS 11 y la meta 11.4, en relación a la cultura.

Fuente: Elaboración propia a partir de documentos elaborados por el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales y el Consejo de Planificación Estratégica de la Provincia de San Juan.

Tabla 4.

Comparación de las distintas escalas de aplicación del ODS 12 y la meta 12.b, en relación a la cultura.

Fuente: Elaboración propia a partir de documentos elaborados por el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales y el Consejo de Planificación Estratégica de la Provincia de San Juan.

ODS 12 - PRODUCCIÓN Y COSTUMBRE RESPONSABLE: Garantizar modalidades de consumo y producciones sostenibles			
META	INDICADOR INTERNACIONAL	INDICADOR NACIONAL El* identifica indicadores propuestos	INDICADOR PROVINCIAL
12.b: Elaborar y aplicar instrumentos para vigilar los efectos en el desarrollo sostenible, a fin de lograr un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales	12.b.1: Número de estrategias o políticas de turismo sostenible y de planes de acción aplicados que incluyen instrumentos de seguimiento y evaluación convenidos	- No adoptado	- No adoptado

Conclusiones

Se destaca la preocupación de varios autores en los últimos años, en especial luego de la publicación de la Agenda 2030 por parte de Naciones Unidas en 2015, de indicar la importancia de integrar en la noción clásica de desarrollo sostenible a la dimensión cultural, sobre todo en un período histórico en el que prevalece la diversidad cultural. Prima la necesidad de contemplar una visión totalizadora sobre la sociedad actual y su relación con el medio, ya que los problemas y sus soluciones no son solo de índole social, ambiental o económicos, se presenta al pilar cultural como base y herramienta para plantear respuestas creativas y participativas a los dilemas del desarrollo sostenible.

La revisión teórica pone de manifiesto la estrecha relación que existe entre patrimonio, en todas sus categorías de análisis, y sostenibilidad, al poder ser considerados ambos conceptos como procesos y productos que suministran a la sociedad una serie de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a generaciones futuras para su beneficio.

El esfuerzo por definir operativamente el Paisaje Cultural Sostenible, sus tipos y componentes, es una oportunidad para fomentar la aplicación y el entendimiento de la dimensión cultural del desarrollo

sostenible, ya que la identificación y valoración de los Paisajes Culturales Sostenibles, constituye una herramienta de protección patrimonial y de gestión de estos recursos para el desarrollo local. En el caso del valle de Calingasta, colabora con la planificación territorial y el desarrollo turístico, en especial ante los nuevos escenarios territoriales pospandemia.

Asimismo, la investigación de la que es parte esta revisión teórica, aportará conocimiento del Paisaje Cultural de Calingasta al Observatorio Patrimonial del Paisaje Cultural de los Valles Andinos Centrales, conformado por el Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales (INCIHUSA - CONICET Mendoza) y el Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de San Juan (IDIS – FAUD- UNSJ).

Bibliografía

Arias Incollá, M.
2020 Cultura, desarrollo, sustentabilidad. *Revista del Consejo Profesional de Arquitectura y Urbanismo* 13 (45): 6-7. Recuperado de: https://issuu.com/revistanotas/docs/notas_cpau_45_web

Ciudades y Gobiernos Locales (CGLU) (Mayo 2018). *La Cultura en los objetivos de desarrollo sostenible: Guía práctica para la acción local.*

Recuperado de: https://www.agenda21culture.net/sites/default/files/culturaods_web_es.pdf

Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (Septiembre 2019). *Metadata: Agenda 2030 - ODS*. Argentina Segunda versión. Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/metadata_25_09_19_2.pdf

Consejo para la Planificación Estratégica de San Juan (COPESJ) (2021). *Plan Estratégico San Juan. Indicadores Suggeridos Vinculados a los ODS*. Recuperado de: <https://planestrategico.sanjuan.gob.ar/wp-content/uploads/2021/03/Documento-PESJ-Indicadores-version-digital.pdf>

Consejo para la Planificación Estratégica de San Juan (COPESJ) (2020). *Caracterización de la provincia de San Juan. Plan Estratégico San Juan 2030*. Gobierno de San Juan. Recuperado de: http://www.2030.sanjuan.gob.ar/wcontent/uploads/2020/06/Caracterizacion_Provincia_San_Juan.pdf

Fajardo, M.
2018 Una nota personal. En *LALI 5 años: un fructífero caminar*, compilado por M. Fajardo, pp.18 - 24, Bogotá: LALI. Recuperado de: http://dianawiesner.com/wp-content/uploads/2019/03/2018_UnFructiferoCaminar-E-book-LALI.pdf

Fajardo, M.
2018 Tejiendo el camino. En *LALI 5 años: un fructífero caminar*. Compilado por M. Fajardo, pp. 124-135, Bogotá: LALI. Recuperado de: http://dianawiesner.com/wp-content/uploads/2019/03/2018_UnFructiferoCaminar-E-book-LALI.pdf

FICAAC, Agenda 21 de la cultura (CGLU), FICDC, Culture Action Europe, Arterial Network, CIM e ICOMOS (1 de mayo 2014). *Declaración sobre la inclusión de la cultura en los Objetivos del Desarrollo Sostenible*. Recuperado de: <https://agenda21culture.net/sites/default/files/files/pages/advocacy-page/>

Declaracion-cultura-ODS-post2015_SPA.pdf

FICAAC-IFACCA, Agenda 21 de la cultura (CGLU), FICDC-IFCCD, Culture Action Europe, IMC-CMI, Arterial Network, CIM ICOMOS, IFLA, Red Latinoamericana de Arte para la transformación social (12 de febrero 2015). *Por el reconocimiento del rol de la cultura en el fortalecimiento de la Agenda de Desarrollo Post 2015 de las Naciones Unidas*. Recuperado de: https://agenda21culture.net/sites/default/files/files/pages/advocacy-page/Indicators_SPA.pdf

IFACCA, Agenda 21 de la Cultura (CGLU) IFCCP, Culture Action Europe, Consejo Internacional de la Música, Red Arterial, ICOMOS, Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias, Red Latinoamericana de Arte para la transformación social (23 de septiembre 2015). *La cultura en el Documento Final de los ODS: hay avances, pero todavía queda mucho por hacer*. Recuperado de: https://agenda21culture.net/sites/default/files/files/pages/advocacy-page/4-preSDG_outcomedoct_SPA.pdf

IFACCA, FICAC, Culture Action Europe, Agenda 21 de la cultura (CGLU) (2013). *Un objetivo "Cultura" en la Agenda de Desarrollo post-2015*. Recuperado de: https://agenda21culture.net/sites/default/files/files/pages/advocacy-page/Culture-as-GOAI_SPA.pdf

Maraña, M. y Revert Roldán, X.
2020 Patrimonio Cultural y Desarrollo: una mirada a la Agenda 2030 y el rol del patrimonio. *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la Cultura y el Territorio* 21:180-195. Recuperado de: <https://doi.org/10.25267/Periferica.2020.i21.1>

Mascaró, C.
2018 Ley Nacional de Paisaje Argentina. En *LALI 5 años: un fructífero caminar*, compilado por M. Fajardo, pp. 248 - 271, Bogotá: LALI. Recuperado de: http://dianawiesner.com/wp-content/uploads/2019/03/2018_UnFructiferoCaminar-E-book-LALI.pdf

Ministerio de Turismo y Cultura de la Provincia de San Juan (2022). [foto-

grafías] Recuperado de: <https://www.sanjuan.tur.ar/>

Monfort, C.

2018 *Proyecto Investigación CICITCA "Patrimonio Cultural de las Migraciones. Los Paisajes Culturales de la Vitivinicultura de San Juan y otros recursos patrimoniales en el contexto de la Región Andina Central"*. San Juan: Instituto de Teoría, Historia y Crítica del Diseño, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de San Juan.

Municipalidad de Calingasta (2022). [fotografías] Recuperado de: <https://www.calingasta.tur.ar/>

ONU (4 de agosto 1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Recuperado de: https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf

ONU (21 de octubre 2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Recuperado de: https://unctad.org/system/files/official-document/ares70d1_es.pdf

ONU

2017 *Nueva Agenda Urbana*. Quito: Habitat III - ONU. Recuperado de: <http://habitat3.org/wp-content/uploads/NUA-Spanish.pdf>

Potts, A.

2021 El papel de la cultura en el desarrollo resiliente al clima. *Informes de la*

Comisión de cultura de CGLU, No 10, y de la Red de Patrimonio Climático (Grupo de Trabajo 5). Barcelona: CGLU. Recuperado de: https://www.agenda21culture.net/sites/default/files/files/documents/es/report_10_-_culture_and_climate_resilient_development_-_es.pdf

Red Argentina del Paisaje

2021 Carta del Paisaje 2021 RAP: "Paisaje = Naturaleza + Cultura". *XI Encuentro Nacional de la Red Argentina del Paisaje*. 9, 10, 11 y 12 de junio de 2021.

Rivera-Hernández, J. E., Blanco-Orozco, N. V., Alcántara-Salinas, G., Houbron, E. P., y Pérez-Sato, J. A.

2017 ¿Desarrollo sostenible o sustentable? La controversia de un concepto. *Posgrado y Sociedad. Revista Electrónica del Sistema de Estudios de Posgrado* 15(1): 57-67. Recuperado de: <https://doi.org/10.22458/rpys.v15i1.1825>

Subcomisión de Patrimonio e Investigación (2020). *Acuerdo San Juan Patrimonio e Investigación*. Recuperado de: <https://acuerdosanjuan.org/>

UNESCO

2005 *Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial*. s/e: Ministerio de Cultura de España. Recuperado de: <https://whc.unesco.org/archive/opguide05-es.pdf>

UNESCO

2017 *Vigesimoprimer Reunión de la Asamblea General de los Estados Partes en la Convención Sobre la Protección Del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural*. París. Recuperado de: <https://whc.unesco.org/archive/2017/whc17-21ga-9-es.pdf>

INTERVENCIÓN UNIVERSITARIA EN LA CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA DE LA CULTURA AGROECOLÓGICA

Eloy Rodríguez Luis

Universidad Para El Bienestar “Benito Juárez García”
(UBBJG)
Sede Villa Del Carbón, México
milmahec4@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-1346-2989>

Resumen

Los educandos en Ingeniería en Procesos Agroalimentarios de la Universidad “Benito Juárez García” (UBBJG), sede Villa del Carbón en México, se encuentran ante un amplio movimiento social con carácter patrimonial biocultural, productivo, económico y comunitario. En este ejercicio consideramos tres dimensiones sociales: la re-orientación del proceso educativo, el proceso de intervención con los productores agrícolas en sus comunidades y la transición agroecológica. Así contribuir a las necesarias y posibles transformaciones que mejoren las condiciones de vida (que no se limitan a lo económico) de las familias rurales e indígenas, a través de aplicar un enfoque de sustentabilidad, coherente con sus propias expresiones culturales e identitarias.

Palabras Clave

Transición agroecológica, educación alternativa, intervención comunitaria, políticas públicas

Abstract

The students in Engineering in Agro-Food Processes of the “Benito Juárez García” University (UBBJG), Villa del Carbón campus in Mexico, are faced with a broad social movement with a biocultural, productive, economic and community heritage character. In this exercise we consider three social dimensions: the reorientation of the educational process, the intervention process with agricultural producers in their communities and the agroecological transition. Thus, contributing to the necessary and possible transformations that improve the living conditions (which are not limited to the economic aspects) of rural and indigenous families, through applying a sustainability approach, consistent with their own cultural and identity expressions.

Key words:

Agroecological transition, alternative education, community intervention, public policies

Introducción

La propuesta que tiene un amplio reconocimiento, como parteaguas histórico en el movimiento ambiental y la producción agropecuaria, fue la publicación del libro de Rachel Louise Carson denominado “La primavera silenciosa” en 1962, y otros más de la misma autora, en los cuales se analizan los procesos productivos agropecuarios utilizados, según se concibe el progreso, el desarrollo y la civilización bajo la perspectiva moderna. En él se cuestiona detalladamente, con respaldo y rigor científico, el paradigma moderno del uso de medios químicos sintéticos para controlar poblaciones de organismos consideradas por las empresas y productores como plagas o enfermedades en los cultivos, con el fin de aumentar rendimientos en las cosechas de cultivos comerciales.

Si bien escribió y preguntó la autora: “¿Qué es lo que ha silenciado las voces de la primavera en incontables ciudades de Norteamérica? (Carson 2001), también anota en su libro que la respuesta no es sencilla; más aún no se podría en nuestro contexto histórico conformarnos con las posibles respuestas a esta pregunta.

Los recientes e impactantes fenómenos como la contaminación, el cambio climático, los complejos laberintos para lograr la autosuficiencia alimentaria, la persistencia de la pobreza, entre muchas otras razones, hacen replantear la pregunta misma, sin pretender cuestionar los aportes de Carson, sino redimensionar en nuestro momento histórico la complejidad de los daños causados y sus consecuencias, distinguiendo una perspectiva que no puede ocultarse: ¿Qué es lo que ha silenciado las voces de la primavera en todo el mundo? Son conocidos ampliamente los fenómenos naturales catastróficos, “no como procesos naturales sino generados por los seres humanos” (Tolledo 2013:5).

Durante los años 70, derivado de los acuerdos del Club de Roma, se amplían las perspectivas del ambientalismo, como se ha dado por llamar genéricamente. Se reconocen con mayor claridad los problemas y limitaciones de uso de los denominados recursos naturales, para mantenerlos y, en su caso, hacer uso de ellos de manera más eficiente dando lugar a una “perspectiva distintiva (...) holística, sistémica y de largo plazo” (Casique 2017:2).

Fue en Estocolmo, en 1972, que se realizó una conferencia mundial donde se planteó la imperiosa necesidad de conservar los recursos naturales, para satisfacer las necesidades fundamentales de la sociedad, sobre todo de los pobres, mediante el replanteamiento del desarrollo basado en la distribución equitativa de tales recursos y bienes haciendo uso de la tecnología adecuada y apropiada, los conocimientos tradicionales y científicos, según las culturas locales.

Por otra parte, el objeto de muchas de las recientes discusiones en muchos países, organismos internacionales y organizaciones de la sociedad civil se centran en la construcción del desarrollo sustentable, sobre todo después del informe Brundtland, no sólo como definición, sino también para el “uso” de los recursos naturales.

En cambio, las opciones que las comunidades, ejidos o pueblos hacen de su patrimonio cultural y natural, en una gama de empresas comunitarias, por denominarlas de algún modo, en países como Brasil, Colombia, Cuba, Bolivia, Ecuador y por supuesto México, entre otros, ponen en el centro de su acción la estrecha relación con la naturaleza, en la que el ser humano es parte de ella, en donde éste no es el centro de la relación sino la propia naturaleza. Estas experiencias han dado lugar entre otras, al surgimiento de la agroecología, prácticamente como una respuesta a la revolución verde, si consideramos en

Las comunidades, ejidos o pueblos, ponen en el centro de su acción la estrecha relación con la naturaleza, en la que el ser humano es parte de ella, en donde éste no es el centro de la relación sino la propia naturaleza.

La dimensión de la cual se parte en este trabajo es la educativa, desde la formación agroecológica de los estudiantes, cuyo enfoque se basa en resignificar el sistema de conocimientos tradicionales y su relación con la propuesta agroecológica en el sentido amplio.

un primer momento que la agroecología guarda una estrecha relación con los sistemas tradicionales, los conocimientos científicos y tecnológicos.

Aunado a esto, surgieron también investigaciones sobre el patrimonio biocultural, que ahondan en otras vertientes de la acción del ser humano en la naturaleza, lo cual es una referencia también imprescindible para este ejercicio.

La dimensión de la cual se parte en este trabajo es la educativa, desde la formación agroecológica de los estudiantes, cuyo enfoque se basa en resignificar el sistema de conocimientos tradicionales y su relación con la propuesta agroecológica en el sentido amplio.

Al momento de enlazar el proceso educativo con los productores agrícolas, en sus comunidades, se vio la necesidad de articularse con las dimensiones señaladas, de modo que este ensayo, hace referencia a la experiencia de los estudiantes al intervenir con los productores agrícolas en sus procesos productivos.

Así mismo, un elemento importante del contexto en que se realiza este proceso, está representado por las políticas públicas, de las cuales existen varias experiencias, tanto en su estructura como en su aplicación y que facilitan o hacen más complejo el proceso de transición.

En este orden de ideas se considera que el sistema convencional de producción agrícola, ha generado progresivamente diversas situaciones de crisis en los procesos productivos, económicos, alimentarios, orgánicos y ecológicos, a partir del deterioro del patrimonio biocultural, con una alta dependencia en los procesos agroalimentarios, la prevalencia de la pobreza, pérdida de conocimientos tradicionales y de la propia cultura, particularmente en algunas comunidades del municipio de

Villa del Carbón, Estado de México. En cuyo caso una alternativa viable es la transición agroecológica, que progresivamente se ha adoptado en los últimos años, sin que esto signifique ausencia de problemas propios de su construcción y en la cual, los estudiantes se disponen a aportar.

Fuentes y principios generales de la educación alternativa

El presente trabajo se enfoca en la formación profesional de los estudiantes universitarios, que cursan la licenciatura en ingeniería en procesos agroalimentarios, partiendo del programa educativo estructurado por el Organismo Coordinador de las Universidades para el Bienestar "Benito Juárez García" (UBBJG) y las dimensiones citadas, con las que los estudiantes han experimentado la intervención con los productores agrícolas en sus comunidades.

Las características de los estudiantes que son beneficiarios de este esquema educativo son fundamentalmente cuatro:

(Habitantes de)... localidades y municipios del país con servicios escasos y deficientes... o no pertinentes de educación superior para...estudiantes (excluidos de estos y)...egresados de bachillerato

Hacer exigible y real su derecho a la educación superior...de calidad, pertinencia y sentido público para apoyar a comunidades y pueblos a superar las dificultades y rezagos que sufren por su aislamiento, lejanía o...carencias y abandono...en los últimos cuarenta años.

A diferencia también de otros modelos educativos, que consideran a la familia y a la comunidad como cargas o lastres para la educación... (las UBBJG)... ha(n) echado raíces en lo más profundo de las comunidades en que se establece, con el apoyo de los pueblos, padres y madres de familia, comisariados ejidales, consejos comunales y ayuntamientos...

Las "sedes educativas...con programas de trabajo fincados en el conocimiento

e identificación con la problemática de las comunidades y con propuestas de intervención que se apoyan en el conocimiento científico y técnico más avanzado, a la vez que muestran su sensibilidad y compromiso con la cultura, la identidad y la riqueza profunda de quienes han hecho suyo este Programa (DOF 2021).

En el programa educativo se propone de manera general las siguientes líneas de trabajo:

Durante los 4 años de formación profesional, los estudiantes deben complementar la teoría con 2 vertientes de prácticas; una aquella que se refiere al aprendizaje de técnicas y procesos productivos, sea en las instalaciones de la universidad o en empresas, ejidos u organizaciones productoras agropecuarias y por otra parte, la intervención comunitaria mediante proyectos productivos y comunitarios

Ejes Problemáticos y Plan de Asignaturas

A. Diagnóstico y producción de la agricultura familiar (10 asignaturas)
B. Procesos, sistemas y redes agroalimentarios (6 asignaturas)
C. Sustentabilidad y no sustentabilidad (7 asignaturas)
D. Identidad, cultura, salud y autogestión comunitaria (5 asignaturas)
E. De la economía de mercado a la solidaridad (6 asignaturas)
F. Aplicación de métodos y técnicas de ciencia y saberes (6 asignaturas)

Tabla 1. Ejes Problemáticos y Plan de asignaturas

Fuente: UBBJG 2019:6.

Y en cuanto a las fases de intervención comunitaria se establece lo siguiente:



Distribución de las Prácticas Académicas
Artículo 20 del Reglamento Escolar

Artículo 20 de Reglamento Escolar			
Tipo	Prácticas Escolares	Prácticas Comunitarias	Prácticas Profesionales
Ciclo	Ciclos 1 al 4	Ciclos 5 y 6	Ciclos 7 y 8
Duración	Actividades práctica/campo previstas en la agenda de trabajo de cada ciclo escolar	-	490 horas o más en total
Propósitos	Identificación de problemáticas de la comunidad <ul style="list-style-type: none">• Observación• Registro• Diagnóstico de la comunidad• Talleres• Laboratorios• Clínicas, vivero, estanques	Servicio a la Comunidad <ul style="list-style-type: none">• Talleres• Charlas• Lecturas• Difusión de materiales audiovisuales• Otras vinculadas con la carrera	Formación profesional y actividades pertinente para la carrera
Lugar de Desarrollo	Práctica dentro la institución o en la comunidad	En la comunidad, ejido, comuna y/o municipio	Institución pública
Entregable	Diagnóstico de la región o comunidad	Informe sobre la experiencia ante las autoridades que solicitaron los trabajos	Informe con evidencias que será la base para la liberación del Servicio Social

Tabla 2. Esquema general de las fases del proceso educativo en las UBBJG

Fuente: Presentación interna elaborada a partir del Reglamento Escolar del Sistema de UBBJG, 9 de mayo de 2022.

Estas posibilidades ponen en evidencia las dificultades de los estudiantes para sobreponerse al individualismo interiorizado en procesos educativos previos y cuya contraparte se encuentra en la tradición comunitaria

como parte de su reporte profesional, abordando los problemas de los productores agropecuarios y las comunidades con diversas dimensiones como la transición agroecológica (Toledo 2013, Altieri 2018), la comunicación con los agentes sociales para integrar conocimientos (Freire 1970) y la cultura, según la propuesta de Giménez (2007) y Barrios y Chaves (2014).

Este proceso se abordará teóricamente desde la propuesta educativa, cultural y de transición agroecológica, para lo cual se presentarán las siguientes referencias.

Reconociendo en primer término el orden impuesto en los procesos educativos formales modernos, que contrastan con su aparente libertad de tiempo, de estudio y elección en sentido amplio, Bourdieu señala que “para los hijos de campesinos, de obreros, de empleados o pequeños comerciantes, la adquisición de la cultura educativa equivale a una aculturación” (Bourdieu 2009:39). Y en efecto, los estudiantes que ahora cursan la carrera citada se enfrentan a reconstruir su propio bagaje epistemológico, cultural, las formas de reconfigurar su cultura y los conocimientos adquiridos, para transformar sus realidades.

Los esquemas por los que estudiantes que han logrado obtener ciertos conocimientos propios de su formación previa, se ven cuestionados por tres elementos: (a) sus condiciones sociales de vida, en tanto zona rural eminentemente de producción agropecuaria familiar y con una alta marginación; (b) La situación de los bajos niveles productivos, tecnológicos y económicos en que los productores realizan sus procesos productivos; (c) Las formas y contenidos de esta nueva etapa de formación

en la transición agroecológica, como nuevo paradigma en los procesos de intervención comunitaria.

Así mismo, las opciones que se abren ante el estudiante en el proceso de formación académica y de su interrelación con la comunidad son diversas y para ello, “El éxito educativo alcanzaría a los estudiantes...quedando unos y otros separados por diferencias sutiles en la manera de abordar la cultura.” (Bourdieu 2009: 40), ya sea para abonar a los procesos comunitarios o en su caso, emprender procesos productivos de tipo capitalista o incluso posturas intermedias.

Estas posibilidades ponen en evidencia las dificultades de los estudiantes para sobreponerse al individualismo interiorizado en procesos educativos previos y cuya contraparte se encuentra en la tradición comunitaria, como índice de integración a la comunidad local¹ y luego al mundo estudiantil, en tanto que “una cultura puramente escolar no es sólo una cultura parcial o una parte de la cultura sino una cultura inferior porque los propios elementos que la componen no tienen el mismo sentido que podrían adquirir en un contexto más amplio” (Bourdieu 2009:35). De tal manera que surgen al menos dos momentos: reconocer el conjunto simbólico educativo propio para adecuarlo y enlazarlo con un ámbito cultural más amplio como la comunidad y segundo; reconfigurarse educativa y culturalmente ellos mismos, concomitantemente con los productores y/o la comunidad.

En este orden de ideas, el proceso formativo que se enlaza con la intervención comunitaria realizada hasta el momento, no se considera en el sentido lineal: primero la formación profesional

1 De hecho, reproducen en su proceso formativo profesional, las formas y contenidos comunitarios que han aprendido incluyendo las propias contradicciones, prejuicios, saberes, tradiciones, costumbres y expectativas, que a su vez, mantienen y renuevan el tejido social, como una de las características de su intervención.

y en segundo momento el acercamiento comunitario, sino como una reconfiguración de identidades recíproca del estudiante con los productores desde el primer ciclo.

Por ello es necesario considerar la relevancia del “inédito viable” según la situación límite² que propone Freire (1970:126), en donde los estudiantes se apropian y adecuan los siguientes tres aspectos para este proceso de intervención: (a) promover la observación propia en su calidad de estudiante, valorando la posibilidad de transformar el paradigma de formación educativa tradicional o “bancario” surgido de los niveles primario, secundario y bachillerato en nuestro contexto nacional; (b) vislumbrar las exigencias de los nuevos contextos históricos, en este caso la transición agroecológica como eje de la intervención; y (c) identificar las vertientes o problemas del trabajo comunitario que son mas pertinentes y necesarias para abordar y transformar, en términos de las posibilidades del estudiante y el productor.

Así mismo, en esta perspectiva, se diferencia en lo general del extensionismo³ como lo refiere Freire (1984:21), para conformar un proceso educativo entre estudiantes y productores en el que “uno se alejará de la descripción ideal-típica que presta al conjunto de los estudiantes las características del grupo dominante a medida que se acrecienta la proporción de estudiantes provenientes de las clases populares, portadores de nuevos valores y condenados a una experiencia más realista de la situación de estudiante” (Bourdieu 2009:77).

Siguiendo esta lógica, agregaríamos en un plano estructural que “La modernidad sin tradición es tan vacía como la tradición sin innovación...y los jóvenes suelen ser –aunque no exclusivamente- el principal motor de la capacidad innovadora de una sociedad.” (MacGregor 2005:1)

En este orden de ideas, también se ha hecho necesario descolonizar no sólo el pensamiento, sino también el lenguaje, la historia y los mecanismos de interacción con la comunidad, resignificando su cualidad de sujetos sociales involucrados en un proceso constante de transformación.

Un señalamiento descolonizador que abona a esta perspectiva para cambiar la interpretación de toda una generación, cuestionando los contenidos “bancarios” de los procesos educativos, es decir, el pensamiento colonial del lenguaje y sobre todo del proceso formativo profesional. Es imprescindible, entonces, re-aprender la historia, la cultura local, reconocer el capital social y con ello reinterpretar y transformar la realidad a partir de la resignificación de los productores agropecuarios como sujetos sociales. Dicho en otras palabras, transformar parte de su sistema simbólico en relación con el patrimonio biocultural, la comunidad y los procesos productivos agropecuarios, como alternativa real en las comunidades frente a disyuntivas tales que “Entre la vida pasiva, hueca e individualista y la activa, creativa y comunitaria, existe un amplio abanico de posibilidades, en el que los jóvenes transitan siempre en el marco de una cultura creada por una sociedad a lo largo del tiempo y que le ofrecerá

Se ha hecho necesario descolonizar no sólo el pensamiento, sino también el lenguaje, la historia y los mecanismos de interacción con la comunidad.

2 “Situaciones límites” que se presentan a los hombres como si fuesen determinantes históricas, aplastantes, frente a las cuales no les cabe otra alternativa, sino el adaptarse a ellas. De este modo, los hombres no llegan a trascender las “situaciones límites” ni a descubrir y divisar más allá de ellas y, en relación contradictoria con ellas, el inédito viable. (Freire 1970:85).

3 “...en su “campo asociativo”, el término extensión se encuentra en relación significativa con transmisión, entrega, donación, mesianismo, mecanicismo, invasión cultural, manipulación, etcétera” (Freire 1984:21).

En nuestro caso se asume la agroecología como un movimiento social que va adquiriendo no solo adeptos, sino productores que reconocen la importancia de trascender el sistema moderno de producción agropecuaria.

elementos para construir o no, sistemas identitarios" (MacGregor 2005:1) y apoyándonos en los conceptos culturales de Giménez (2007)⁴ y Barrios y Chaves (2014)⁵.

Estos ángulos otorgan también sus particularidades al trabajo colaborativo en equipo, permeado de la teoría de los procesos participativos sobre todo la investigación-acción-participativa, imprescindible para articular las dimensiones elementales de la transición agroecológica. Así mismo, esta teoría no se opone a las tradiciones comunitarias, de hecho es complementaria.

Esta breve caracterización del estudiante, nos ubica en su propio potencial, dado que al ser portador relativo de la tradición comunitaria y el estudio teórico de los temas señalados en su formación profesional, genera una síntesis de conocimiento que facilita su intervención comunitaria.

Un elemento más a considerar es la identidad en su dinamismo social y nos apoyamos nuevamente en Bourdieu (2009:78), al señalar que los estudiantes de origen rural o de clases populares cuyas "condiciones de vida tanto como las actitudes y expectativas respecto de la educación o de la cultura dependen del origen social", parten no de una identidad oculta sino de una identidad proclamada y prácticas culturales que tienen su referencia inmediata en la identidad y cultura de las comunidades de origen, en el caso de este trabajo: Xajay, San Luis Anáhuac, Las Moras, Llano Largo, Villa del Carbón, La Esperanza del municipio de Villa del Carbón.

El enfoque de la transición agroecológica

Es vasta la información, investigaciones y publicaciones sobre la agroecología y son también diversos los matices de enfoques que se asumen en esta propuesta en construcción. Sin embargo, existen elementos comunes que las hace parte del movimiento social mundial que surge frente al sistema convencional de producción agropecuaria. En nuestro caso se asume la agroecología como un movimiento social que va adquiriendo no solo adeptos, sino productores que reconocen la importancia de trascender el sistema moderno de producción agropecuaria. La crisis en la producción, distribución y consumo de alimentos, así como el deterioro ambiental, cultural, económico, del tejido social, etc. generado sobre todo por el sistema convencional de producción y la propia modernidad, dieron lugar al replanteamiento de los procesos educativos en particular los relacionados con la producción agrícola.

Para la orientación teórica de la agroecología, se parte de la propuesta de Altieri (2018), quien señala que no se trata de desplazar el sistema convencional por sí mismo, sino que implica transitar a la sustentabilidad bajo ciertos principios y estrategias generales dado que "Un entendimiento más amplio del contexto agrícola requiere el estudio de la agricultura, el ambiente global y el sistema social, teniendo en cuenta que el desarrollo social resulta de una compleja interacción de una multitud de factores." (Altieri 2018:27)

Para ser más específicos, Altieri cita a Reijntjes, quien propone los principios

4 "la cultura es la organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados." (Giménez 2007:39)

5 "...el conjunto de procesos donde se elabora la significación de las estructuras sociales, se la reproduce y transforma mediante operaciones simbólicas..." (Barrios y Chaves 2014:40)

agroecológicos en los procesos de transición de acuerdo a lo siguiente:

- Aumentar el reciclado de biomasa y optimizar la disponibilidad y el flujo balanceado de nutrientes.
- Asegurar condiciones del suelo favorables para el crecimiento de las plantas, particularmente a través del manejo de la materia orgánica y aumentando la actividad biótica del suelo.
- Minimizar las pérdidas debidas a flujos de radiación solar, aire y agua mediante el manejo del microclima, cosecha de agua y el manejo de suelo a través del aumento en la cobertura.
- Diversificar específica y genéticamente el agroecosistema en el tiempo y el espacio.
- Aumentar las interacciones biológicas y los sinergismos entre los componentes de la biodiversidad promoviendo procesos y servicios ecológicos claves. (Altieri 2001:29)

Esta última propuesta, es complemento de los fundamentos prácticos que sostiene Toledo en términos de:

- Diversidad (biológica, genética, ecológica, paisajística, productiva), Autosuficiencia
- Integración (de prácticas productivas, de unidades de paisaje, de ciclos naturales, etc.),
- Equidad (productiva, de recursos, de participación, etc.),
- Justicia económica (especialmente dirigida a obtener precios justos a los productos comercializados por la comunidad) (Toledo 1996:3)

A esto agregaremos que estos preceptos en conjunto, presentan dos vías de aplicación práctica hacia los productores agrícolas, una de ellas autolimita el alcance de estos en las prácticas

agroecológicas por medio del extensionismo⁶ como generalidad, en el que prevalece la estrategia de capacitación como elemento faltante al productor agrícola para eficientar los procesos productivos, en cuyo caso, el productor es objeto de dicha capacitación debiendo asumirla en sus procesos productivos y lo que ello implica.

En cambio mediante la estrategia de investigación-acción-participativa, en la que el eje es el proceso educativo adecuado, que sintetiza los conocimientos del sistema tradicional aportado por los productores agropecuarios y los avances técnico-científicos de los promotores o asesores técnicos, implica considerar tanto a productores como a técnicos, como el primer eslabón de la transformación del sistema simbólico, en cuyo caso se construyen como sujetos sociales y que soporta a una comunidad específica la cual será la base para ganar grados de sustentabilidad y cuyo referentes inmediatos son aquellos principios agroecológicos de Altieri (1999), Toledo (1996) y Reinjntjes (1992), entre otros muchos que han aportado a esta transición y movimiento social agroecológico.

En este orden de ideas, es necesario considerar diversos estudios y autores que coinciden, no sin ciertos nudos, en la revaloración del patrimonio biocultural, poniendo en la mesa de discusión, los problemas del sistema productivo moderno que induce el extractivismo, el cambio climático, los monocultivos intensivos, la producción masiva de transgénicos y licencias autorizadas para su ingreso en diversos países con el fin de elevar la productividad.

Esta situación nos lleva al reconocimiento de la necesidad de transformar el paradigma convencional en otro que impulse la revaloración sustentable para

Esta situación nos lleva al reconocimiento de la necesidad de transformar el paradigma convencional en otro que impulse la revaloración sustentable para la autosuficiencia alimentaria y resignificación del patrimonio biocultural.

6 Dado que no hay concordancia entre extensionismo y educación sino oposición e imposición "...ya ve lo que la Extensión pretende, básicamente, es sustituir una forma de conocimiento por otra." (Freire 1984:27)

En el nivel comunitario, en particular los pueblos originarios, mantienen a través de su cultura y sistema de conocimientos tradicionales, las prácticas de agrobiodiversidad, territorialidad, y su perspectiva con respecto al patrimonio biocultural; en resumen, su forma no antropocéntrica de relacionarse con la naturaleza.

la autosuficiencia alimentaria y resignificación del patrimonio biocultural.

De acuerdo a Álvarez, el patrimonio biocultural “es resultado de la estrecha relación entre las formas de apropiación y de reproducción de la naturaleza, por lo que los conocimientos, la cosmovisión y la sabiduría de los agricultores y pueblos originarios constituyen la fuerza y el motor principal para la sustentabilidad y la conservación del ambiente y de la biodiversidad.” (Álvarez 2012:85)

Así mismo, Toledo (2013) refiere, en relación al patrimonio biocultural, que es imprescindible considerar la permanencia de la biodiversidad en estrecha relación con las culturas, mientras que Sánchez (2012) asume que el patrimonio biocultural se integra por los sistemas de conocimiento tradicionales, contruidos a partir de la relación ser humano con la naturaleza, reflejado esto en el lenguaje y la propia cosmovisión, lo que cierra el ciclo con el manejo y uso de tal patrimonio.

Para abonar a esta perspectiva de intervención, un elemento fundamental del contexto son las políticas públicas. Al respecto Sabourin señala que: “La trayectoria de la agroecología en nuestra región (refiriéndose a Latinoamérica) ilustra bien el encuentro de tres flujos: es a la vez una disciplina científica, un conjunto de prácticas y un movimiento social...en la estrecha relación entre eficiencia y diversidad; la creación conjunta de nuevos conocimientos a partir de la interacción del saber científico con los saberes locales...la cultura y las tradiciones alimentarias de los territorios.” (Sabourin *et al.* 2017:5)

El reconocimiento de estos elementos, es fundamental en términos de los procesos sociales que impulsan la agroecología y su importancia en las políticas públicas en distintos grados de complejidad de lo cual la Red Políticas

Públicas y Desarrollo Rural en América Latina – (Red PP-AL), se enfoca en los siguientes ejes:

“1. Recomposición del papel del Estado y pactos público-privados; 2. Territorialización de la acción pública, desarrollo territorial y gobernanza multinivel; 3. Internacionalización de las políticas: circulación, transferencias y regionalización; 4. Evaluación pluralista de las políticas...” (Sabourin 2017:4)

Es decir, se ocupa de niveles macro de la región, sin descuidar los niveles comunitarios en relación a la operatividad y resultados de dichas políticas públicas.

Por supuesto, no es este el espacio para ahondar en las particularidades de cada país o región en América Latina, dado que nos interesa esbozar brevemente las generalidades de la política pública en el sentido agroecológico en México y en particular, las comunidades en que intervienen los estudiantes de la sede Villa del Carbón.

En este orden de ideas, Chapela en 2017 señala que “En México, prácticamente no se identifican políticas dedicadas específicamente a la agroecología o producción agroecológica” (Sabourin *et al.* 2017: 263) y hace un recuento histórico de las prioridades de Estado mexicano enfocadas en la explotación minera, petróleo, materiales pétreos, energía eléctrica y energía eólica. Estas orientaciones, más los efectos del Tratado de Libre Comercio (TLC-AN) y la prevalencia de la revolución verde, refuerzan la supeditación de la agricultura a la industria.

No obstante, en el nivel comunitario, en particular los pueblos originarios, mantienen a través de su cultura y sistema de conocimientos tradicionales, las prácticas de agrobiodiversidad, territorialidad, y su perspectiva con respecto al patrimonio biocultural; en resumen, su forma

no antropocéntrica de relacionarse con la naturaleza.

A partir de 2019 las políticas públicas hacia el campo cambian sustancialmente, reconociendo en principio la situación de crisis en el campo en diversas dimensiones, como: el deterioro ambiental, la pobreza, la explotación irracional de los recursos, la permanencia de la revolución verde en términos del monocultivo y el uso de químicos sintéticos, altamente dañinos, como lo señaló en su momento Carson desde 1960.

Toledo reconoce en México un proceso con 2 etapas: “Una primera donde la idea de la agroecología, sus fundamentos, principios y métodos, se fueron construyendo, aplicando y expandiendo, y una segunda que justo comienza con la llegada del nuevo régimen de la 4T en 2018”. (Toledo 2021:1). Es decir, las prácticas agroecológicas fueron evolucionando sin el reconocimiento de su importancia estratégica y su inclusión decisiva en las políticas públicas y para el segundo momento, las políticas públicas reconocen su importancia y le otorgan aquel valor estratégico y las condiciones necesarias para su evolución.

El Programa Producción para el Bienestar (PpB) (SADER 2023), es la política pública mexicana que asume la transición agroecológica, como una necesidad de revertir progresivamente la crisis en los procesos productivos en el campo mexicano, construyendo bases para la autosuficiencia alimentaria y reconstrucción del tejido social en las comunidades. De acuerdo a las reglas de operación del PpB:

El Programa Sectorial de Agricultura y Desarrollo Rural 2020- 2024...establece 3 objetivos prioritarios, uno de los cuales está estrechamente vinculado al objetivo general del Programa Producción para el Bienestar, a saber:

1.- Lograr la autosuficiencia alimentaria vía el aumento de la producción y la productividad agropecuaria y acuícola pesquera.” (SADER 2023:1)

En específico, el PpB incluye la Estrategia de Acompañamiento Técnico (EAT) que “...consiste en difundir o reforzar prácticas agroecológicas, para con ello mejorar la productividad y promoción de sistemas locales de producción y consumo de alimentos sanos, nutritivos, resilientes, competitivos y socialmente responsables, basado en sistemas que aprovechan el conocimiento milenario de los campesinos.” (SADER 2022:1), a esto se agrega la necesidad de reconstruir sistemas simbólicos que soporten este proceso educativo y de transición de acuerdo a Rodríguez (2021:3).

Por otra parte el Programa Sembrando Vida (PSV) plantea:

El acompañamiento social y técnico, que se basa en la integración de Comunidades de Aprendizaje Campesino (CAC), también contempla que la formación de los facilitadores y técnicos sean capacitados, entre otros temas, en agroecología, producción orgánica, bioculturalidad y cambio climático; temáticas que dejan en claro la orientación agroecológica del PSV. (CEDRSSA 202:7)

De manera que la inclusión de la práctica de la agroecología en las políticas públicas es relevante, en tanto marca un cambio sustancial no solo en el diseño, operación y evaluación de estas, sino que además, crea las condiciones para reactivar el capital social en las comunidades, técnicos y estudiantes enfocados en transformar la relación con la naturaleza, los ciclos productivos, las prácticas que afectan el cambio climático, revalorando el patrimonio biocultural.

De acuerdo a CEDRSSA (2020) la adopción de la agroecología es

El Programa Producción para el Bienestar (PpB) (SADER 2023), es la política pública mexicana que asume la transición agroecológica, como una necesidad de revertir progresivamente la crisis en los procesos productivos en el campo mexicano, construyendo bases para la autosuficiencia alimentaria y reconstrucción del tejido social en las comunidades.

La adopción de la agroecología es relevante en tanto que se asume, por parte del Estado, apoyar las alternativas tecnológicas productivas y la sostenibilidad, que en este caso, asumen la cultura y los conocimientos tradicionales de los productores.

relevante en tanto que se asume, por parte del Estado, apoyar las alternativas tecnológicas productivas y la sostenibilidad, que en este caso, asumen la cultura y los conocimientos tradicionales de los productores, entre otros elementos.

El alcance del presente ensayo no es suficiente para ahondar en la estructura de la política pública, sin embargo señalamos los preceptos fundamentales en los cuales podemos enfocar el modelo de intervención por parte de los estudiantes de la UBBJG Villa del Carbón. Este conjunto de disposiciones institucionales, forma la estructura mínima suficiente para dar sustento a la intervención comunitaria y que analizaremos en la sección de discusión de tal intervención.

Discusión y análisis

El proceso de intervención que promueve la UBBJG, surge de la necesidad de conocer, abordar y transformar la realidad de las comunidades en las que actúa y particularmente de los productores agropecuarios, de ahí que los estudiantes de Ingeniería en Procesos Agroalimentarios, se introduzcan en los procesos citados y dinamicen la comunicación permanente con productores y las comunidades.

Las estrategias consideradas para la intervención son en primer término:

- Analizar los contenidos teóricos y prácticos referidos anteriormente.
- Convenir con autoridades locales y estatales las acciones de colaboración para formalizar los procesos de intervención en las comunidades y con productores agrícolas.
- Realizar experimentos, prácticas y procesos agroecológicos en el ámbito comunitario y directa con productores.

- En cada ciclo, se diseñan y operan prácticas integradoras que consisten precisamente en realizar intervenciones y prácticas en comunidad o con productores locales.

Estas estrategias han otorgado las condiciones para realizar la intervención con actores sociales y en particular con productores y comunidades.

El proceso de intervención no ha sido simple, sino que se inscribe en la complejidad del contexto social de la región e inició con el diálogo, identificando a productores y aquellos actores sociales que están involucrados con la propuesta de la transición agroecológica, o interesados en mejorar o resolver problemas en sus procesos productivos agrícolas.

Este primer acercamiento no fue unidireccional como podría suponerse, varios productores locales se acercaron para obtener ciertas orientaciones con problemas específicos, lo cual se complementó con el acercamiento de la universidad con los representantes locales. En este momento, de la comunicación directa con productores, se generó la identificación recíproca, dado que estudiantes y productores conocían a sus familias y amistades de unas y otras localidades, lo cual facilitó no solo las acciones técnicas propias de la agroecología, sino también la disposición para abordar otros problemas de tipo ecológico y comunitario.

Así mismo, hubo ciertos temas como el manejo del agua para riego en parcelas que tanto estudiantes como productores trabajaron conjuntamente y de ahí derivaron otras acciones, como el mantenimiento del sistema de riego de la comunidad, reforestación y brechas cortafuego, lo cual ha permitido el reconocimiento de las propuestas de los estudiantes y darle bases a la intervención con los propios productores y la comunidad.

Un segundo momento está marcado por las prácticas agropecuarias directas con productores, bajo la perspectiva de la transición agroecológica, desarrollando diversas prácticas entre las mas relevantes son: producción de fertilizantes alternativos a los sintéticos tales como la composta, tratamiento de semillas mediante microorganismos, manejo integral de plagas y enfermedades, incremento de la agrobiodiversidad, valoración de la biodiversidad y reforestación en ejidos.

Una de las acciones fue la realización de las prácticas, integrando las técnicas agroecológicas científicas con los conocimientos tradicionales de los productores. De hecho el intercambio de conocimientos reforzó en la práctica y en la teoría los conocimientos, permitió reconocer y valorar los sistemas de conocimientos tradicionales, de poner en juego la identidad y reforzarla a través de trabajar los sistemas milpa y producción en particular del maíz.

Con ello, se refuerza tanto la identidad y su relación con la naturaleza en función de su cultura, dado que estos sistemas son parte fundamental de las costumbres de productores y estudiantes, de sus formas de alimentarse y de la reconstrucción del tejido social a partir de estas acciones.

Esto implicó reconocer el potencial del patrimonio biocultural para definir la dimensión de la agrobiodiversidad y las formas en que utilizan los recursos y la biodiversidad con su respectiva cosmovisión, lo cual se reconoció por parte de los estudiantes en una integración técnica de la biodiversidad con la cultura local.

Un tercer momento, que muestra mayor grado de consolidación, es el acuerdo interinstitucional que permitió

la elaboración del “Programa Interinstitucional de Formación en Agroecologías” (PIFA), organizado por la Secretaría de Desarrollo Rural (SADER), Universidad “Benito Juárez García” (UBBJ), Ayuntamiento de Villa del Carbón y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), para realizar 26 sesiones de intercambio de conocimientos con productores que están inmersos en la transición agroecológica en diversas localidades de la región.

Es conveniente señalar que este programa surge de las prácticas previas realizadas durante los 2 años anteriores, en virtud de consolidar los procesos de intervención, estructurar y sistematizar los procesos educativos no extensionistas y el intercambio de experiencias.

EL PROGRAMA INTERINSTITUCIONAL PARA LA FORMACIÓN EN *Agroecologías*

Te invita a participar en su ciclo de talleres sabatinos del 2023

Inicia 25 de febrero

24 Talleres

- Cuidado y mejoramiento del suelo
- Producción de bioinsumos
- Mejora de la producción agrícola
- Producción pecuaria agroecológica
- Transformación para la comercialización

Al finalizar el ciclo de talleres podrás certificar como **PRODUCTOR ESPECIALISTA EN SISTEMAS AGROECOLÓGICOS**

Gratis

Logos de las instituciones: UNAM, SADER, UBBJ, Ayuntamiento de Villa del Carbón, y la Universidad Nacional Autónoma de México.

Figura 1. Cartel del programa interinstitucional para la formación en agroecologías

Fuente: UBBJG Villa del Carbón

Este programa inicia actividades el 25 de febrero de 2023, el mismo día comienzan acciones educativas en torno a prácticas agroecológicas y se integran diversos temas⁷. El PIFA se desarrolla de

7 Véase: <https://estadodemexico.com.mx/2023/03/15/aprovecha-los-cursos-agroecologicos-que-traemos-para-ti-2/>

A 4 años de surgida la UBBJG sede Villa del Carbón, se ha logrado crear espacios sociales de intervención y participación con ejidos, comunidades, municipio e instituciones, cuyo eje fundamental es la transición agroecológica.

manera paralela a las prácticas comunitarias y universitarias, es decir los estudiantes actúan en prácticas específicas internas y otras con productores en sus localidades, de acuerdo a los programas académicos. De tal manera que los estudiantes actúan en 3 ejes de la intervención y transición agroecológica.

- Las prácticas agroecológicas al interior de la universidad,
- Las prácticas integradoras y proyectos comunitarios: reforestación, composteo, valoración del patrimonio biocultural, uso y manejo de agua, entre otros.
- Programa interinstitucional de intercambio de conocimientos

Conclusiones

A 4 años de surgida la UBBJG sede Villa del Carbón, se ha logrado crear espacios sociales de intervención y participación con ejidos, comunidades, municipio e instituciones, cuyo eje fundamental es la transición agroecológica, en función de transformar los procesos productivos agroalimentarios, que considera no sólo la integralidad agroecológica de la producción, sino también el procesamiento y transformación para la obtención de alimentos de calidad.

En cuanto a la formación profesional, los conocimientos adquiridos de acuerdo a los ejes problemáticos de la Tabla No. 1, se someten a dos valoraciones: una de tipo académica y otra según las habilidades, competencias y conocimientos aplicados en los procesos de intervención con productores y la comunidad. La valoración de esta estrategia es de relevancia en términos de la consolidación de la formación profesional del estudiante y de su capacidad para interactuar metodológicamente con productores y de los resultados de las prácticas agroecológicas.

En cuanto al universo agroecológico, podemos señalar que el nuevo modelo,

tanto para estudiantes como para productores, está en construcción a partir de la síntesis o integración de conocimientos tradicionales con los científicos-técnicos. Con ello se incide en:

- Proyección del patrimonio biocultural mediante la reconfiguración de su sistema simbólico, para sustentar la transición agroecológica adecuada a los momentos históricos, territoriales, culturales y productivos que enfrentan los productores agropecuarios en sus comunidades
- Construcción de canales de comunicación y por tanto de interacción simbólica, que permite tanto la transformación del modelo convencional de agricultura, por uno de alto contenido agroecológico.
- Reconstrucción cualitativa de los sujetos sociales, entre los cuales se encuentran los propios estudiantes, a partir de su formación profesional puesta a prueba con las realidades de los productores y comunidades y por otro lado, de estos últimos quienes asumen la transición agroecológica como imprescindible, ante la crisis generada por aquellos procesos productivos modernos con alto consumo de energía fósil y alto grado de dependencia de los químicos sintéticos y sus efectos.
- Recomposición de los actores sociales en la estructura social, a partir de la intervención de los estudiantes, UAM, UNAM y del PpB con la estrategia coincidente de la transición agroecológica. Uno de estos resultados es el reposicionamiento de las mujeres productoras, que se han sumado a estos procesos.
- Redimensionamiento del estudiante y de los próximos egresados de la UBBJG en el contexto territorial para continuar los procesos señalados o iniciar otros, según la transición agroecológica.

En referencia a las políticas públicas, las prácticas comunitarias han encontrado un canal adecuado para la construcción de opciones frente al modelo convencional o moderno, y como se ha mencionado la transición agroecológica con productores y productoras, instituciones y de los propios estudiantes, han logrado construir un sistema simbólico que soporta esta transición, a partir de la comunicación, intercambio de conocimientos, establecimiento de acuerdos, realización de prácticas agroecológicas según las necesidades de los productores (as). Por supuesto este proceso en particular es inicial y requiere de diversos momentos y niveles de consolidación.

La posibilidad propia de cada comunidad⁸ y en particular de la intervención universitaria, además de la problematización de los temas, requiere también de un proceso que no se limite al empirismo, sino la confrontación metodológica de las hipótesis teóricas y prácticas, en la validez de la construcción de conocimientos cuya integralidad no se puede limitar a combinar los científicos, con los tradicionales.

En cambio son posibles dos perspectivas⁹: configurar un proceso específico de transición agroecológica y por otra parte, continuar en la reconfiguración e interiorizar un sistema simbólico que sustente tal transición en referencia a los contenidos culturales-identitarios de los productores agropecuarios, para entonces perfilar una transición agroecológica integral y sustentable.

Este conjunto de conclusiones nos lleva a considerar que los planteamientos teóricos expuestos permiten orientarlos y comprobarlos en el proceso

de intervención comunitaria, particularmente en la adopción y construcción de conocimientos a través del diálogo e intercambio de experiencias con productores, en tanto proceso educativo. Lo cual toma distancia sustancial del extensionismo y a su vez se reconstruye la identidad propia de las comunidades, basada en su cultura. Tanto productores como estudiantes se reconocen mutuamente y se reconstruyen a partir de este diálogo, intercambio de experiencias, abordaje de problemas comunes y enfocados en la necesidad compartida de trascender el sistema convencional de producción agropecuaria, adoptando los principios de la agroecología, los criterios de revaloración del patrimonio biocultural y la necesidad de la transición agroecológica en una versión propiamente local, es decir, adecuada y apropiada según su sistema de conocimientos tradicionales integrados con los conocimientos científicos agroecológicos.

Para finalizar, este proceso no está terminado y requiere desarrollar los fundamentos teóricos y prácticos a partir de las necesidades de los productores y en sus comunidades, de los estudiantes en su proceso de formación e integración a las comunidades y de los niveles y profundidad que requiera la transición agroecológica.

Bibliografía

Altieri M. (24 de mayo 2018). *Agroecología: principios y estrategias para diseñar una agricultura que conserva recursos naturales y asegura la soberanía alimentaria*. Recuperado de: https://nanopdf.com/download/agroecologia-principios-y-estrategias-para-disenar-una-agricultura_pdf

*Tanto
productores
como
estudiantes
se reconocen
mutuamente y
se reconstruyen
a partir de
este diálogo,
intercambio de
experiencias,
abordaje de
problemas
comunes.*

8 Resiliencia: capacidades de las comunidades para remontar sus propios problemas y transformar sus realidades.

9 Estas dos perspectivas se proponen a partir de la experiencia específica de este proceso de intervención, y seguramente habrá otras muchas.

- Altieri, M. (2 de noviembre 2001). *Agroecología: El Camino hacia una Agricultura Sustentable*. Recuperado de: <https://agroeco.org/wp-content/uploads/2010/10/cap2-Altieri.pdf>
- Arias, G. E. (Marzo 2014). *Sustentabilidad e interculturalidad paradigmas entre la relación cultura y naturaleza*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/343404192_SUSTENTABILIDAD_E_INTERCULTURALIDAD_Paradigmas_entre_la_Relacion_Cultura_y_Naturaleza
- Álvarez, M.
2012 Patrimonio biocultural de los pueblos originarios de Chiapas: retos y perspectivas. En *Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*, coordinado por Avila, A. y Vázquez L.D., pp. 83-98. San Cristóbal de las Casas: Universidad Intercultural de Chiapas-CLACSO-promep-Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20121127111932/PatrimonioBiocultural.pdf>
- Barrios, A. y Chaves, A.
2014 *Transformar la realidad social desde la cultura: Planeación de proyectos culturales para el desarrollo*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Boege, E.
2008 *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrobiodiversidad en los territorios indígenas*. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Bourdieu, P.
2009 *Los herederos Los estudiantes y la cultura* (2a. ed.). Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Carson, R. (2001). *La primavera silenciosa*. Madrid: Gedisa.
- Casique, J.L.
2017 El Club de Roma. Aportes para el desarrollo. Una historiografía de su obra publicada. En *Trienal de Investigación FAU UCV 2017*, pp. 1-15. Caracas: FAU UCV. Recuperado de: https://trienal.fau.ucv.ve/2017/publicacion/articulos/AS/extenso/TIFAU2017_Extenso_AS-02_JCasique.pdf
- Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria - CEDRSSA (Mayo 2020). *La orientación agroecológica de los programas de producción para el Bienestar y Sembrando Vida*. Recuperado de: <http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/9/75Agroecologi%CC%81aYPS.pdf>
- DOF (31 de marzo 2021). *Lineamientos del programa de Universidades para el Bienestar "Benito Juárez García"*. Recuperado de: <https://ubbjg.gob.mx>
- Freire, P.
1970 *Pedagogía del oprimido*. Ciudad de México: Siglo XXI editores.
- Freire, P. (15 de enero 1984). *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*. Recuperado de: <https://grandeseducadores.files.wordpress.com/2015/07/extensic3b3n-o-comunicac3b3n-la-conciencia-en-el-medio-rural-1973.pdf>
- Giménez, G.
2007 *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. Ciudad de México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-ITESO
- Mac Gregor, J. A.
2002 El promotor del nuevo siglo. *Sol del Aire. Revista del Instituto Coahuilense de Cultura* 1(3): 45-51.
- Mac Gregor, J.A.
2005 La participación de los jóvenes en el desarrollo cultural comunitario. En *III Congreso Internacional de Ocio Joven DINAMIA*, 12 -14 de mayo 2005, pp. 1-11. Alicante: Ed. Ajuntament d'elx. Alicante.

Rodríguez, E.

2021 *La transición agroecológica y simbólica con los productores de maíz integrados en Escuelas de Campo en el municipio de Amealco de Bonfil, Querétaro*. Saltillo: Universidad Autónoma de Coahuila.

Sabourin, E., Patrouilleau, M.M., Le Coq, J.F., Vásquez, L. Y Nierderle, P. (Organizadores)

2017 *Políticas Públicas a favor de la Agroecología en América Latina y el Caribe*. Porto Alegre: Evangraf/Criação Humana-Red PP-AL/ FAO. Recuperado de: <https://www.fao.org/documents/card/en/c/c9816555-cac4-4765-b33b-9b2ccb5a34af/>

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural - SADER (30 de diciembre 2022). *Estrategia de Acompañamiento Técnico*. Gobierno de México. Recuperado de: <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/estrategia-de-acompanamiento-tecnico>

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural - SADER (30 de diciembre 2023). *Reglas de Operación del Programa Producción para el Bienestar de la Secretaría de Agricultura para el ejercicio fiscal 2023*. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5676169&fecha=30/12/2022#gsc.tab=0

Sánchez, M.

2012 Patrimonio biocultural de los Pueblos Originarios de Chiapas Retos y

perspectivas, En *Patrimonio biocultural, saberes y derechos de los pueblos originarios*, coordinado por Avila, A. y Vázquez L.D., pp.83-98. San Cristóbal de las Casas: Universidad Intercultural de Chiapas-CLACSO-promep-Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20121127111932/PatrimonioBiocultural.pdf>

Toledo, V.

1996 *Principios etnoecológicos para el Desarrollo Sustentable de Comunidades Campesinas e Indígenas*. Morelia: Centro de Ecología de la UNAM.

Toledo, V. M.

2013 El paradigma biocultural: crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. *Sociedad y Ambiente* 1(1): 50-60.

Toledo, V. M. (18 de septiembre 2021). El big bang de la agroecología en México. *La Jornada del Campo*. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/2021/09/18/delcampo/articulos/big-bang-agroecologia.html#:~:text=Una%20primera%20donde%20la%20idea,es%20de%20muy%20reciente%20aparici%C3%B3n>.

UBBJG (30 de julio 2019). *Plan de estudios Ingeniería Agroalimentaria (nivel Licenciatura)*. Universidades para el Bienestar “Benito Juárez García”. Recuperado de: <https://ubbjg.gob.mx>.

